CARAS Y CARETAS

NOVIEMBRE 29, 1913. Año XVI. — Núm. 791.



El tango en Europa

—Ódio el tango; pero como éstos sigan bailándolo así, voy a verme obligado a entrar en danza.


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR
ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ
Únicos importadores:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

Precocidad:
— Observa, hijo mío, que cuando aquí es de día, es de noche en el Japón.
— Entonces, papaíto, ¿cuándo nosotros nos acostamos se levantan los japoneses?
— Claro, a no ser que guarden cama por enfermos.
— Pues yo no me casaré jamás con una japonesa.

NAPOLEÓN I.

Dos paisanos habían sido acusados injustamente del robo de unas ovejas; ellos, antes de caer en manos de la policía, huyeron a un pueblo vecino, y entraron a una iglesia con el fin de confesar al cura la calumnia de que eran objeto, cuando el cura le preguntó a uno de ellos:
— ¿Dónde está Dios?
— No sé — contestó el paisano.
— ¿Dónde está Dios? — volvió a preguntar el cura.
— No sé.
— ¿Dónde está Dios?
Y el paisano, muy asustado, se volvió hacia su compañero y le dijo:
—¡Ahijuna, hermano, ahora se han creído qu'e hemos robao a Dios!

RICARDO SOBA.



En una barbería: — Me está usted desollando vivo. Ya no puedo sufrir más... ¿Dónde está el maestro?
—Ha salido a que lo afeiten.

F. G.

Entre periodistas:
— ¿Qué tal va tu revista? ¿Va en aumento siempre el tiraje?
— ¡Ya lo creo! Ahora tiro tantas que el basurero se niega a sacar el cajón todos los días.

CANILLITA.

Un jóven había tomado a préstamo, de varios judíos, una suma fabulosa, fiado en que heredaría a un tío suyo millonario. Este se casó y tuvo un hijo y al saberlo decía el sobrino: Este niño es como el Mesías, ha venido al mundo para ruina de los judíos.

F. G. ESPINOSA.

Una señora le pregunta a un guardián del jardín zoológico, donde pasea con su niñito:
— Diga, guardia, ¿tienen toilette aquí?...
— Nu, señora... Nu tenemos ese animal...

ERNESTO.

El maestro: — Muy bien. Estamos conformes en que al Norte de Italia tenemos los Alpes. ¿Y al Mediodía, qué tenemos?
— Al mediodía... tenemos que almorzar.

E. C.

Dos clases de dentistas:
— ¿Qué ruido es ese que sale del piso de abajo? — pregunta una visita al entrar.
— Será en el gabinete del dentista; alguien a quien le estarán extrayendo alguna muela «sin dolor».
— ¿Y este otro escándalo en el piso de arriba?
— Debe ser que Ruinando le estará vaciando las mandíbulas a su mujer, también «sin dolor».

JOSÉ VANNUCCI.

— ¡Qué malo es este cigarro que me has dado! Es difícil encenderlo.
— Pues, cada uno de esos cigarros me cuesta un peso.
— ¿Un peso?
— Sí, de fósforos.

DACTILÓGRAFO.

— ¿Non a visto pasare por aquí uno caballo de colore de uno santo?
— ¿Cómo dice, un caballo de uno santo?
— Sí, signore.
— Pero hombre, es particular. En los años que tengo no he oído nombrar más pelo de caballo que zaino, malacara, pangaré, alazán, tordillo, cebruno...
— ¡Ecco! San Bruno.

TERESITA ARIAS.



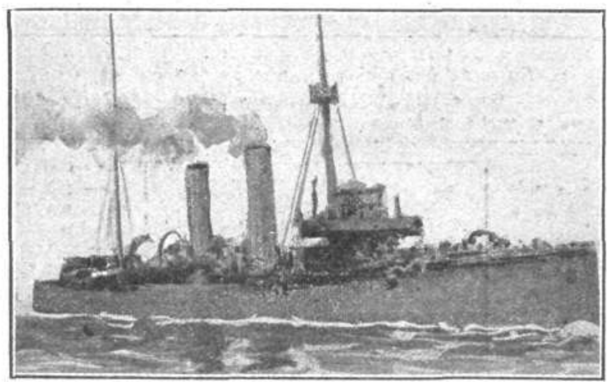
— ¿Quién es esa señora que va del brazo con ese individuo?
— Una viuda reciente. Adoraba a su marido, que murió en un vuelco de su automóvil. Vendió el vehículo, pero ha conservado el chauffeur, como recuerdo.

C. A. C.

Notas telegráficas



Roma, 23. — Ingeniero Ulivi hace volar minas a 11 kilómetros por la aplicación de los rayos F.



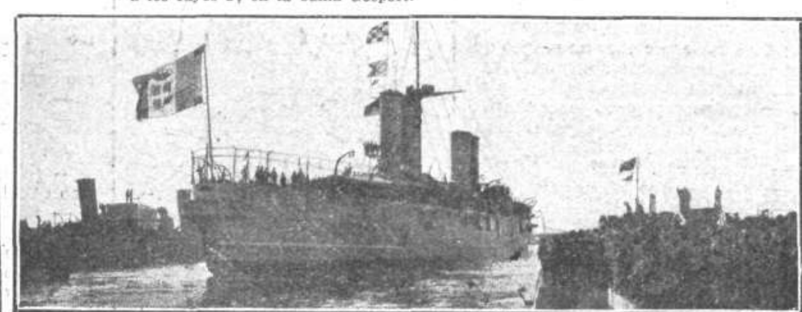
Londres, 20. — El crucero «Terpsichore», volado a 8 millas de distancia, gracias a los rayos F, en la bahía Gosport.



Londres, 20. — Ingeniero Víctor Havhorn inventa rayos F, con los cuales vuela el «Terpsichore».



París, 22.—Ha fallecido, a los 73 años, el eminente periodista Eduardo Lockroy.

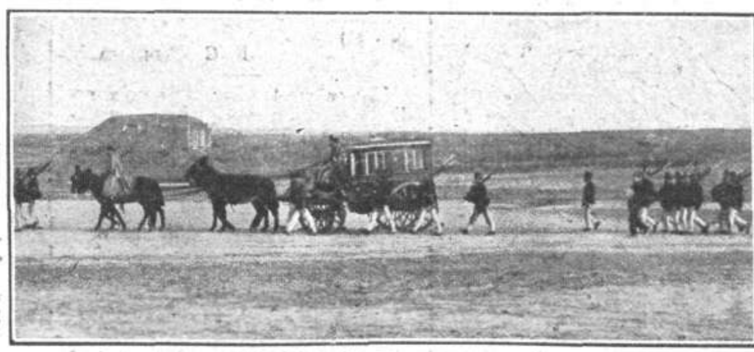


Roma, 22. — Comunican de Messina haber encallado el crucero «San Giorgio»; el siniestro se debe a las fuertes corrientes del estrecho.

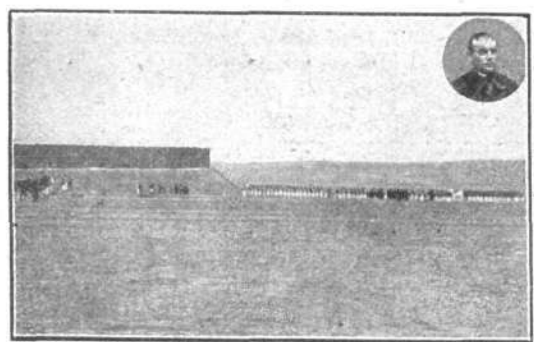
De España



El ex capitán Sánchez, al salir de la capilla para ser conducido al lugar de la ejecución.



Conducción de Sánchez al campamento de Carabanchel, donde fué fusilado en la mañana del día 3 del actual.



Vista general del fusilamiento. — Las tropas formando el cuadro. En el óvalo: el capellán señor José Molero, que auxilió al reo en sus últimos momentos.

Fot. de Mundo Gráfico.



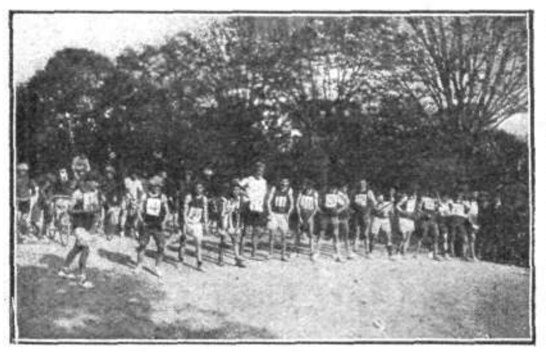
El doctor Morales, al ser detenido por la policía, cuando intentó agredir al señor Maura, al salir éste de conferenciar con el rey.



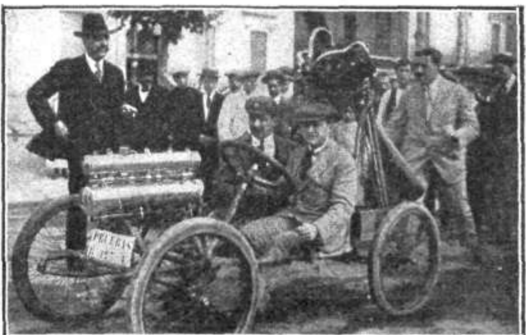
BARCELONA. — Llegada de los obispos argentinos que fueron a Roma.



MADRID. — Los pilotos aviadores militares en la estación del Mediodía, al embarcarse para la guerra.



BARCELONA. — Carrera pedestre de vuelta a Barcelona. — Partida de los competidores.



Aparato automóvil movido a hélice, como los aeroplanos, recorriendo las calles de Barcelona.


3 modelos elegantes a precios excepcionales
940
747
1746
N.º 940—VESTIDO fantasía, confeccionado en rico eoliem de lana y seda, adornado con vainillas, botones, moños y pechera de encaje, tul y gasa, forrado de seda........................... $ 65.—
N.º 747—TRAJE tailleur, confeccionado en lana inglesa, adornado con cuello de seda, aplicaciones, pestañas y botones, saco forrado de seda, $ 25.50
N.º 1.746—TRAJE tailleur, confeccionado en gabaldina, covert-coat o sarga, adornado con ojales militares, botones y cuello de seda, saco forrado de liberty.............................. $ 58.—
GRATIS y franco de porte, remitimos a cualquier punto del interior o exterior, nuestro Gran Catálogo General, lo mismo que muestras y presupuestos.
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS Bs AIRES

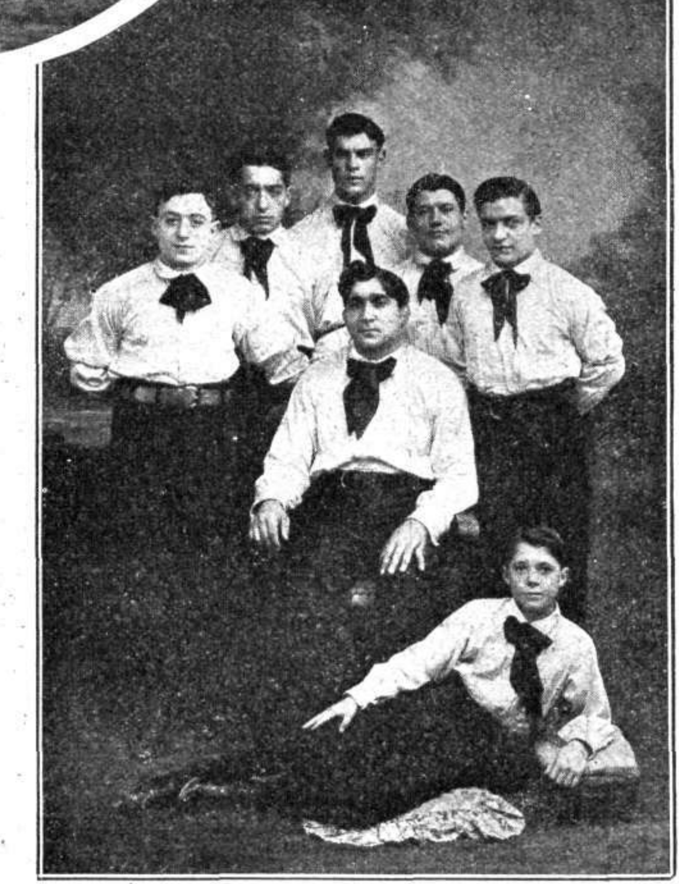
Casino

Trío Marascoff.

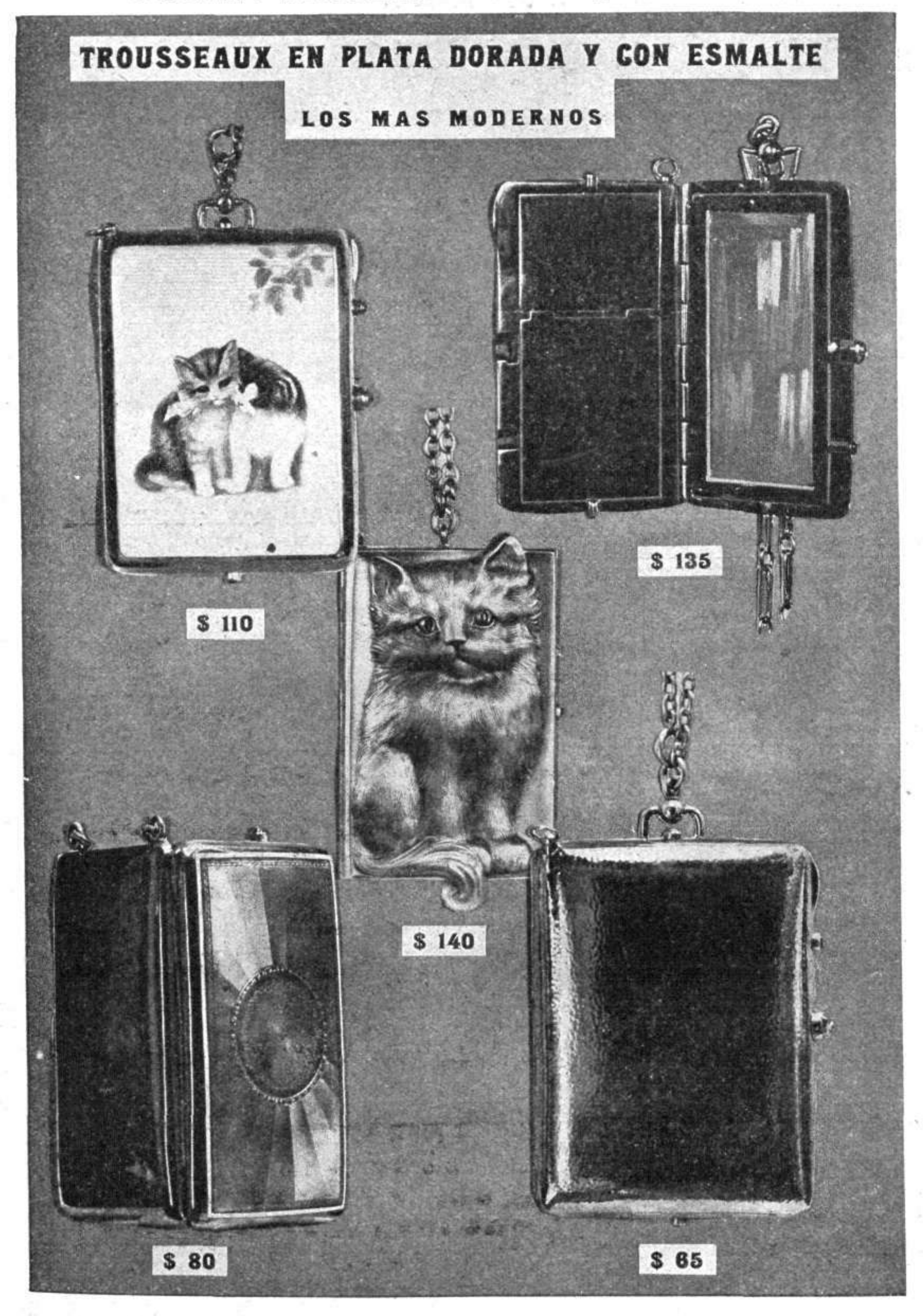
Comenzó la semana para este music-hall con el debut de dos nuevos números, que fueron recibidos por el público entusiásticamente y es deber, a fuer de cronistas imparciales, declarar que ese entusiasmo y el consiguiente éxito de los dos debutantes, fué merecido y estrictamente justificado, pues en realidad se trata de artistas excepcionales: ellos son, la gran troupe de acróbatas a báscula, titulada Los siete Americh, y el Trío Marascoff, bailarinas rusas: de ambos reproducimos en esta página sus fotografías, que a la simple vista sugieren la evidencia de que si el Trío Marascoff ofrece un bellísimo conjunto de gracia y de beldad, los siete Americh lo son de fuerza y gentileza masculina, signo evidente de la habilidad y de la limpieza de sus pruebas tan calurosamente aplaudidas, como la originalidad y arte de los bailes de esas atrayentes rusas.

Reasumiremos, pues, diciendo que la semana comenzó para el Casino recogiendo una vez más bien ganados laureles para agregarlos a los innumerables que registra en sus famosas páginas de éxitos, esa invencible empresa.

Y si ese fué el principio de la semana, el final no desmerecerá en nada, puesto que para él se anuncia el debut del famoso domador Havemann, a que nos referimos en la crónica anterior y el que, sin género de duda alguna, podemos vaticinar que hará verdadero furor entre nuestro público, por lo valiente y arriesgado de las pruebas que hará con sus temibles discípulos. Por otra parte, siguen haciéndose aplaudir cada noche artistas tan estimables como el cuarteto Malet con sus cantos italianos; los deliciosos excéntricos musicales de la troupe Foisset; el domador de cocodrilos Bert Swan; las hermanas Castilla, cuyas audiciones musicales gustan cada vez más y más; Satanella, la celebrada cantante cosmopolita, y otros sin fin de interesantísimos números que cada noche ofrecen los insuperables programas del Casino.



Los siete Americh.



TROUSSEAUX EN PLATA DORADA Y CON ESMALTE
LOS MAS MODERNOS
$ 110
$ 135
$ 140
$ 80
$ 65



Cartel artístico electoral, por A. Bonzagni.



Despedida al general Ameglio, en Rodas, al ser trasladado a Cirenaica.



La crecida del Po, en Piacenza. — Soldados de ingenieros pontoneros, trabajando en evitación de daños.



El afiche artístico entra en un nuevo campo.

Oferta Excepcional



N.º 1—**Traje** de sarga azul marino, de lana, doble cuello semiseda azul, celeste o punzó, con cintas blancas, chaleco semiseda blanca con faja rayada y cordón y botones dorados, pollera tableada, para niñas de 3 a 12 años,	N.º 2—**Traje** de casimir azul marino de lana, doble cuello de brin de hilo azul o punzó, con adornos blancos, pechera rayada, corbata negra de raso y manga bordada en seda, para niños de 2 a 10 años,	N.º 3—**Traje** de sarga azul marino de lana, doble cuello semiseda azul o punzó, con cintas blancas, chaleco de semiseda blanca con faja rayada y cordón, con botones dorados, para niños de 4 a 11 años,
a $ 9.90	**a $ 8.25**	**a $ 9.90**

ATENCION Estos precios regirán **sólo hasta el día 15 de diciembre,** después de dicha fecha volverán a sus verdaderos precios, que son mucho más elevados.

GRATIS remitimos nuestro **Gran Catálogo Ilustrado,** de confecciones y artículos generales para hombres, niños y niñas, a quien lo solicite, de cualquier punto del interior de la República.

AL PALACIO DE CRISTAL

VICTORIA esq. CHACABUCO

GONZALEZ BARRIO & Cía. **BUENOS AIRES**

De Francia



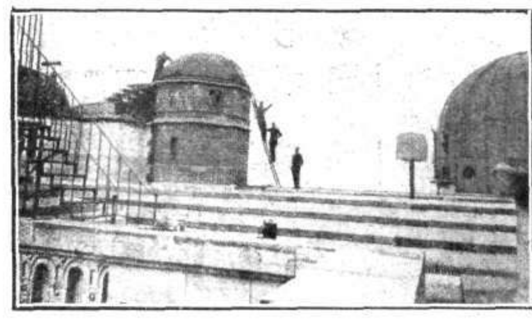
En el próximo mes de junio se inaugurará en Guernesey un monumento dedicado a Víctor Hugo, obra del escultor Jean Boucher.



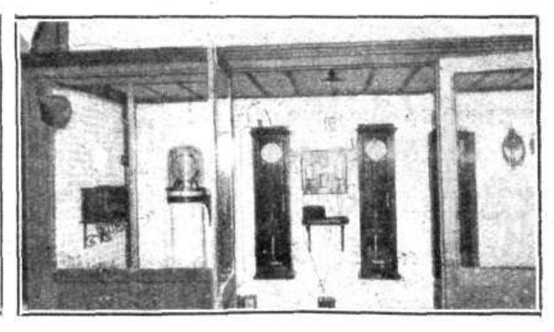
Furgón-automóvil: instalación completa de la telegrafía sin hilos.

La canoa «Despujols», vencedora en la «carrera del Sena», celebrada el 26 de octubre.

París da la hora al mundo



Instalación de la línea de transmisión del Observatorio a la torre Eiffel.



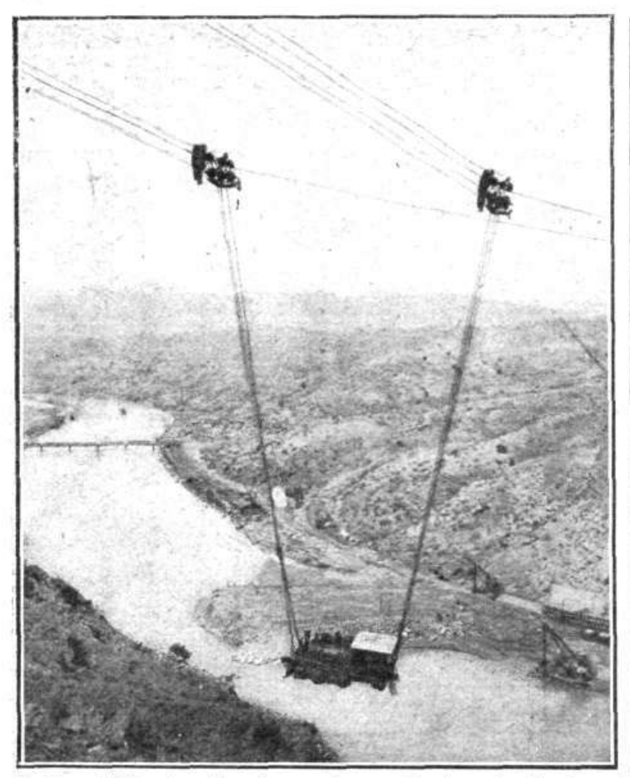
Los nuevos aparatos de transmisión de la hora, en el Observatorio



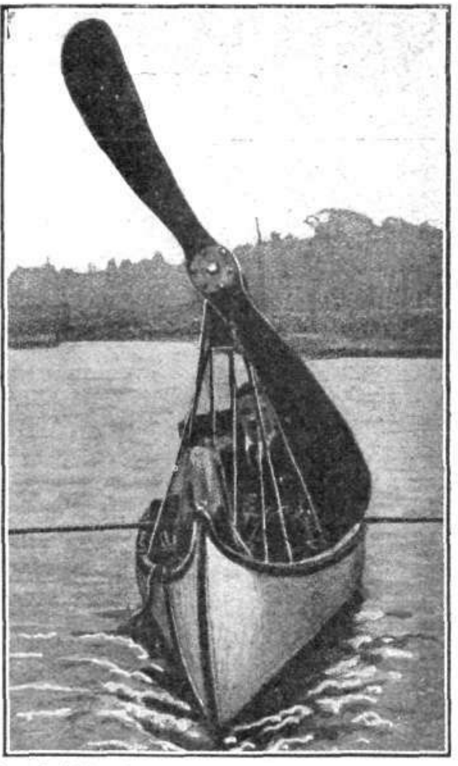
Los miembros de la conferencia internacional de la hora. En el centro, el presidente M. G. Darbour. — Por acuerdo de la conferencia, la hora se unificará en el mundo. La torre Eiffel transmitirá dos veces diarias la hora oficial del observatorio de París.

NUBES DE VERANO



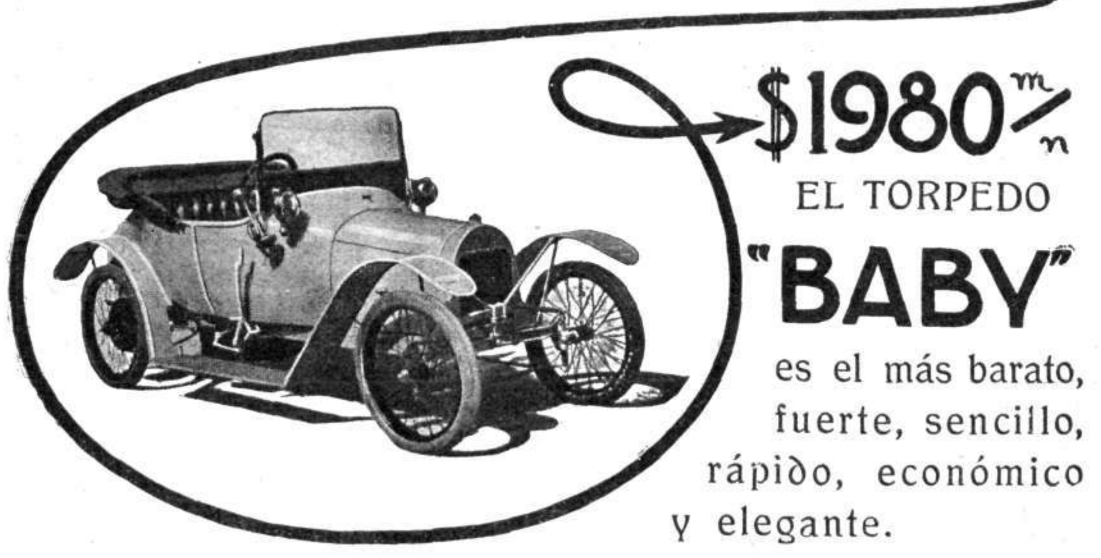


En Nuevo Méjico, los cables aéreos prestan servicios tan extraordinarios cual es transportar una locomotora por los aires.



La hélice aérea se aplica fácilmente a cualquier embarcación, permitiendo alcanzar velocidades de 24 millas por hora.

El automovil al alcance de todos



El consumo de este coche no pasa de 6 litros de nafta por cada 100 kilómetros. Muy apropiado para corredores, agentes y hombres de negocios. El precio de $ **1980**, incluye capota, parabrise, faroles y demás accesorios.

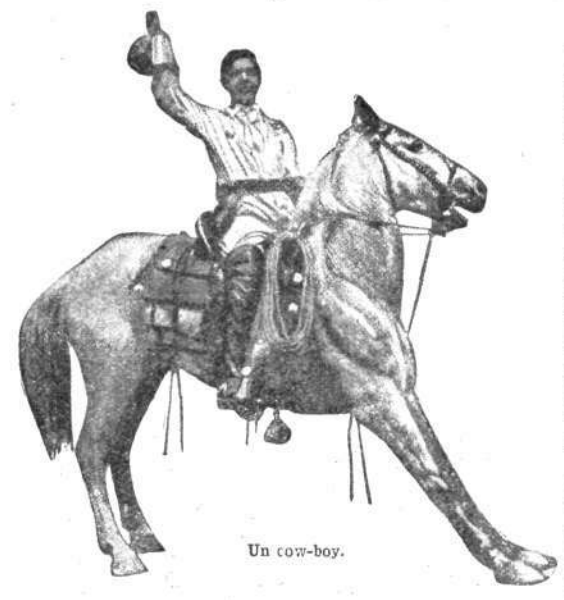
Pidan datos y catálogos a los concesionarios exclusivos para las Repúblicas Argentina y Uruguay:

PORTALIS y Cía. Ltda. (SECCION IMPORTACION) **RIVADAVIA, 666**


El Abuelo.
Este exquisito vino para postres, es el complemento obligado de todo menú selecto.
Sin "EL ABUELO", no hay bodas felices, tertulias amenas, visitas entretenidas ni bautizos de buen tono.
SUSTITUYE A LOS VINOS DE OPORTO
ES IRREEMPLAZABLE PARA COCKTAILS
Se vende en todos los Almacenes, Hoteles, Confiterías y Bars acreditados.
Unicos importadores: GONZALO SÁENZ & Co. - 29 - Maipú - 43 Bs. Aires
EL ABUELO
VINO RANCIO DULCE

PARQUE JAPONÉS

El gran debut de mañana.—Cow-boys, Cow-girls y Pieles rojas



Un cow-boy.

Sin discusión alguna, el Parque Japonés ha triunfado en toda la línea y se ha ganado la simpatía del público por sus nuevas instalaciones, las innumerables mejoras y adelantos efectuados y por la notable serie de grandes espectáculos y atracciones que exhibe.

Desde el día de su inauguración los hermosos jardines se han visto frecuentados por una concurrencia extraordinaria, tanto en cantidad como en calidad, pues durante los días sábado y domingo de la semana anterior, anotamos la presencia de distinguidas familias de nuestra sociedad.

En el teatro Romano, en el encantador Water Chute, en el Ferrocarril Escénico y en todas las demás atracciones del Parque, la presencia de público fué abundante. La alegría y la animación acentuaron el ambiente agradable y bullicioso que tienen todas las vastas instalaciones de este centro de diversión sana y al alcance de todos los bolsillos. En los bonitos jardines actualmente ejecutan conciertos musicales dos bandas nutridas, una de ellas dirigida por el maestro D'Aló. Estos conciertos amenizan cumplidamente las horas y, en las noches calurosas, ponen una nota apacible y amena en el conjunto del Parque.

Para mañana está señalado un gran debut, llamado a tener justa resonancia en los anales teatrales de Buenos Aires. Trátase de la gran tribu de pieles rojas auténticos, de Cow-boys, Cow-girls y cosacos. Forman en conjunto una compañía de más de cien personas con sus atributos guerreros, sus búfalos y la decoración exacta de la campaña abrupta y salvaje del extremo oeste de Norte América. Esta *troupe*, que puede calificarse de colosal por el género de ejercicios que desarrolla, asaltos, combates y simulacros de la vida aborigen, llegó el día 26 del corriente a bordo del vapor «Vazari» y hará su presentación ante el público del Parque, mañana sábado.

El domingo también se agregará a las atracciones que funcionan, una nueva: las olas, atrayente juego que, sin duda, hará las delicias de la concurrencia. Como de costumbre, la entrada sólo costará un peso, con dos vales gratuitos que sirven uno para una entrada con asiento para el teatro romano y otro para una atracción.

Algunos de los pieles rojas que toman parte en los espectáculos.



Una escena de un drama en las praderas del Far-West, representado por la troupe Oklahoma.



Ningún remedio pueden emplear, tan seguro y eficaz, como los célebres

Polvos y Pastillas Cassarini

prescriptos por los clínicos más eminentes del mundo y fabricados por el Cav. Clodoveo Cassarini, de Bolonia.

VENTA: EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Unico introductor: JOSÉ PERETTI, AVENIDA de MAYO, 649



Dos notas curiosas



Un loro de ciento diez años. — La longevidad de los loros es proverbial.

El que reproducimos es, sin disputa, el decano de la especie.

Cocky Bennett, que así se llama este venerable pájaro, es célebre én Australia.

Cocky nació en 1796, en Sydney, en la copa de un eucaliptus, donde le cazó el chacarero dueño del campo. Sigue en poder de la familia y ha visto desfilar cinco generaciones.

La edad ha deformado al pobre Cocky; el extraordinario desarrollo de la mandíbula superior le impide comer granos y frutas, se alimenta tan sólo con purées.

Conserva, sin embargo, todas sus facultades y saluda a los visitantes con un alegre «Wehrome gentelmen».



Fritz, es el caballo más pequeño del mundo.— Mide cincuenta y un centímetros de altura y pesa treinta y ocho libras, es propiedad de Mr. Amiel Wiev, de Nueva York.

Vinos Tirasso



VINOS DE LA MAS ALTA CALIDAD, PARA TODOS LOS GUSTOS

PRECIOS SIN ENVASE

TINTOS	Botellas enteras 12/1 Pesos	Botellas medias 24/½ Pesos
Recommandé	5.00	5.50
Barbera	6.50	7.00
Medoc	6.50	7.00
Medoc Reserva (viejo)	8.50	9.00
Clarete (viejo)	10.00	10.50
Cotes (viejo)	18.50	19.00
DE POSTRE		
Oporto	13.50	—
Moscatel añejo (de uva rosada)	13.50	—

BLANCOS	Botellas enteras 12/1 Pesos	Botellas medias 24/½ Pesos
Sauternes	6.50	7.00
Sauternes Reserva	8.50	9.00
Brauneberger	13.50	14.00
Pinot	13.50	14.00
ESPUMANTES (encajonados)		
Champagne 1903	40.00	—
Champagne Sec	32.00	34.00
Champagne Demi-Sec	32.00	34.00
Moscato Champagne	22.00	—

Si su almacenero no los tiene, pídalos al depósito general:

4030 - CHARCAS - 4030

LUIS TIRASSO

Sucursales: ROSARIO, Corrientes, 443 y BAHIA BLANCA, Estomba, 803





PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón





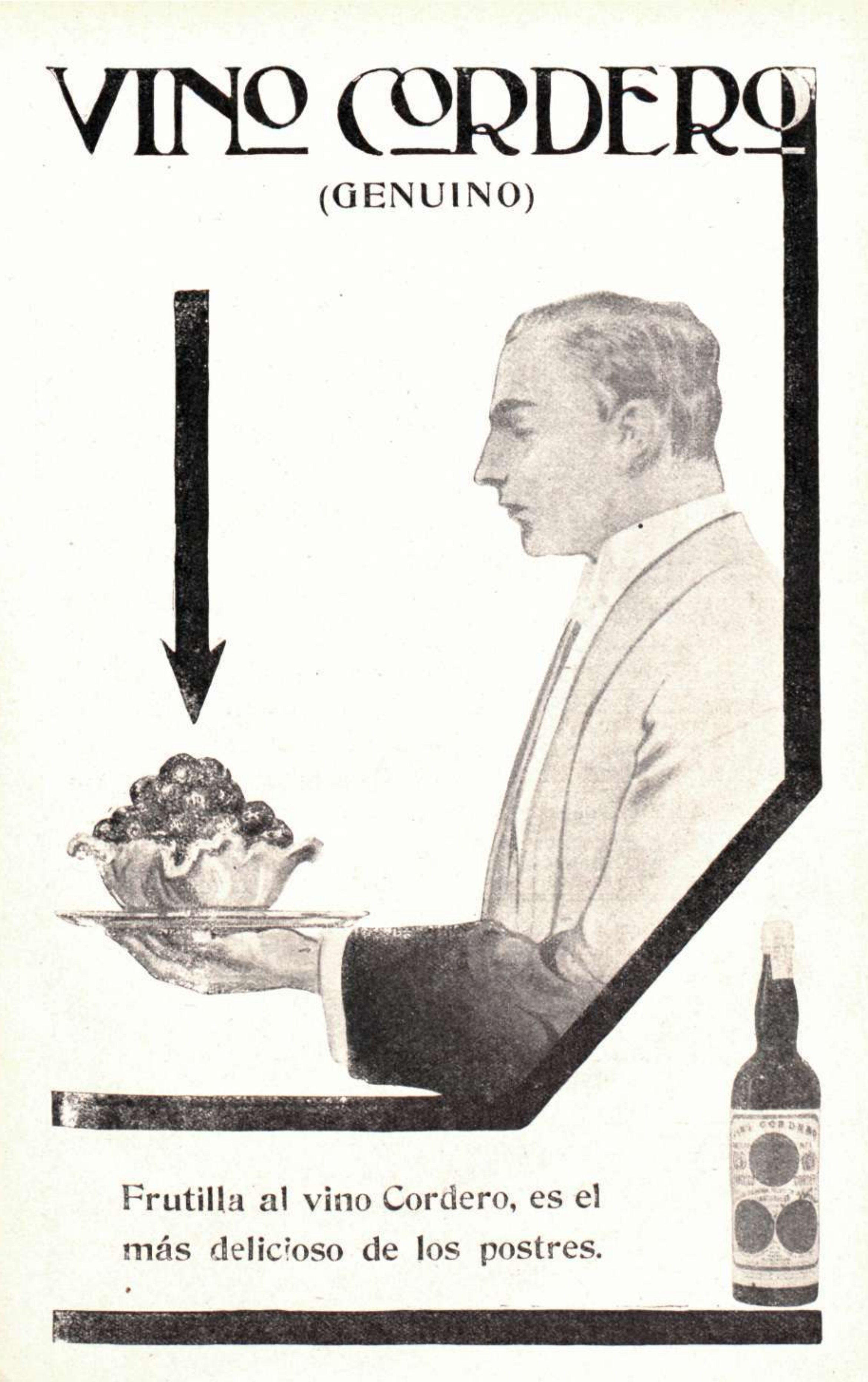











VINO CORDERO
(GENUINO)
Frutilla al vino Cordero, es el
más delicioso de los postres.



CASABLANCA. — El cortejo del sultán Moulay Joussef, dirigiéndose a Casablanca.

UN REY CORONADO POR LA REPUBLICA

TÉ SOL

No pertenezco á una dinastía de Reyes
Soy Monarca por adopción,
¡Un Rey coronado por la República!
Soy un Rey democrático
En toda la acepción de la palabra.
El Rey más
Popular y querido
En esta gran República.
Vds. me encontrarán lò mismo en las moradas
De los ricos como de los pobres,
En casas de los sabios
Y en las casas de los que no lo son.

Soy el bienvenido todos los días
Y en todas partes.
No temo la Revolución,
Por más extraño que pueda parecer,
Pues soy un Rey
Que ha elegido libremente el Pueblo.

(Continuará en la próxima Proclama.)

El Rey de los Tés.

TÉ SOL SE DESPACHA EN LAS DOS MARCAS SIGUIENTES:

TÉ SOL "*Five o'Clock*"

Una preciosa mezcla de tés de la India y de Ceilán, de aroma delicado, de fragancia exquisita y de propiedades tónicas agradables. Precio $2.00 á $2.20 m/n. por libra, según el tamaño de la lata y la distancia desde Buenos Aires.

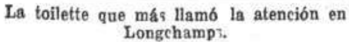
TÉ SOL "*Etiqueta Blanca*"

Elaborado con el té más fino de la India. Precio $1.80 á $2.00 m/n. por libra, según el tamaño de la lata y la distancia desde Buenos Aires.

NOTA.—Todos los cupones que se recojan de las latas de Té Sol deberán ser enviados antes del 1ro. de Enero de 1914. Después de dicha fecha no tendrán valor. Dirección:

WALKER HERMANOS LTDA., CALLE TUCUMAN 345, BUENOS AIRES.





La toilette que más llamó la atención en Longchamps.



Toilettes vistas en las orillas del lago, en el Bois de Boulogne.

ATLANTA - DISCOS - ATLANTA

DOBLE FAZ

$2.50 c/u.

SON LOS MEJORES DEL MUNDO



JOSÉ BETINOTI

Eximio payador argentino, autor de "Pobre madre querida", que canta exclusivamente para los discos

DOBLE FAZ

$2.50 c/u.

SON LOS MEJORES DEL MUNDO

"ATLANTA"

Acabaron de llegar las últimas producciones de las que él es autor y cantadas por el mismo, con acompañamiento de guitarra.

31	Pobre mi madre querida....	*Betinoti*	66 178
	Memorias a Pablo Vasquez..	*Betinoti*	66 186
32	Santiagüeña...............	*Betinoti*	66 180
	Filosofía gaucha...........	*Betinoti*	66 183
33	Qué me habrán hecho tus ojos.	*Betinoti*	66 184
	Cívica Radical.............	*Betinoti*	66 185
34	Anhelo.....................	*Betinoti*	66 177
	Recuerdo de dolor.........	*Betinoti*	66 189
35	Desde entonces............	*Betinoti*	66 179
	Batalla de Tucumán........	*Betinoti*	66 188
36	Canto al Trabajo..........	*Betinoti*	66 181
	Consejo Gaucho...........	*Betinoti*	66 182
37	El hogar..................	*Betinoti*	66 190
	Recuerdos.................	*Betinoti*	66 191

En venta en todas las mejores casas de la capital y provincias.

CATALOGO GRATIS, pídanlo a sus únicos importadores:

AMENDOLA & Cía.

274, ESMERALDA, 274 = Buenos Aires

Coop. Telef., 1900, Central. Unión Telef., 582, Libertad.

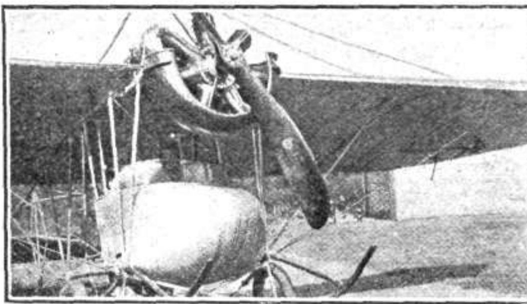
Señores
Amendola & Cia.
Esmeralda, 274 - B. A.

Sírvanse remitirme, gratis, Catálogo ATLANTA.

NOMBRE.....................
CALLE.........................
CIUDAD.......................
PROVINCIA...................

Un aerostato que vuela solo

La estabilidad asegurada



El nuevo aerostato «Noveau», que lleva la nave suspendida de un eje en el centro de presión, asegurando la estabilidad.



El aerostato en pleno vuelo.

El aviador Moreau volando, sin ocuparse del manejo de su aparato.

Belleza y salud



Con un hilo de seda se limpian perfectamente los intersticios dentales y los bordes de los mismos.



Es imprescindible cepillarse los dientes por la parte interior.



El cepillo debe usarse de arriba abajo; así no daña el esmalte y arregla la encía.



Frótese con una fina gamuza la dentadura al terminar la operación.



El antiguo y generalizado método de cepillarse los dientes en sentido transversal, es perjudicial y causa frecuente de las hernias dentales.

Causas al parecer pequeñas, triviales producen grandes efectos. Cuidarse la dentadura, mantener limpia la boca, no se piensa tenga gran importancia y, sin embargo, la salud y la belleza dependen en gran parte de tan sencilla operación.

Por la boca penetran la mayor parte de los gérmenes morbosos. Los dientes picados son verdaderos focos de infección; la mayor parte de las enfermedades del estómago se deben al desaseo bucal; por esta causa hoy día, en todas las escuelas bien organizadas, entre los preceptos y enseñanzas higiénicas se da gran importancia, por no decir preferencia, a esta rama.

Como es natural, no basta decir: hay que limpiar, debe enseñarse y se enseñan los métodos mejores para obtener buenos resultados.

Las fotografías que adjunto publicamos, demuestran de una manera gráfica y precisa cómo debe procederse a efectuar tan importante como al parecer sencilla operación.

Hay que lavarse cada veinticuatro horas, sin por eso dejar de enjuagarse después de cada comida, para evitar que en la boca se descompongan los residuos alimenticios.

La Elegancia y la Moda

No se ve nada más que túnicas: cortas, largas, derechas, drapeadas; túnicas que se recogen y caen en forma de «peplum»; túnicas cruzadas, otras abiertas delante, especie de faldeta que muchas veces no es igual a la bata y que se puede hacer en encaje, como por ejemplo: para una bata en tul plegado, o viceversa. Sobre diez toilettes de soirées, nueve tienen túnicas.

Las más bonitas túnicas y las que nos parecen de más novedad, son las de encaje crudo, drapeadas sobre los trajes de satín negro, o sino las túnicas de encaje negro, dispuestas sobre los trajes de tul blanco o crema; pero las diré también que todos los colores son de moda, y conozco ciertos tafetanes antiguos que hacen deliciosas toilettes.

Otra combinación sumamente práctica, consiste en transformar una toilette ya usada, de linon o bien de Irlanda del año pasado, en otra más moderna.

Estos trajes se velarán de un ligero tul negro, con una orilla de «cabochones» de azabache e irá ligeramente drapeado, nada tan sencillo y de un resultado tan bonito.

Una túnica de tul bordado que se pondría sobre un traje de tul blanco, como para las tardes de mucho sol, nos parece del todo diferente y distinta, cuando se lleva sobre un traje de seda negra, «cerise» o mandarina drapeada, pero por abajo.

De noche, abrigos medio largos esconden a medias estos ligeros y bonitos trajes, y uno de los muchos que he visto y que me ha parecido lo más seductor, es un pequeño «manteau» de brocato, cuyo ramaje recordaba ese tono de moho que tienen ciertas hojas en el otoño, se desarrolla sobre un fondo verdoso, y no tenía otro adorno más que el drapeado del género, apretado abajo; un pequeño cuello cuadrado detrás, como los cuellos de los mantos de ceremonia para los prelados, con la peculiaridad de que este cuello era de piel de «renard» amarillo aleonado. Estos «renards» de piel natural sin preparación y tinte ninguno van hacer furor para este verano, bien se entiende, para usarlos en abrigos para las noches frescas. Son lindísimos o no, según el color del traje que acompañan.

Los adornos que más se usan para los «manteaux» de la noche son las tiras en forma, los volados fruncidos hechos en terciopelo tomado doble; en satín, y los flecos formados en perlas de gelatine, y las perlas de madera pequeñas opacas, o ligeramente brillantes, y las otras primeras de un tamaño más grueso y mates; innovación a mi parecer de un gusto un poco primitivo, tanto por el colorido fuerte o raro de las perlas, como por el brillo de quincallería. Yo prefiero los abrigos deslumbrantes de perlas negras u obscuras, bordados de finas perlas de azabache negro, cosidas sobre un fondo de tul negro, con un forro negro también. Algunos grandes modistos dan un tono más alegre a este conjunto todo negro con guías de perlas «d'or» mate, o acero bruñido, o de guirnaldas de perlas malvas o «clair de lune» que serpentean, alrededor del abrigo y en el bajo de las mangas. Es más fantasía, pero de menos buen gusto que el todo negro sin mezcla ninguna como yo indico. Los forros son en general de seda blanca, gris plata, «mauve» o «lavande».

HÉLÈNE.



Sencilla toilette de tarde, en crêpe de lana, cinturón en broderie búlgaro.

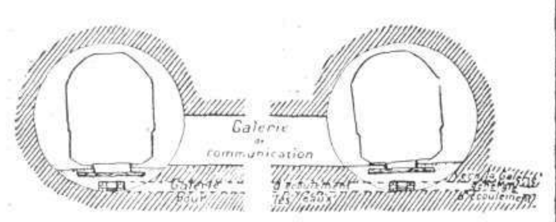


Toilette en crêpe de Chine bleu bleut, túnica en «voile» de seda blanco, estampado en negro y azul, cinturón en raso negro.

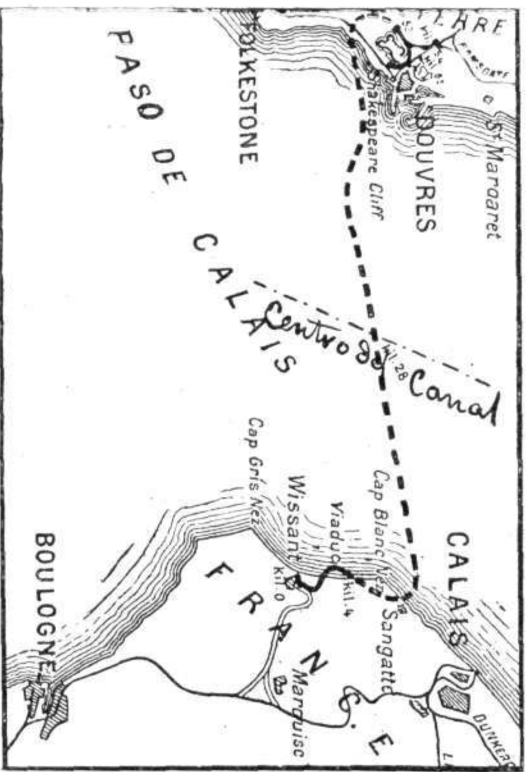


Toilette de soirée, en satín amarillo ambré, túnica en encaje d'or, corpiño en muselina de seda.

¿Se pasará bajo el Canal de la Mancha?



Corte transversal de los dos subterráneos, ida y vuelta. — Debajo se ve la galería de desagüe, que une los dos túneles.



Mapa del estrecho de Calais, con el trazado del túnel.

Más de un siglo hace que, conversando el primer cónsul con Fox, le decía: «Es una de las grandes cosas que podríamos hacer juntos».

Esta frase de Napoleón no debe olvidarse y prueba que ya entonces sentíase la necesidad de la vía hoy realizable.

El ingeniero Mathieu fué el autor del primer proyecto de túnel presentado al emperador.

A mediados del pasado siglo, Franchot y Tissié idean tender un tubo colosal, concepción impracticable.

En 1876, volvió a pensarse en el túnel, realizándose un profundo estudio de las capas geológicas que forman el subsuelo del canal.

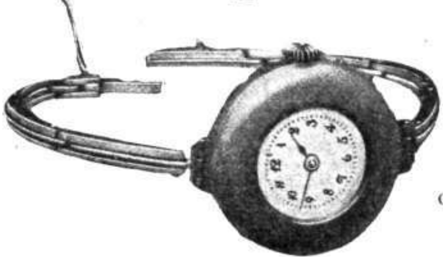
Sondajes afectuados en ambas costas, pozos escarbados en Sangatte y Folkestone, que se extendieron hasta más de 1.800 metros bajo el mar, hicieron entrever la posibilidad de la comunicación sunmarina.

La diplomacia se mezcló en el asunto y los trabajos quedaron en suspenso. Trabajos que hoy se trata de reanudar.

Gratis o por $ 10.—



Reloj oro y plata sellada, 800/1000, 3 tapas, **$ 10.—**



Reloj-pulsera extensible, oro 18 k. R., **$ 10.—**



Cadena para hombre, oro 18 k. R., **$ 10.—**



Oferta sin precedentes.

Habiendo recibido un inmenso surtido de novedades en alhajas y relojes de nuestra fabrica de París, hemos resuelto hacer una oferta sin precedentes en esta República, para que se conozcan más rápidamente nuestras fabricaciones.

La «Societé Generale d'Horlogerie et Joaillerie», ha resuelto poner en venta sus alhajas a $ 10.— cada una, o regalarlas a toda persona que se moleste hacernos una pequeña propaganda, mediante un VALE que Vd. se servirá solicitar en nuestra casa, o pedirnos por carta, acompañando una estampilla de ciuco centavos.

Todo pedido se servirá hacerlo a nombre de la:

Societé Generale d'Horlogerie et Joaillerie

CALLAO, 180 - Buenos Aires

Importante: La casa no tiene sucursal.

Reloj para hombre, artístico, oro, 18 k. R., 3 tapas, **$ 10.—**

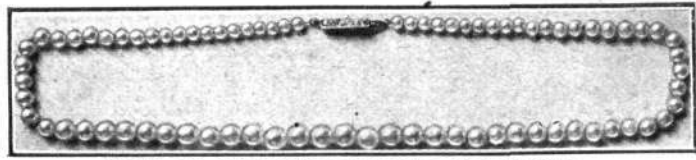
Oro y plata sellada, 800/1000, 3 tapas, **$ 10.—**



Reloj para señora, con esmalte, **$ 10.—**



Trousseaux, enchapado en oro 18 R., con divisiones para monedas, polvera y tarjetera, **$ 10.—**



Collares, con perlas macizas, irrompibles, orientales, **$ 10.—**



Pulsera cincelada, oro 18 k. R., **$ 10.—**



Cadena para señora, oro 18 k. R., 2 metros largo, **$ 10.—**



Prendedor de oro, R. 18 k., con diamante legítimo, **$ 10.—**

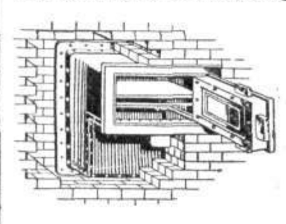
Alianzas, lisas o cinceladas, oro 18 k., sellado, **$ 10.—**



$ 10.— o GRATIS

INFORMES ÚTILES

Acción del tiempo sobre las tintas



Lo más importante en las relaciones privadas y comerciales, es la duración y nitidez de los escritos que resguardan cuantiosos intereses. Sin embargo, pocos se cuidan de la calidad de las tintas. La casa Palmarín M. Padró, Reconquista, 371, se ha preocupado en resolver tan importante cuestión y ha logrado encontrar una tinta indeleble, limpia y fluída, que tiene al escribir un color azul obscuro, volviéndose negra una vez seca y que no se despinta jamás. Además, es muy barata, pues la introduce en cascos de Alemania, envasándola aquí en frascos como el grabado adjunto. Un frasco de muestra se vende a 20 centavos.

Para los asmáticos

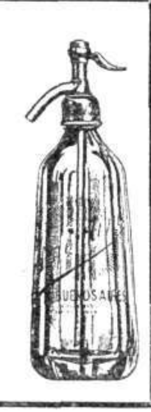


Una de las más temibles enfermedades, el asma, acaba de recibir una derrota decisiva. El prf: Luis Rossi, acaba de encontrar la fórmula «Asmaline», que no sólo alivia los terribles ataques periódicos del asma, sino que tomada metódicamente reconstituye el organismo y obra persistentemente sobre los centros bronquiales. El «Asmaline» no es tóxico, tiene buen gusto y no requiere régimen especial de alimentación ni de vida.

Los depositarios generales del artículo son: Farmacia Forti, Rivadavia y Paso, y en Rosario: Farmacia La Argentina, Rioja y Laprida.

La caja de hierro «Ideal»

Los señores Curt Berger y Cía., introductores de las cajas Kastner de Leipzig, traen como novedad la caja que reproduce el grabado. Es una caja de acero con cerraduras de seguridad, hecha para ser empotrada en la pared. La disposición de su pared posterior impide que sea arrancada por los ladrones. Además, tienen un compartimento secreto, que queda todo cubierto por la pared y que resguarda los valores, aún cuando se abra la caja con su propia llave. Esta caja no debiera faltar en ninguna oficina, y nos libraríamos así de esas moles negras tan feas y difíciles de mover.



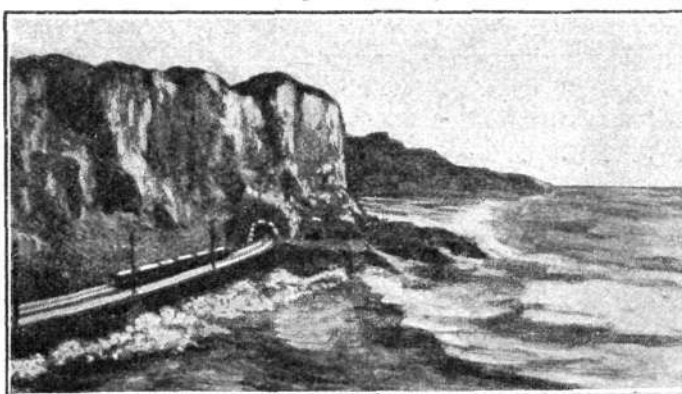
Mejor y más agradable que el agua

Todos sabemos que el agua, ese líquido indispensable a la existencia, puede ejercer sobre nuestra salud la más nociva influencia, por los gérmenes microscópicos de gravísimas enfermedades que muy a menudo contiene.

Teniendo esto en cuenta, se puede apreciar en toda su importancia las bondades de la soda que en sifones piramidales expende la fábrica La Argentina, San Juan número 2850.

Esta soda está hecha con agua obtenida a 75 metros de profundidad, cuidadosamente filtrada y con una pequeña dosis de bicarbonato de soda.

¿Se pasará bajo el Canal de la Mancha?



Entrada del túnel en la costa inglesa, Douvres, tal como se conserva desde hace 32 años.

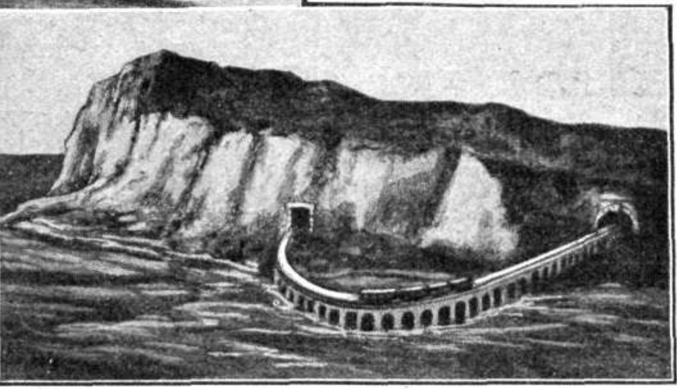


El túnel no es la única solución para resolver la cuestión del tráfico. Los ingleses prefieren en ferryboats.

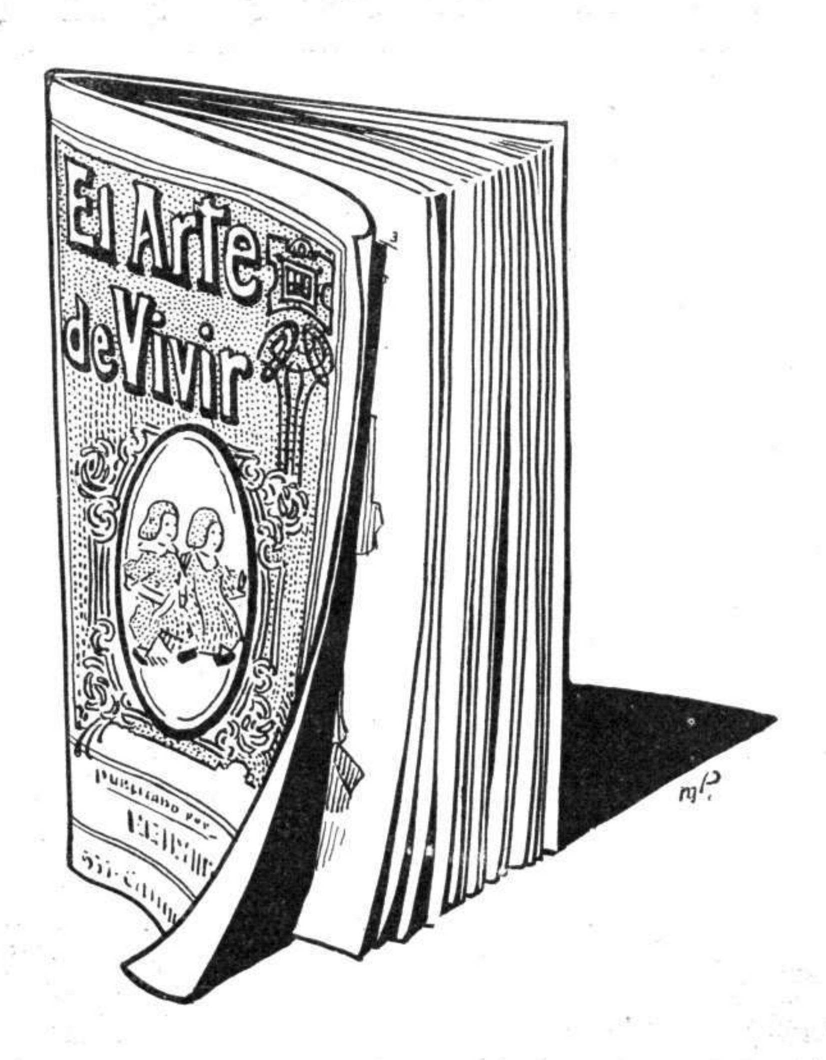
El principal, por no decir único obstáculo, es la pueril oposición del pueblo inglés, que teme ser invadido por el túnel. Ipótesis absurda, pues nada hay más fácil de cerrar o destruir instantáneamente.

Las comunicaciones por el canal aumentan incesantemente; el número de viajeros que anualmente circulan entre Francia e Inglaterra no baja de tres millones, y el temor al mareo hace bajar en mucho el número. No hay duda que el día que el túnel estuviera útil, aumentaría asombrosamente el contingente de pasajeros.

Se calcula que una vez abierto el túnel, saliendo de Londres a las 8 de la mañana, se llegará a París a la 1 de la tarde, para almorzar.

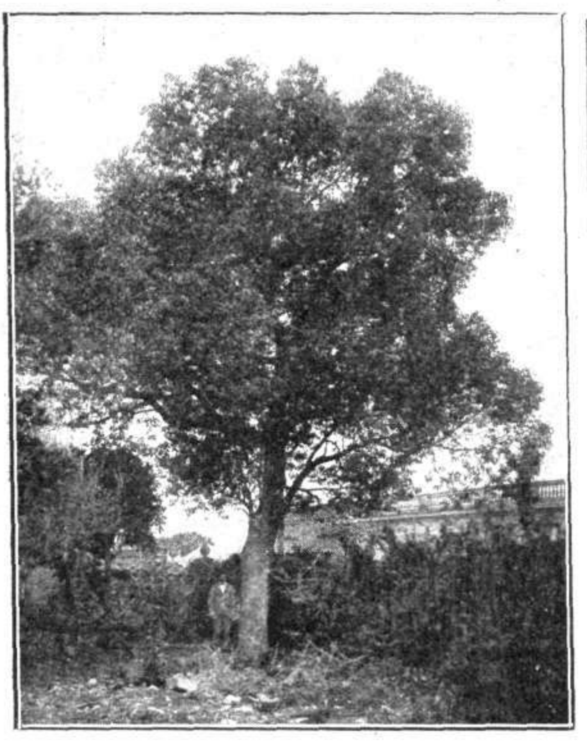


Viaducto de entrada en la costa francesa, a la superficie para que pueda ser destruído a cañonazos.



EL PROBLEMA DE LA VIDA

Remita esta hoja o su tarjeta mencionando "Caras y Caretas", a la Administración de "EL ARTE DE VIVIR", Cangallo 545, Buenos Aires, y recibirá gratis un ejemplar de esta Revista, que es actualmente la más importante en su género en la América del Sud.



Notable ejemplar de alcanforero existente en Bragado (F. C. O.), en la quinta del Dr. Diego G. Rapela. Hace unos cincuenta años que a los moradores del lugar les hizo este obsequio el gran patricio Domingo Faustino Sarmiento.



«El padre de la patria». Así llaman en San Fernando (California), a la colosal roca que reproduce, asombrosamente, los rasgos fisonómicos del libertador Jorge Washington.



Marca registrada

DISCOS DOBLES
FONOTIPIA



Marca registrada

DE LA INTERNACIONAL TALKING MACHINE Co.

La Opera ISABEAU, completa,

ejecutada por artistas del Teatro Scala de Milán

CON ACOMPAÑAMIENTO DE GRAN ORQUESTA.

DISCOS DOBLES FONOTIPIA, de 27 ctms., $ 6.— cada uno

(ATTO I)

92958 { **Mio padre... e Re saggio** — Soprano Francisca Solari
Già per terre e castella — Baritono Armentano Anticorona

92960 { **Questo mio bianco manto** — Soprano Francisca Solari
Sogno di Folco — Tenore Carlo Ballin

92962 { **O Reginotta bionda** — Mezzo soprano Rosa Garavaglia
Canzone del falco — Tenore Carlo Ballin

(ATTO II)

92964 { **Diritto d'antrustione!** — Baritono Armentano Anticorona
La vergine cavalchi — Coro (Soprani)
Duettino delle ancelle — Ermyngarde e Ermyntrude

92966 { **O popolo di vili** — Tenore Carlo Ballin
Gigli al bel giglio della tua bianchezza — Tenore Carlo Ballin

(ATTO III)

92968 { **Ave Maria** — Ermyngarde-Ermyntrude
Venne una vecchierella alla mia corte — Soprano Francisca Solari

92970 { **Duetto: Dormivi? Sognavo** — Soprano Francisca Solari, Tenore Carlo Ballin
Fu vile l'Editto — Tenore Carlo Ballin.

92972 { **Duetto: I parte — I tuoi occhi** — Soprano F. Solari, Tenore C. Ballin
Duetto: II parte — Non voglio che tu muoia — Soprano F. Solari, Tenore Carlo Ballin

La Fonotipia registra ÚNICAMENTE CELEBRIDADES

Llegaron los discos dobles "ODEON", 25 ctms., de LA NIÑA DE LOS PEINES, a $ 2.00 m/n. c/l.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

UNICO CONCESIONARIO:

"Casa Lepage" de Max Glücksmann



CASA CENTRAL:

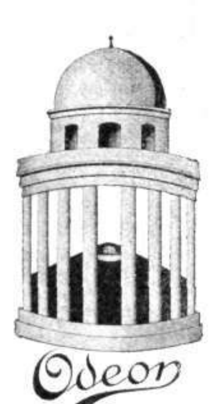
CALLAO, 45 a 99 esq. B. Mitre, 1800

SUCURSALES:

BUENOS AIRES: Aven. de Mayo, 638

ROSARIO: Córdoba, 860

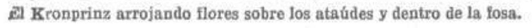
MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966



GRATIS GRAN CATÁLOGO

Honores tributados a las víctimas de la catástrofe del Zeppelin



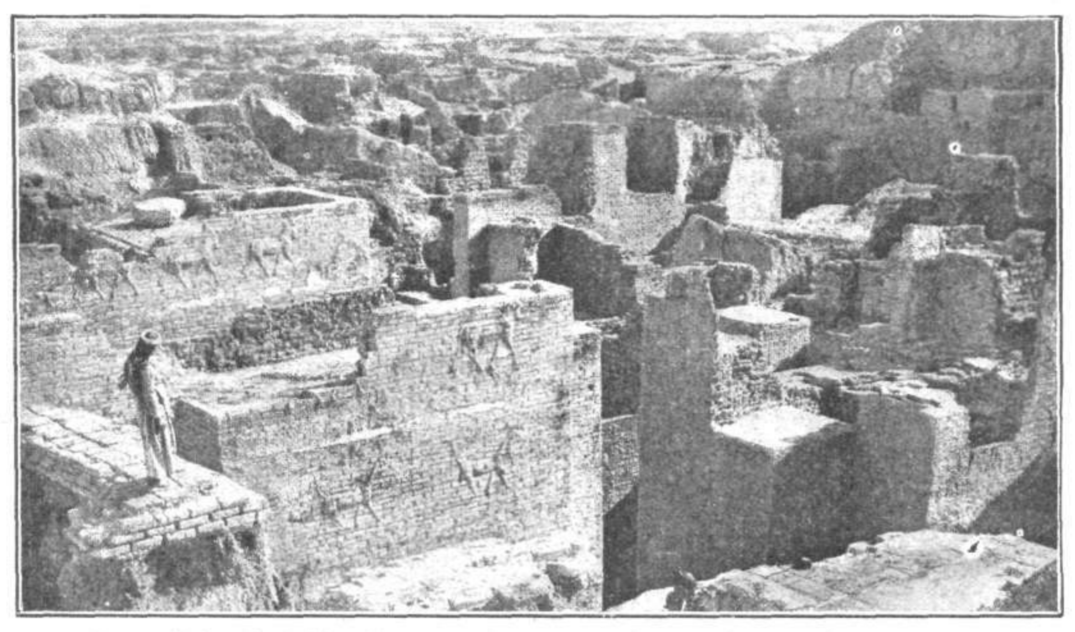


El Kronprinz arrojando flores sobre los ataúdes y dentro de la fosa.



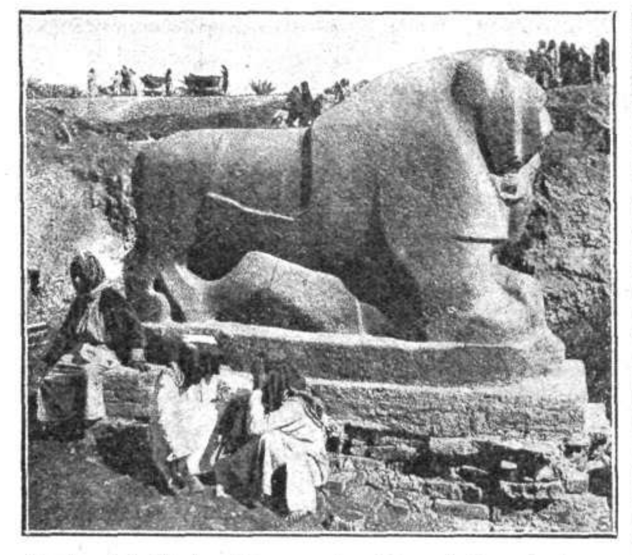
El conde Zeppelin, echando un puñado de tierra en la fosa de las víctimas.





Vista general de la antigua Babilonia, libre ya de los aluviones acumulados por el Eufrates sobre la ciudad de los Reyes.

La paciente voluntad de los arqueólogos nos ha revelado en parte el secreto que ocultaban las ruinas sepultadas por el Eufrates. El pico y el azadón nos permiten reconstruir un pasado legendario, poniendo al descubierto los restos gigantescos de la gran metrópoli. La Biblia se entreabre y nos cuenta cómo los hombres, espantados por el diluvio, se agruparon en la llanura de Sennar para construir una torre que les salvara si el diluvio volvía a repetirse; y la leyenda religiosa tiene en parte confirmación; aun se mantienen en pie restos grandiosos de la torre



Escultura típica del arte asirio: representa un león venciendo a un hombre.



Entrada del pasaje que conduce, desde el Templo de Esagila, a la torre de Babel.

de Babel. Nabucodonosor, el gran rey, ha dejado su sello marcado en aquellas construcciones; obras ejecutadas seiscientos años antes de Jesucristo: él marca el apogeo de la ciudad bíblica que fenece poco después que él. Xerjes destruye la ciudad después de un sitio largo y encarnizado. Alejandro el Grande intenta restaurarla, pero nada detiene la larga agonía de la ciudad. Con piedras arrancadas de sus edificios, edifícanse nuevas urbes, Bagdad, Ctesiphon, Selencie; y por último, la convulsión final: los judíos la abandonan.

El Eufrates, con sus terribles aluviones, se encarga de enterrar las grandiosas ruínas, y paulatinamente se pierde hasta el recuerdo y desaparece todo vestigio de Babilonia.



"GATH & CHAVES"

Recomendamos muy especialmente los mosquiteros de nuestra fabricación, por reunir las ventajas siguientes: LAVABLES, HIGIENICOS e INOFENSIVOS a la salud, por cuanto en la preparación de los tules son empleadas materias innocuas y de calidad inmejorable.

Nuestros mosquiteros son los más amplios que se fabrican.

Exposición y venta en nuestro Anexo:

Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

Mosquiteros réclame, de tul blanco, calidad buena, vuelo amplio, para una plaza, a .... $ **4.90**
Los mismos, para cama-camera, $ **5.90**
Los mismos, para camita, á... » **3.50**

Mosquiteros de tul fino blanco, calidad extra, gran circunferencia, para una plaza, a........ $ **5.70**
Los mismos, cameros, a ..... $ **6.70**
Los mismos, para camita, a... » **4.20**

Mosquiteros de tul fino, en los colores rosa y celeste, calidad extra, tamaño grande, una plaza, $ **6.00**
Los mismos, cameros, a..... $ **7.00**
Los mismos, para camita, a.. » **4.80**

Mosquiteros de tul extrafino, blanco, aparato ideal, dimensiones muy grandes, una plaza, $ **10.50**

ULTIMA NOVEDAD

Mosquiteros pintados

Mosquiteros de tul fino, pintados en gustos variados, para una plaza, a............... $ **14.50**
Los mismos, cameros, a..... $ **16.00**
Los mismos, para camita, a.. » **10.50**

Mosquiteros tul extrafino, dibujos de alta novedad, colores firmes, aparato ideal, para una plaza, a..................... $ **17.00**
Los mismos, cameros, a..... $ **20.00**

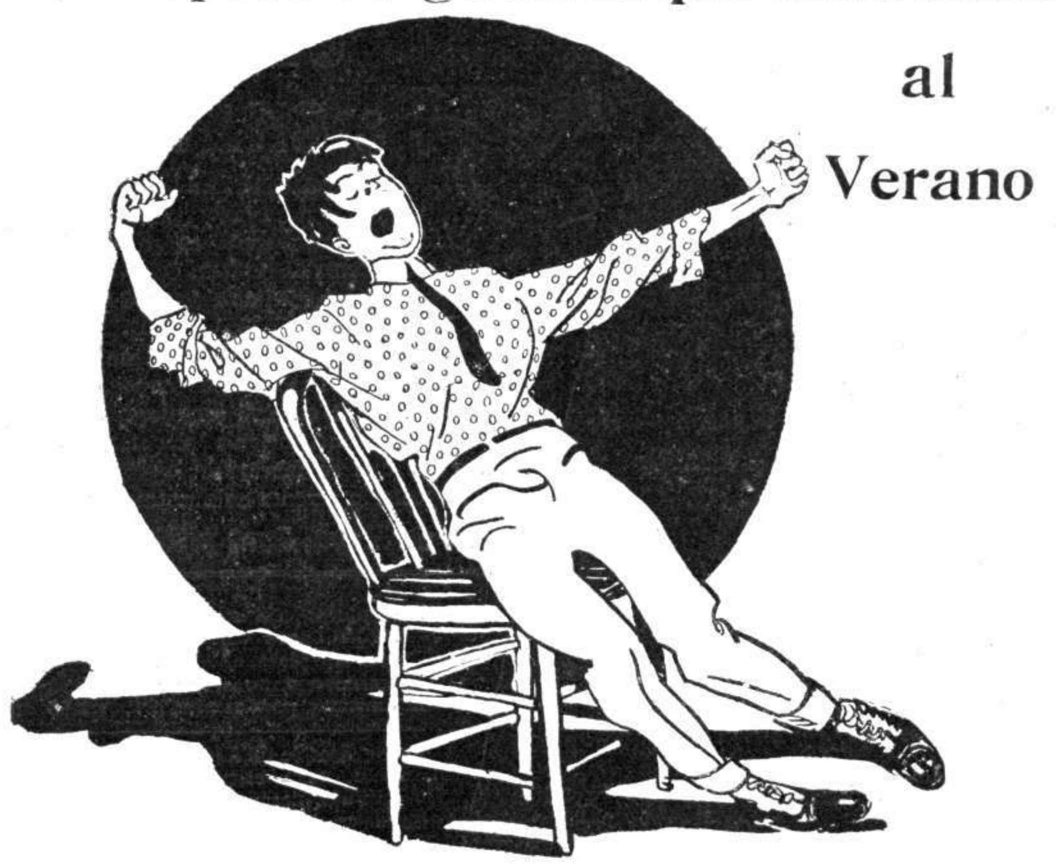
NUESTROS MOSQUITEROS
NO MANCHAN
LAS CAMAS DE BRONCE

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANONIMA

Buenos Aires - Santiago de Chile - Londres - París

La depresión general que atribuímos al Verano



No es siempre consecuencia de los grandes calores el abatimiento que en esta época del año deprime el organismo. Si el cuerpo está sano, si los nervios se hallan en su estado normal de fuerza y de vigor, no hay que temer los efectos que el calor pueda causar sobre el organismo.

IPERBIOTINA
MALESCI

al fortalecer los nervios y purificar la sangre promueve la actividad de todos los órganos vitales; estimula su funcionamiento regular y lleva nueva vida al cuerpo abatido y a la mente deprimida.

Empiece en seguida y notará un aumento sorprendente de vitalidad y energías.

Preparación patentada del Est. Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI — BUENOS AIRES, 29 DE NOVIEMBRE DE 1913 — N.º 791

Plaza malabarista



—¡A mis años, resulta peligrosa esta habilidad, que siempre entusiasmó a los de mi raza!

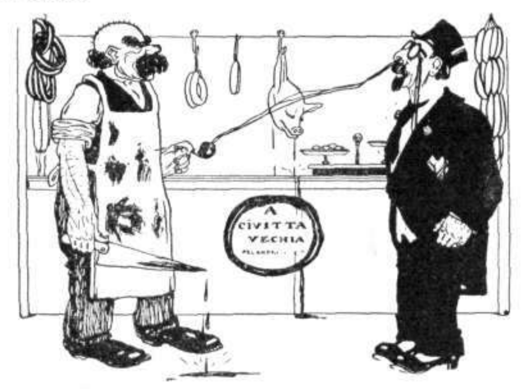
Dib. de Alonso

Las Comunales Descomunales

La comuna de Buenos Aires, está desde hace días en pie de guerra. En almacenes, confiterías, lustrabotas y cambalaches no se habla más que de las próximas *descomunales* elecciones a concejal.

No hay comerciante que no esté afiliado a alguna *unión*, y con tal motivo, se apuesta sobre el triunfo de la comunal, de la gremial o de la vecinal.

El profesor don Telésforo, que es político por naturaleza, y políglota porque posee siete lenguas, — una más que las que hay en lista, — ha puesto todo su temperamento y conocimientos lingüísticos a disposición de una de las tantas *uniones* para ligar una concejalía; y con la lista de mayores y menores contribuyentes en el bolsillo, se ha propuesto convencer a todos, uno por uno, y en su idioma, de las ventajas de que triunfe el salchichero Fulano, el fabricante de escobas, Zutano, o el droguero de bebidas nacionales, Mengano.



Como se comprenderá, las elecciones comunales marcan un progreso evidente sobre las nacionales, pues si para éstas basta con que el caudillo hable en criollo, para las otras se necesita, todo un profesor que conozca filología, y que sepa renegar y convencer en todos los idiomas existentes.

El profesor don Telésforo hizo su debut como caudillo comunal, poniéndose al habla con un smungen. La entrada en el cambalache hizo efecto. El Abraham que le salió al paso tasó en seguida su indumentaria en 0.50; pero al oir se trataba que diera su voto, el descendiente de Moisés exclamó todo asustado: ¡Qui mi cointas!...

Pero como don Telésforo aseguró que de triunfar los suyos se abarataría la naftalina, el semita se ablandó y se comprometió a ceder su voto un 10 % más barato.

Después, don Telésforo visitó al chanchero Salamín, el que indignado por las propuestas del profesor, casi lo hace picadillo para salchichas; pero como el hombre la parló en la vera lingua dei Dante, y hasta le invitó a *pillare un bichierin de chianti*, y le convidó con medio toscano, sino el voto, porque lo tenía comprometido con un su colega en embutidos, por lo menos le ofreció *non parlare male dei sui compagni politict*.



Don Telésforo salió, llevándose por delante una ristra de chorizos, a entrevistarte con monsieur Dupont, el *plus agreable correligionaire du quartier*.

Entró en la casa de modas ponderando los modelos de vestidos y sombreros que estaban en exhibición; y el *monsieur*, creyendo habérselas con un marchante, esteriotipó en su cara la sonrisa más parisiense de su repertorio; pero al saber que de lo que se trataba era de que diese su voto por unos candidatos a concejales, con las frases más fuertes del idioma de Molière le expulsó del establecimiento.

Estaba visto que don Telésforo no había nacido para caudillo; pero como nadie se conoce así mismo, volvió a probar fortuna metiéndose en un salón de lustrar calzado.

El patrón, mientras le estaban haciendo ver las estrellas los que le lustraban los botines, le ofreció la grande y la chica, y por ganarse su voluntad tomó un quinto.

Don Telésforo entró a trabajar al patrón, le dijo que su voto daría mucho lustre a sus candidatos, y que estos dictarían una ordenanza prohibiendo los lustradores ambulantes, en razón de que interrumpían el tránsito. El italiano, un napolitano al sugo, y creyente de cuanta pavada dice un *dotore*, pues por tal lo había tomado al verlo enfundado en el jaquet, ofreció, no sólo ir él a votar, sino llevar a todo el gremio, y para probarle su entusiasmo comunal le pidió *cincuecento pezzi*, a cuenta de mayor cantidad.

Don Telésforo prometió, prometió mucho; pero creemos que sin propósito de cumplir, y para refrescarse del susto del francés, y del entusiasmo del napolitano, se metió en un almacén, y no de la esquina, donde un hijo de María Santísima, le invitó a probar una manzanilla olorosa que era un *neztar*.

Como don Telésforo se fijase en la patente, y viese que el almacenero, tenía voto comunal, abusó tanto de la manzanilla, que declaró al flamenco lengua universal y decía ¡olé! a cada copa que tomaba.

El almacenero le ofreció su voto, al terminar la primer botella; el de todos los almaceneros a la segunda, y el triunfo de sus candidatos al descorchar la tercera.

Pero como don Telésforo, aunque había bebido bastante, sabía que trataba con un andaluz, y éstos siempre exageran un poco, se convenció que sus candidatos llevaban la de perder, y que él a pesar de sus siete lenguas no había nacido para caudillo, por lo que creyó prudente dejarse de perder tiempo, y esperar que el 30 decida qué *unión* es la que ha de triunfar.

ANGEL BUENO.

Dib. de Sirio.

El aniversario de la fundación de la Plata

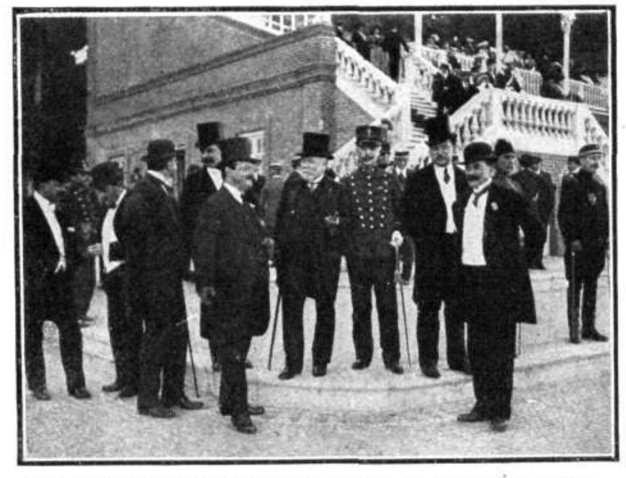


Cabecera de la columna que acompañó al doctor Rocha, desde la estación al palacio municipal.

La columna a su paso por la diagonal 80 y Avenida 51.

Al cumplirse el 31 aniversario de la fundación de la ciudad de La Plata, el pueblo y las autoridades llevaron a cabo interesantes festejos, siendo la nota esencial de la conmemoración, el homenaje que se tributó al fundador de aquella capital, doctor Dardo Rocha.

Este caballero, que se trasladó desde esta capital, después de mediodía, fué recibido allá por una comisión que presidía el doctor Honorio Senet, quien pronunció el saludo de bienvenida al desembarcar el viajero. Acto continuo, se formó una columna cívica encabezada por la comisión del homenaje, que llevaba en el centro al doctor Rocha, precedida por la banda del 6 de infantería, siguiendo el público, y cerrando la marcha el cuerpo de bomberos.



Llegada del doctor Dardo Rocha y la comisión, al hipódromo de La Plata.

En la Municipalidad esperaban el gobernador, sus ministros y todo el elemento oficial, para asistir a la suntuosa recepción de que fué objeto el fundador de la ciudad, a quien después de los discursos de práctica, el doctor Tomás R. García le entregó una tarjeta de oro.



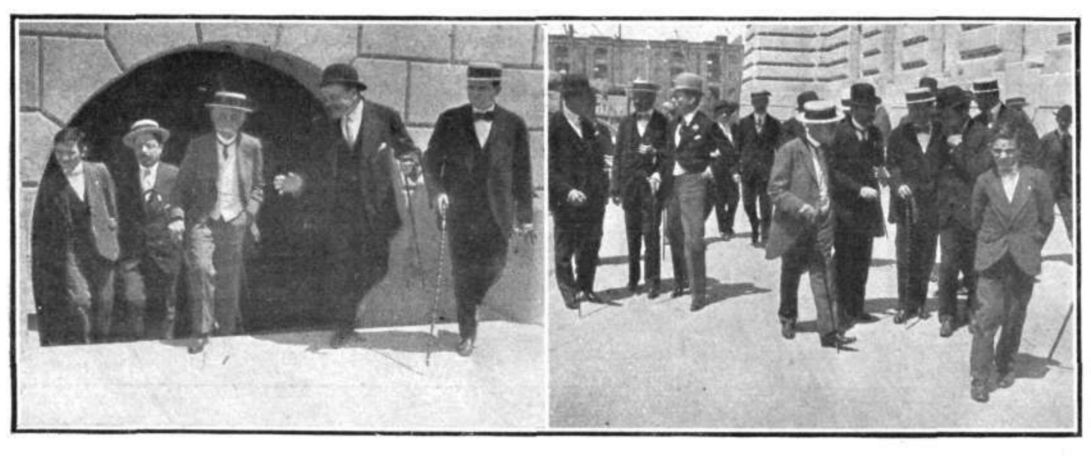
Recepción en la municipalidad.—El doctor Dardo Rocha, pronunciando su discurso para agradecer el homenaje que se le tributó, y el obsequio que se le hizo, consistente en una tarjeta de oro.

Recepción diplomática. — Visita parlamentaria



Llegada del nuevo ministro del Ecuador, general Treviño, a la casa de gobierno, para la audiencia oficial que tuvo con el vicepresidente en ejercicio.

Los diputados nacionales que componen la comisión de presupuesto de la Cámara, visitando la aduana de la capital, en compañía del ministro de hacienda.



La comisión parlamentaria abandonando la sección «Registros», de la Aduana, después de haber realizado una inspección ocular.

Los legisladores retirándose, después de la visita aduanera y recorrida por las dependencias del puerto de la capital.

En el Círculo Militar



Recepción en honor de los profesores militares alemanes que se ausentaron a Europa.—A esta reunión concurrieron el ministro de Alemania y distinguidos jefes de nuestro ejército.

La visita de los periodistas brasileños



Los distinguidos visitantes rodeados de la comisión de recepción, después de haber desembarcado.



El señor Ignacio Orzali, dando la bienvenida a los periodistas brasileños, a nombre de la prensa nacional.



Recepción que se llevó a efecto en los salones del Círculo de la Prensa, para agasajar a los colegas fluminenses.

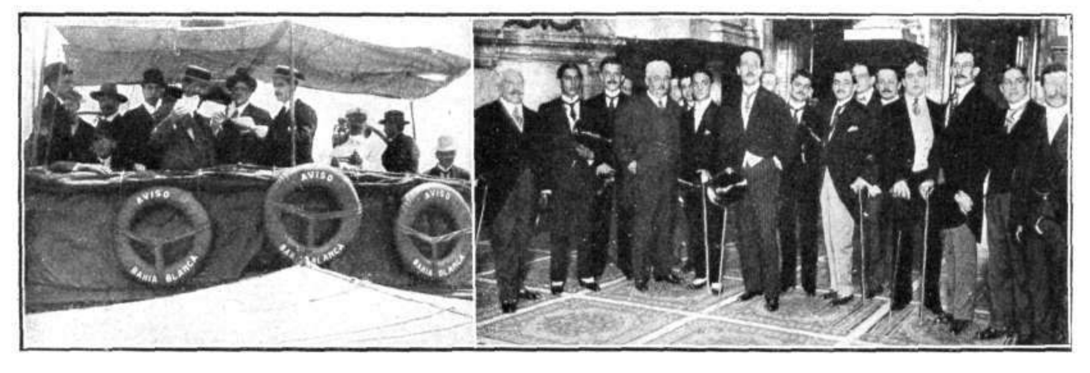


Los huéspedes en el hall de nuestra casa, con algunos miembros de la comisión receptora y nuestros compañeros.



Recepción en honor del Brasil, ofrecida por el Ateneo Hispano-Americano, con asistencia de los periodistas fluminenses.

Los visitantes en la Dársena Norte, disponiéndose a embarcarse en el vaporcito que los condujo en jira por los diques.



Los periodistas a bordo del aviso «Bahia Blanca», mientras realizaban su visita al puerto.

La visita al Congreso Nacional. — Los brasileños en la sala de pasos perdidos, con el presidente del Senado, señor Benito Villanueva.

Clausura de la exposición anexa al Congreso del Niño

El domingo pasado, en la Sociedad Sportiva, se clausuró la exposición anexa al Congreso Nacional del Niño.

La clausura dió margen a una interesante fiesta.

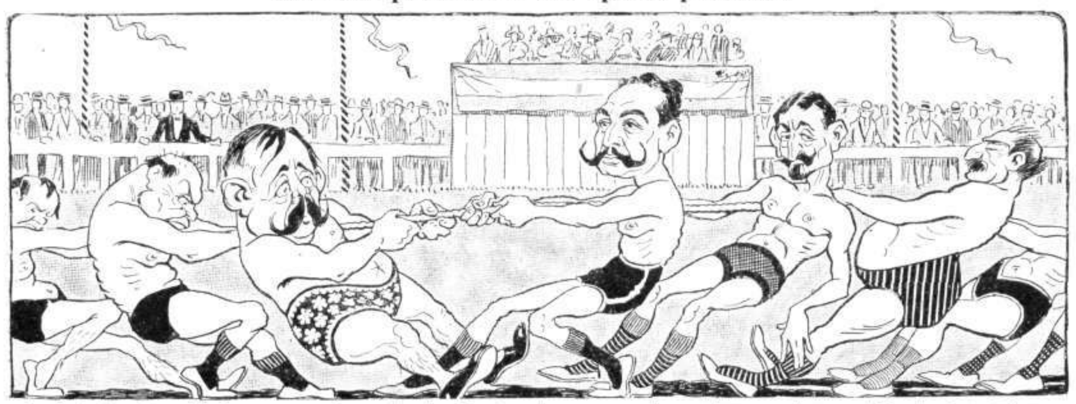
Fueron entregadas por la presidenta del comité, doctora Lanteri, medallas de oro al Círculo de la Prensa y a la Sociedad Sportiva.



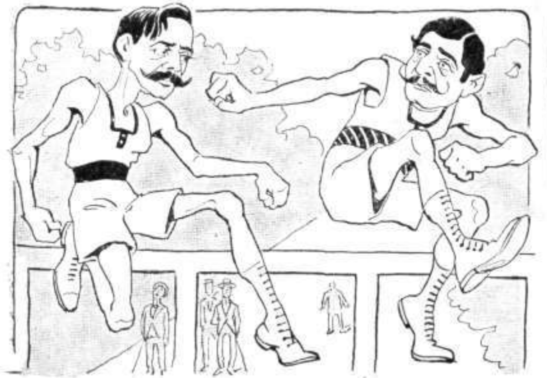


La presidenta del comité ejecutivo, doctora Lanteri Renshaw, leyendo el discurso que declaró clausurada la exposición. — El público durante el lunch, servido en la fiesta.

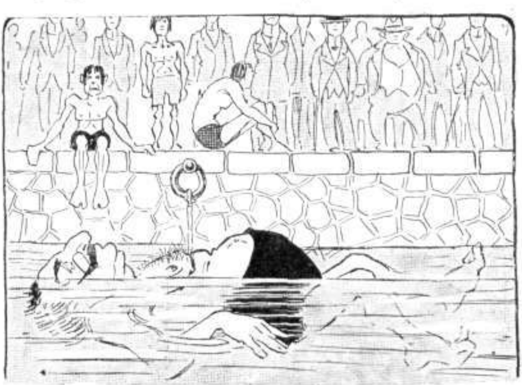
Los campeones de los sports políticos



La cinchada entre radicales y conservadores. Senador Ugarte y los suyos, que desarrollaron una fuerza política de primer orden.



De salto. Primer premio, Meyer Pellegrini. Segundo, Ibarguren



De natación. Crotto. Inteligente como un pez: nada en todo sentido y hace la plancha como nadie.



Football. Sáenz Peña. No tiene competidor que lo supere en la patada política.



Pesca. Nadie como este campeón para pescar a río revuelto.



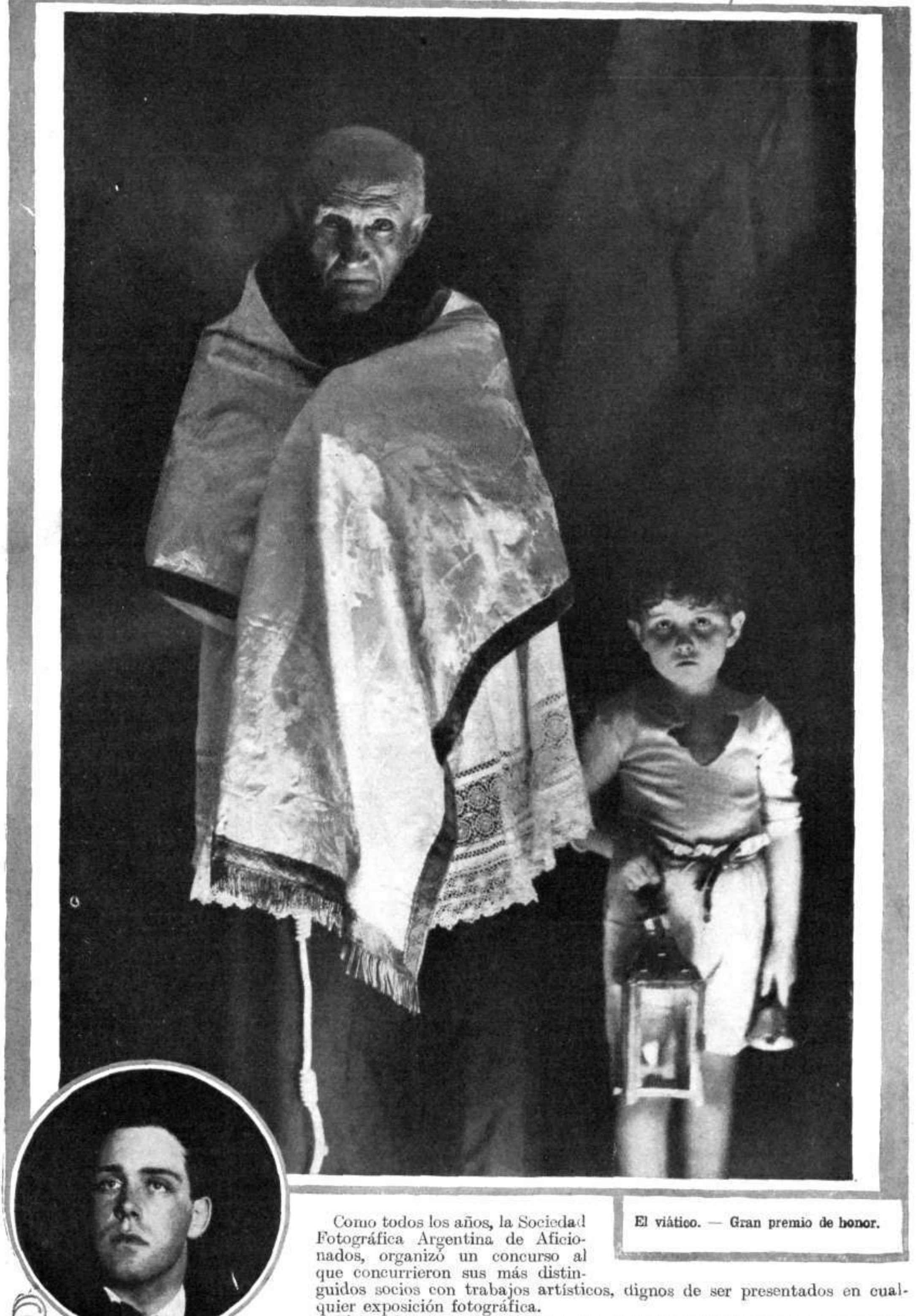
Tiro. Del Pino hace mosca a tres mil metros de distancia, y hablando, no hay quien se le ponga por delante.



Ajedrez. Como campeón de ajedrez, no hay otro como el general Ortega, no se le cae el mate de la boca.

Dib. de Redondo.

Sociedad fotografica argentina de aficionados.



El viático. — Gran premio de honor.
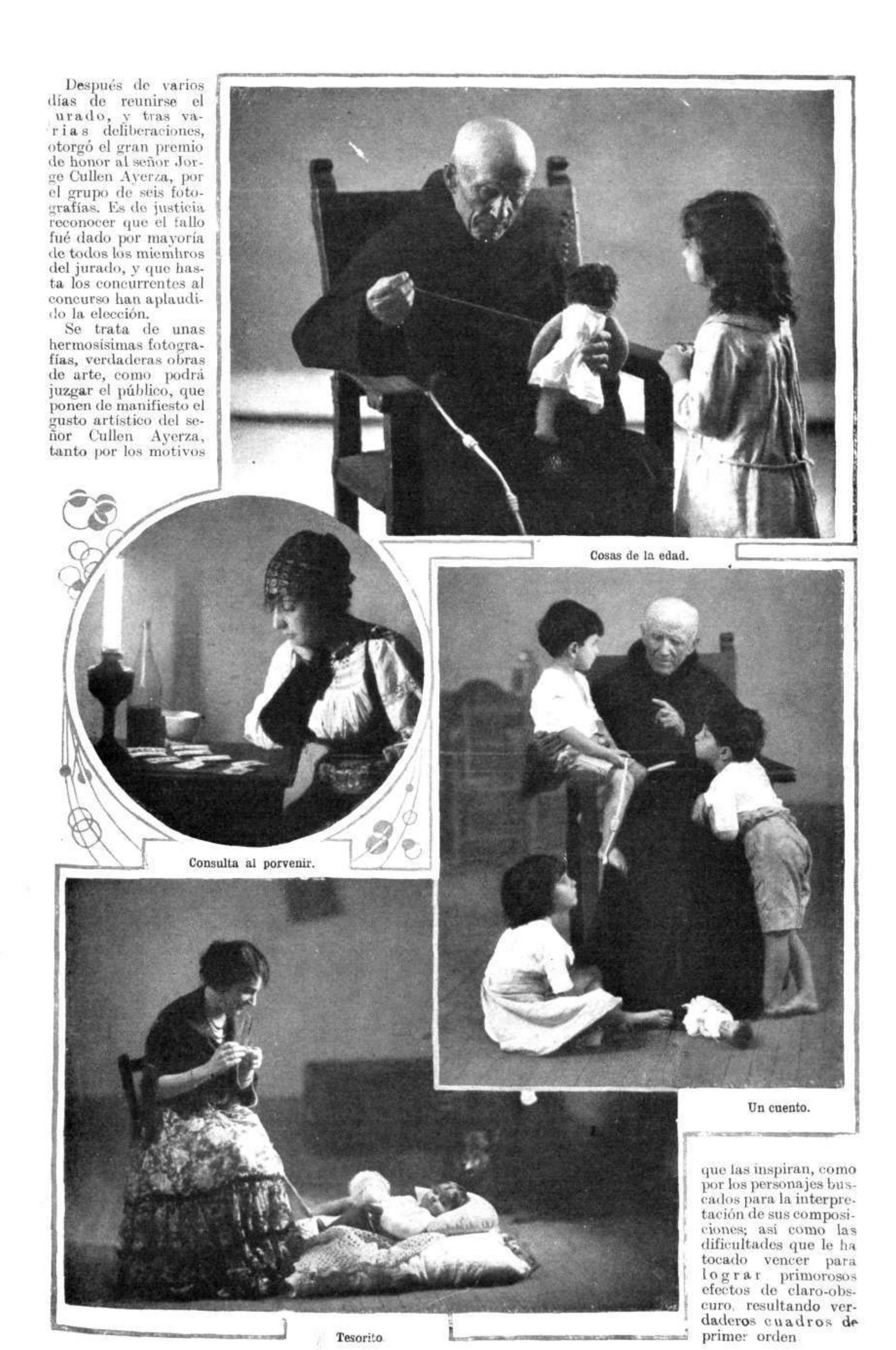
Autor: señor Jorge Cullen Ayerza.

Como todos los años, la Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados, organizó un concurso al que concurrieron sus más distinguidos socios con trabajos artísticos, dignos de ser presentados en cualquier exposición fotográfica.

El jurado tuvo que hacer un minucioso trabajo de selección para distribuir los premios, pues, era tal la abundancia de obras presentadas al concurso y tan artísticas, que era en realidad difícil decidirse, dada la bondad de los trabajos presentados.

Después de varios días de reunirse el jurado, y tras varias deliberaciones, otorgó el gran premio de honor al señor Jorge Cullen Ayerza, por el grupo de seis fotografías. Es de justicia reconocer que el fallo fué dado por mayoría de todos los miembros del jurado, y que hasta los concurrentes al concurso han aplaudido la elección.

Se trata de unas hermosísimas fotografías, verdaderas obras de arte, como podrá juzgar el público, que ponen de manifiesto el gusto artístico del señor Cullen Ayerza, tanto por los motivos que las inspiran, como por los personajes buscados para la interpretación de sus composiciones; así como las dificultades que le ha tocado vencer para lograr primorosos efectos de claro-obscuro, resultando verdaderos cuadros de primer orden.



Cosas de la edad.

Consulta al porvenir.

Un cuento.

Tesorito

El subterráneo

Desde la época en que los tranvías de caballos salían de la «Agencia central», en la calle de Cuyo número 34 ½, para terminar su recorrido en la plaza del Once, sólo han pasado cuarenta y tres años, y, sin embargo, tan grande ha sido el desarrollo de nuestra metrópoli en ese lapso de tiempo — insignificante para la vida de un pueblo — que a saltos de gigante hemos pasado desde los 24 coches que «corrían» entre 7 de la mañana y 11 de la noche, hasta el grandioso subterráneo que dentro de dos días se inaugura, en el que «volarán» trenes innumerables cada tres minutos y de los que, en la estación Congreso y en la estación Once, se podrá combinar con las múltiples líneas que constituyen la notable red de tranvías a nivel con que ya cuenta Buenos Aires.

El ingeniero José Pedriali, administrador del Anglo-Argentino, a quien se debe principalmente el éxito de esta gran obra.

El principio de la excavación, en la plaza de Mayo.

El subterráneo del Anglo es en muchos respectos superior a todos los metropolitanos existentes, especialmente en lo que a ventilación, luz y seguridad se refiere, siendo además su estación del Once la más grande del mundo.

Todas las mejoras conocidas hasta la fecha han sido adoptadas para nuestro túnel por el señor Pedriali, hábilmente secundado en la ardua tarea de organizar este nuevo e importantísimo servicio urbano, por el subgerente de la empresa señor Cooper y por el secretario general señor Frostisk. Con el triunfo, ha llegado para todos ellos la hora de las felicitaciones, y no seremos nosotros quienes se las escatimen, como tampoco se las escatimará el público, que bien se da cuenta de la importancia de la obra, tanto considerada en sí misma, como desde el punto de vista de la facilidad y rapidez de las comunicaciones.

Ingeniero señor Pablo Ramme, que con singular acierto dirigió las obras del subterráneo.



Los periodistas brasileños en la estación Plaza de Mayo. Familias invitadas esperando el convoy en la estación Once.

Apuntes de una vida

El viaje se imponía. La situación espiritual en que le habían dejado las recientes inquietudes y — lo que era más grave — el desencanto de aquel amor, tanto tiempo venerado, eran motivos más que suficientes para que Hernando Ríos sacudiera la monotonía de la pequeña ciudad americana donde cada cosa se obstinaba en refrescarle memorias de su pasión, dolorosamente extinta.

En las mañanas, durante el paseo acostumbrado por las arboledas, ya nadie le esperaba bajo el álamo blanco. La banca histórica de granito estaba cubierta por la misma capa verdosa de los viejos troncos y de las piedras estáticas. Cruzaba apenas por el sitio olvidado una que otra beata que venía de misa, envuelta en cosas negras y que al encontrarse con Hernando hacía por santiguarse... Estas escenas angustiaban al pensador, reafirmándole cada vez en la idea de lo mucho que faltaba a su pueblo para abrir los ojos y aproximarse a la verdad, sintiendo y viviendo la vida.

Era su gran pecado no transigir ni en apariencia con las tiranías, y ello—más que toda otra cuestión — explicaba el estado interior de aquel hombre libre cuyas ideas escritas valientemente en un diario lugareño habían escandalizado a las gentes sombrías y tradicionales.

Solo, desde el triste día memorable, se le veía vagar entre los árboles con un libro abierto, y detenerse, de tanto en tanto, como para precisar mayormente la atención en la lectura. Hernando había refugiado su dolor oculto en las páginas del libro de poemas del viejo Omar-Kayam, lleno de adivinaciones, donde su espíritu parecía reflejarse con rara afinidad. Después, cuando el padre sol estaba en alto sobre las sierras y era franco el día, regresaba a la casa paterna dando un rodeo a la ciudad y deteniéndose un instante a la vera del gigantesco edificio conventual, cuyos muros de piedra gris separaban del mundo a las hijas de Nuestra Señora del Carmelo.

Allí, en esa enorme tumba, bajo ese dombo de audaz arquitectura, entre una comunidad de hembras marchitas — más o menos obsesionadas de cielos hiperbólicos — estaba encerrada la mujer querida. ¿Cómo había sido? Hernando no quería saberlo. Los comentarios sociales de la villa montañesa llenaban de misterio aquella historia. Un día, Blanca Margarita no fué a la arboleda. Por la tarde supo Ríos que había entrado al convento para eludir un matrimonio que la alejaría del camino de las santas creencias. Se iba, por tanto, a desposar con Dios. la verecunda novia del pensador libertario.

* * *

El viaje se imponía. El señor Ríos, padre de Hernando, hombre avisado, de anchas ideas y de humana lógica, a despecho de sus apariencias para con el medio ambiente, estaba preocupado.

— Hernando se suicida, — dijo una noche a su esposa; — y dispusieron de mutuo acuerdo que su hijo regresara a Europa.

El joven accedió, e ilusionado con tan probable jira de aventuras y olvido, puesto que ya no iría a Francia como estudiante, comenzó a soñar con la Margarita Gautier con quien se sueña cuando se tienen cinco lustros ardientes, un billete de viaje y un rumbo: París.

Hernando se despidió de sus amistades; fué a la arboleda por la vez última, sonrió bajo el álamo blanco, como quien se venga sutilmente, y detúvose, en adiós airado, a la vera de la gran mole pétrea, bajo cuyo domo se encerrara Blanca Margarita del Valle.

El sol despeinaba su oro vivo en las enhiestas serranías y en el alma del hasta entonces taciturno amador repicó sus campanas de cristal la esperanza. Al pesar de sus desdeñados romanticismos sucedió una filosofía del amor, resolvible en futuros decamerones.

* * *

En lo primero que pensó el viajero, al saltar a tierra de Francia y al tomar el tren hacia París, fué en el café habitual, donde, dos años antes, se despidiera de sus amigos dilectos: Luis, el pintor de rarezas, y Gastón, el violinista de melena loca, quienes, a fuerza de encantadoras disipaciones, lo habían hecho fracasar como estudiante de medicina, estimulándole a escribir.

En aquel café había escrito Hernando sus primeros artículos rebeldes, sobre arte y sociología, que le dieran nombre en las jóvenes letras. Así, pues, al salir de la estación de París, una noche plomiza de invierno, hizo meter su equipaje en un coche, lo entregó a la portera del hotel donde había vivido, y, sin perder tiempo, dirigióse al vecino bulevar y entró al café. La misma clientela, los mismos garzones; el barrio Latino, inmutable... Dió una vuelta entre las mesas y — como si el tiempo no hubiese pasado—saludó sin aspavientos a Gastón y Luis. Estos, sorprendidos, hicieron un escándalo de bienvenida y, unos minutos después, reanudóse la amistosa calma. El pintor díjole:

— Pero, estás de malísimo semblante.

— Si tal, — agregó Gastón.

— ¿Has estado enfermo?

Ríos, de modo lacónico, refiere el motivo de su regreso y cambia la conversación, ordenando una elegante cena.

— ¡Siempre principesco! Buena falta que has hecho. Como que, desde que te fuiste, no se destapa una botella de champán aquí...

— ¡No! Dinero no falta... Y es natural haceros saludar dignamente mi regreso... Pero, ¿y por qué estáis solos? ¿Gisele, Germaine, Liane? ¿Qué es de Liane Delys?...

— Germaine y Gisele están ahora en Buenos Aires, trabajando en una compañía de opereta. Volverán a fines de primavera. Liane, hace más de un año que no viene. ¡Se habrá muerto!

— Sí, no hay duda, — dice Gastón, — si estaba medio tísica de tanto trabajo. No quería novio y en la casa de modas de la Paix la hacían coser hasta media noche casi siempre.

Hernando, que al preguntar por Liane evoca un bello recuerdo, queda en suspenso. Luego arguye:

— No seais fatalistas. ¡Qué va a haberse muerto! No estaba enferma. Sólo ha huido del barrio.

— Hombre; y, a propósito, — dice Luis, con agresiva ironía, — tú estabas loco por Liane; y qué virtud la de la chica! A pesar de tu buena mozura y de tus mejores billetes de banco, no te dió un beso...

— Sí, francamente; no quería tal vida... Yo la atendí siempre. Era una santa loca...

La velada terminó en el estudio del pintor, donde la beodez sentimental de Hernando se convirtió en lágrimas, con el primer pretexto.

— ¿Habrá muerto Liane?...

* * *

La gran ciudad había producido un efecto contrario en Ríos. Diríase que sentía nostalgia por la tierra lejana, a cuya evocación flotaba la silueta de Blanca Margarita, interrogadora y enigmática. Ella le había esquivado con el más irreparable de los desdenes, y Hernando se sentía, hasta entonces, herido en su orgullo masculino. Tal obsesión lo arrojó a los excesos, y en pocos meses degeneró en un descamisado vulgar, falto del apoyo de la dolorida casa paterna, a donde no volvería. En sus momentos lúcidos decidía antes morir que regresar a América... y sustentaba la quimera de realizar sus fracasados amores lejanos en brazos de otro enigma:

— ¿Habrá muerto Liane?...

* * *

Aquella noche, como desde hacía varios meses, Hernando arrastraba su tristeza por el bulevar de San Miguel, olvidado por los amigos que, sabiéndole miserable, le huían. Se sentó en una banca, cerca al café del Panteón, como esperando el milagro de una aparición. Algo le decía que Liane vivía aún. Y él la esperaba sin saber por qué... Con el sombrero caído y la cabeza hacia atrás, se quedó dormido ante el desfile indiferente de la acera. Pasaron horas.

De pronto, una joven salió de la multitud y se acercó al haraposo durmiente. Le miró con detención... ¡Sí! Era él...



—¡Hernando! ¡Hernando!

Este abrió los ojos, y, a pesar del sobresalto, adivinó al punto quien era aquella mujer.

Sin decir una palabra, recogió su sombrero, se puso de pie, y, con Liane, se perdió de vista entre la turba, hacia el Palacio de Justicia.

* * *

Mademoiselle Delys tenía un pisito donde vivía con su madre. Trabajaba en la Paix, en la antigua casa de costuras, y al pisito iba a comer Hernando, mientras se daban los pasos de Alcaldía, etc., etc., para la boda, después de la cual, regenerado y trabajando como traductor, era jefe de su casa y rey entre aquellas dos mujeres, cuya honradez fué siempre más fuerte que la miseria. Y Hernando y Liane eran felices, como en las leyendas pueriles...

* * *

Una mañana, al salir los jóvenes para el trabajo golpeó el cartero.

Una carta de América. Sello patrio. Escritura inolvidada... Carta de Blanca Margarita del Valle, que había salido del convento y que le llamaba, llena de amor...

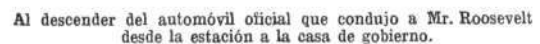
CARRASQUILLA-MALLARINO.

París, 1913.

Dib. de Martínez Jerez.

Mr. Roosevelt en Tucumán





Al descender del automóvil oficial que condujo a Mr. Roosevelt desde la estación a la casa de gobierno.



Mr. Roosevelt, acompañado del gobernador de la provincia, visitando la casa donde se juró la independencia.



Instantánea tomada al entrar la comitiva a la casa histórica. **La esposa de Mr. Roosevelt.** **El huésped en el automóvil del gobierno, camino a la estación.**

Inauguración



El intendente municipal, doctor Joaquín Anchorena, sir Reginald Tower, K. C. M. G., ministro británico, y señores Samuel Hale Pearson, Alberto Caprile, administrador de la aduana, Norberto Láinez, Julio Mulhall, Jorge Catelín y demás caballeros que acompañaron al señor H. C. Thompson en la inauguración del grandioso edificio que la casa Thompson ha levantado en la calle Florida, construído por los ingenieros Bonneu Ibero Parody y Figini, quienes también construyeron la casa de CARAS Y CARETAS.

Demostración al escultor Santiano



Grupo de caballeros que obsequiaron con un banquete al escultor César Santiano, festejando sus recientes triunfos y despidiéndole por su próximo viaje a Europa.

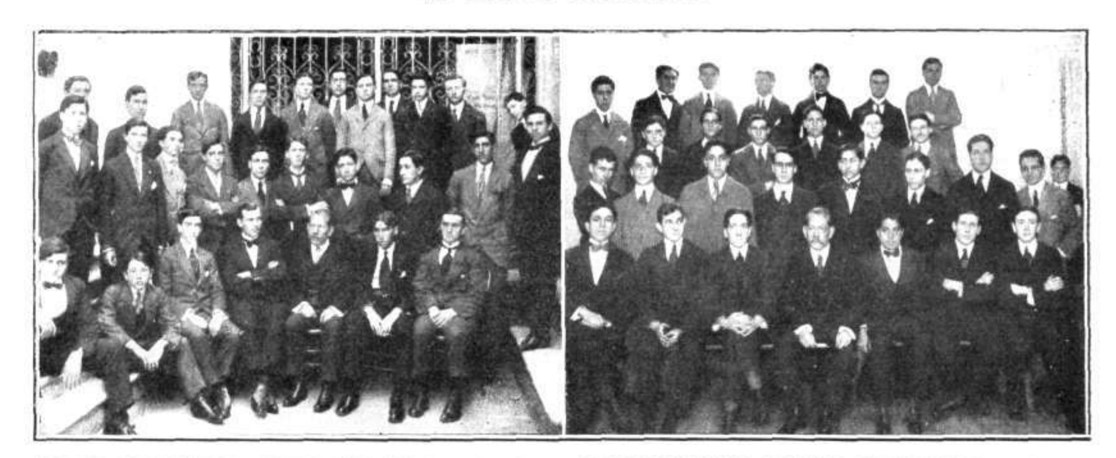
Las últimas inundaciones en Nueva Pompeya



El jefe de policía de la capital, señor Udabe, visitando los parajes que fueron invadidos por las aguas durante las últimas lluvias.

Aspecto que ofrecía la calle Portela y las inmediaciones de la quinta «El Molino», durante la inundación.

Los nuevos bachilleres

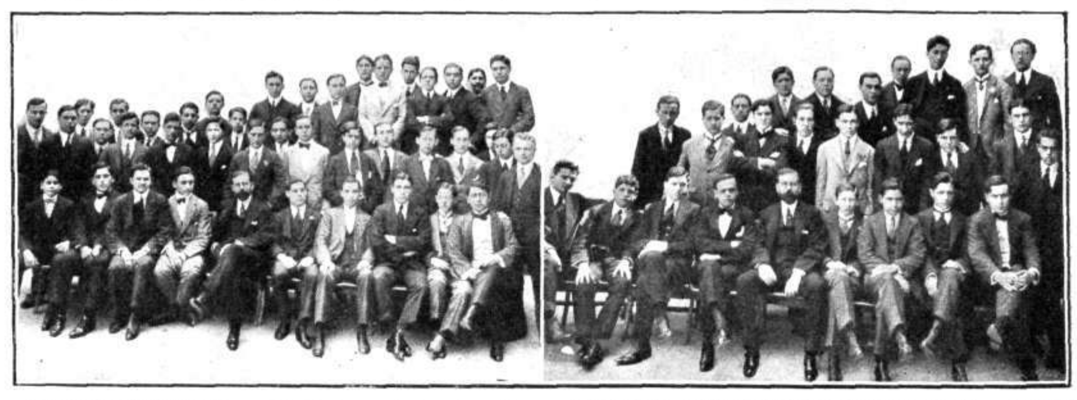


COLEGIO NACIONAL DOMINGO F. SARMIENTO. — Sentados: P. Búsico, R. Matia, L. Rodríguez Varela, A. Maino, señor Pantaleón Molina (rector), C. Marracino y M. V. Grosso. Parados, 1.ª fila: H. Campodónico, J. Sáinz Lima, R. Manfredi, L. Stabon, A. Sá, G. Bugnard, R. Chonet, A. Pesoa, A. del Valle, L. M. Gilly. 2.ª fila: J. A. Zavaleta, O. Garbers, J. D. Solari, P. Monpelat, J. Cameirone, C. Vázquez, E. Alcorta, M. Bidart.

COLEGIO NACIONAL DOMINGO F. SARMIENTO. — 2.ª división, primera fila: R. Helguera, M. González Guerrico, A. Burgos Castelli, P. Molina (rector), J. M. de Iriondo, H. Zubizarreta, H. Cuello. 2.ª fila: A. Olivero, J. López, A. Guerrico, J. A. Rivero, E. Alcorta, C. Arias Duval, O. Saudberg, J. Savón.



INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA. — Amoriz Eleuterio, Aostri Amado, Bravo de Laguna Arturo, Behr Oscar, Bosch Carlos, Cairo Luis D., Colombo Carlos, Estévez Roberto, Fabre Alberto, Fernández Alonso Ovidio, Fernández Urquiza E., Fernández Carlos Alfredo, Gamboa Héctor, González Ezeyza Ricardo, Garófalo Oscar, Harrington Dámaso, Yakob Walter, Yametti Héctor, Krause Arnin Otto, Lemme Aquiles, Lascurain Antonio, Moliné Juan, Mestroni Lino, Marini Heriberto, Martínez Luis, Ortiz José R., Ortiz Néstor, Paz Juan Manuel, Peña Carlos, Ruiz Pablo O., Simonazzi Rafael, Skedden Guillermo, Sibellino Alfredo, Toranzo Calderón.



COLEGIO NACIONAL SUD. — 1.ª división, seantados, de izquierda a derecha: Vázquez J., Alegre S., Elkin L., Fernicola C., doctor Mariano de Vedia y Mitre (rector), Russo C., Velo A., Omacini E., Baizán S., Velázquez J. Primera fila, parados: Sespich L., Negrete C., Rodríguez C., Vallini D., Duffau D., Fontán A., Oxilias R., Lieff S., Basilico L., García Cueto E., Aspitia A., Durante A., Butti A., Mindlin J., Baach S., Castuan E., Huergo M., Leef S., Poggi E. Mantel C. Güiraldes.

COLEGIO NACIONAL BERNARDINO RIVADAVIA. — Sentados de izquierda a derecha: A. Terrera, A. Spiritoso, J. Dallorso C. Castiarena, M. de Vedia y Mitre (rector), S. Repetur, J. Crespi T. Valerga y M. Bello. De pie: R. Neuman, J. L. Silva, A. Argerich, H. García Rams, E. Silva, J. de la Serna, T. Krieger, F. Poliza, J. C. Bello y H. Vivot. 2.ª fila: A. Basso, J. Carreré, A. Besio, E. Cuille, R. Pérez, F. Grimaldi y J. M. Cabrera.



Los héroes del trabajo

Dos modestos chacareros de La Pampa, Giordano y Santiago, han sido los ganadores este año del premio al mejor trigo cosechado.

Tal triunfo dio motivo a que se realizase en honor de esos héroes del trabajo la fiesta del trigo, en la que hizo acto de presencia el Ministro de Agricultura y todas las autoridades del territorio.

Digna de loa es por todo concepto, la labor realizada por estos dos ilustres agricultores, y pone de manifiesto la alta estima en que debemos tener a los que con el esfuerzo y la constancia logran hacer valiosa a nuestra tierra.

Ella, y nadie mas que ella, es la productora de nuestra riqueza, y los que con su celo y sacrificio saben arrancarle sus más preciados frutos, son merecedores a nuestro respeto.

Quien imaginaría que la Pampa, ayer en poder del indio, sería hoy el suelo preciado donde se cosecha el mejor trigo.

Los modestos chacareros Giordano y Santiago han sido los héroes de esa jornada del trabajo, y a nuestro entender han hecho más por el engrandecimiento del país, que muchos ilustres que bombean los diarios.

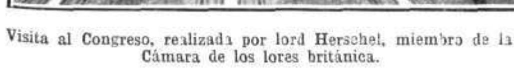
Nuestra misión, como pueblo agricultor y ganadero, debe enorgullecernos, y todo el que con el sudor de su frente empuñe el arado para hacer surcos, que son el poema de nuestra riqueza, debemos considerarlo como un ciudadano digno de ejemplo.

Dib. de Málaga Grenet.



Lord Herschel





Visita al Congreso, realizada por lord Herschel, miembro de la Cámara de los lores británica.

Viajero distinguido



Partida del ministro norteamericano, Mr. Garret, que acaba de emprender viaje a su patria.

Distribución de premios

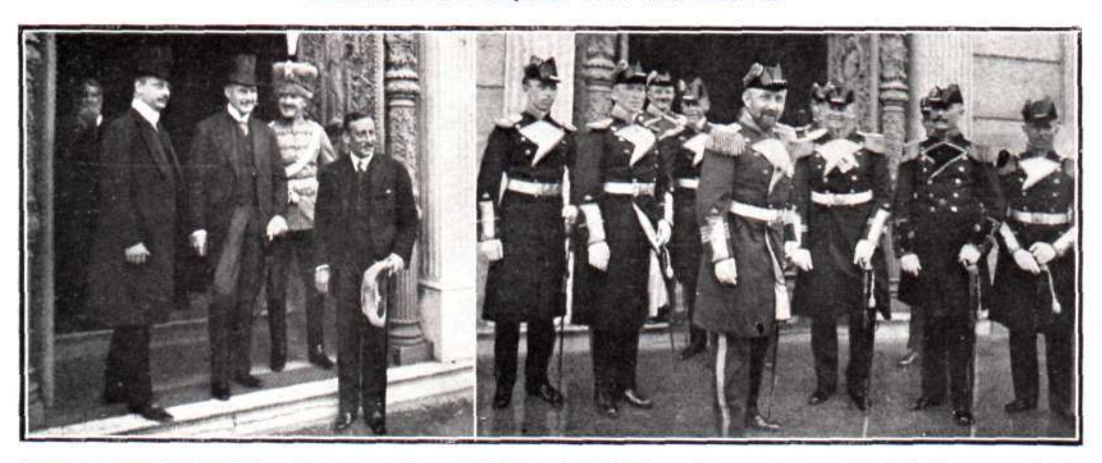


Acto celebrado en el Círculo Central de Obreros, por la sociedad «La Joven Sirvienta», para distribuir los premios a las sirvientas que durante el año han demostrado mejor comportamiento.

Del Brasil



EN LA LEGACION ITALIANA. — Recepción ofrecida por el ministro de Italia, señor Romano Avezzano, al cuerpo diplomático y a su amistades, el día del cumpleaños del rey Víctor Manuel III.



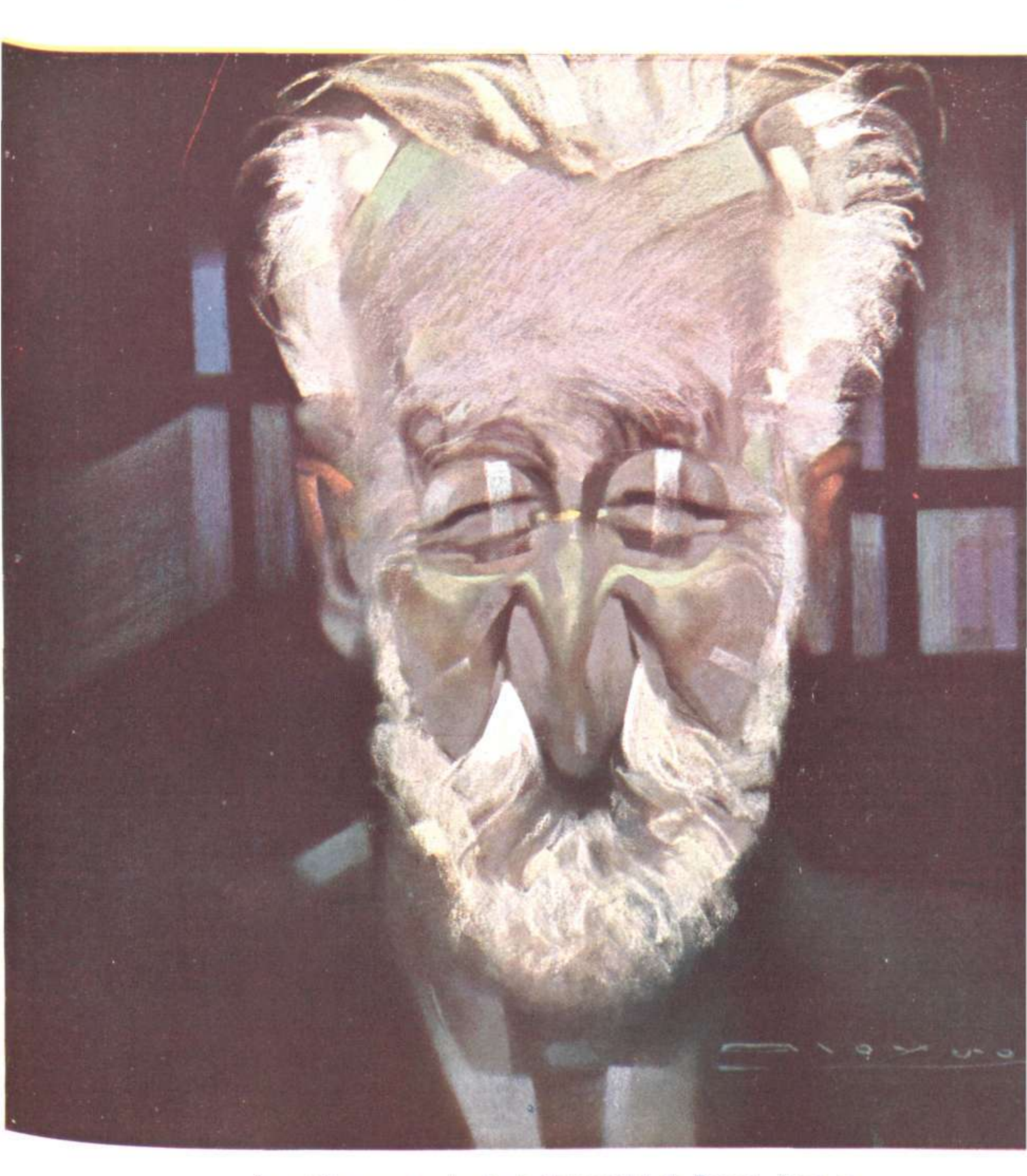
NUEVO MINISTRO ALEMAN. — El señor Von Linderguier, nuevo ministro de Alemania, después de haber presentado sus credenciales.

MARINOS ALEMANES. — El comandante y oficialidad del crucero alemán «Veneta», surto en Río de Janeiro, que fueron a saludar al presidente de la república mariscal Hermes da Fonseca.



REGATAS EN SANTOS. — La barca de la Federación Paulista de las Sociedades del Remo, ocupada por las innumerables familias que desde a bordo presenciaron las últimas regatas llevadas a cabo con gran éxito.

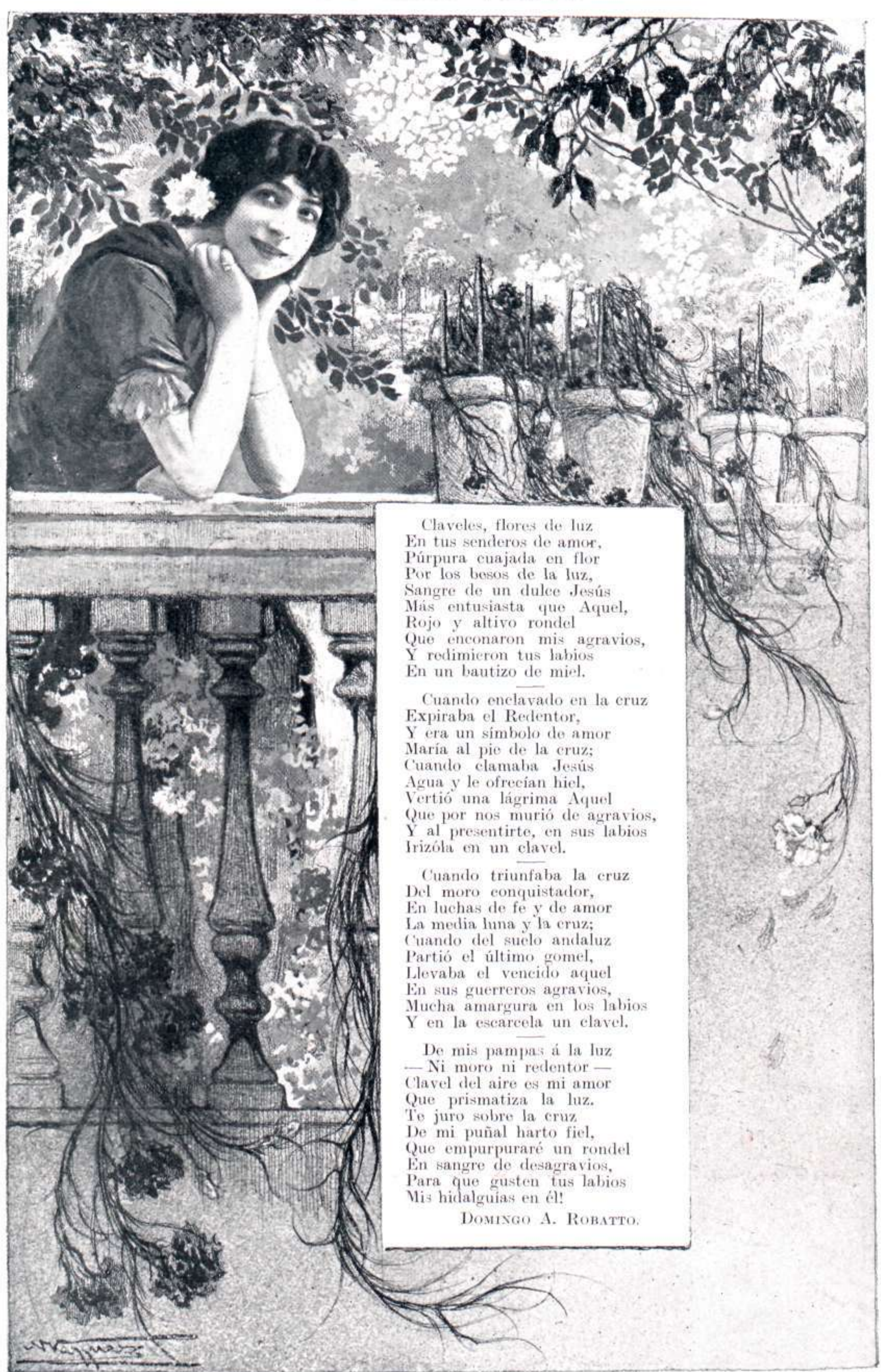
Dr. EUFEMIO UBALLES, por ALONSO



Su crédito como rector de la Universidad de Buenos Aires es tal que, durante tres períodos tuvo mayoría de votos para ocupar tan alto puesto.

En las últimas elecciones, se puso de manifiesto nuevamente la gran simpatía que goza entre los académicos.

CLAVELES ROJOS



Claveles, flores de luz
En tus senderos de amor,
Púrpura cuajada en flor
Por los besos de la luz,
Sangre de un dulce Jesús
Más entusiasta que Aquel,
Rojo y altivo rondel
Que enconaron mis agravios,
Y redimieron tus labios
En un bautizo de miel.

Cuando enclavado en la cruz
Expiraba el Redentor,
Y era un símbolo de amor
María al pie de la cruz;
Cuando clamaba Jesús
Agua y le ofrecían hiel,
Vertió una lágrima Aquel
Que por nos murió de agravios,
Y al presentirte, en sus labios
Irizóla en un clavel.

Cuando triunfaba la cruz
Del moro conquistador,
En luchas de fe y de amor
La media luna y la cruz;
Cuando del suelo andaluz
Partió el último gomel,
Llevaba el vencido aquel
En sus guerreros agravios,
Mucha amargura en los labios
Y en la escarcela un clavel.

De mis pampas á la luz
— Ni moro ni redentor —
Clavel del aire es mi amor
Que prismatiza la luz.
Te juro sobre la cruz
De mi puñal harto fiel,
Que empurpuraré un rondel
En sangre de desagravios,
Para que gusten tus labios
Mis hidalguías en él!

DOMINGO A. ROBATTO.

Dib. de Vázquez.

Costumbres tripolitanas



El mercado del pan.

Que Italia se siente plenamente satisfecha con su nueva colonia africana, formada por la Tripolitania y la Cirenaica, lo demuestra bien el resultado de las últimas elecciones, en las cuales el gobierno obtuvo un bello triunfo. Pero para el pleno aprovechamiento de esa colonia, los italianos tendrán que gastar no pocos esfuerzos, que seguramente serán coronados por el éxito.

Entre esos esfuerzos, no será el menor el que tendrán que realizar para incorporar a la civilización europea las poblaciones tripolitanas.

Con decir que Trípoli y la Cirenaica estuvieron durante siglos sometidas al dominio turco, dicho queda que se encuentran muy atrasadas, desde todo punto de vista. Los turcos nunca se han preocupado mayormente de civilizar los pueblos por ellos dominados; bien es verdad que habría sido menester que empezaran por civilizarse ellos mismos.

Los indígenes de Trípoli viven aún en condiciones que, para encontrarlas en los pueblos europeos, sería menester remontarse muchos siglos atrás. Sus viviendas bien merecen el nombre de primitivas, pues carecen del mínimo de *confort* con que se satisfaría un hombre medianamente civilizado. Sus vestimentas son las mismas que usaban sus antepasados hace ya muchas centurias.

Los hombres son muy poco laboriosos; y no es que no sean resistentes, pues cuando se trata de formar caravanas para atravesar el desierto en busca de pro-

Vendedores al por mayor.

Vendedores de semillas

Vendedor de fruta.

En la fuente.

Muchachos árabes comprando cebollas.



ticuas aventuras, siempre están listos. Es que les repugna el trabajo metódico y organizado. Verdad es que el clima convida también a las dulzuras del *far niente*.

Desde hace mucho, Trípoli ha sido el puerto principal por el cual los mercaderes que van al centro del Africa a comerciar — y entre sus comercios figuraban en no escasa proporción el de esclavos — se han puesto en comunicación con el mar Mediterráneo; pero ese comercio no ha contribuído en proporciones apreciables al progreso de la región. La agricultura es escasa y la industria propiamente dicha no existe.

Los labradores venden sus frutos en los mercados de las ciudades, siendo con frecuencia mujeres las encargadas de esa operación.

Los mercados o ferias tienen lugar en determinados días de la semana, en los cuales adquieren mucha animación. Hortalizas, frutas, semillas, pan, perfumes, esencias, se venden, casi siempre en pequeñas proporciones, pues los tripolitanos son muy pobres.

Después del mercado, los hombres se dirigen a los *restaurants* — hay que darles algún nombre—en los cuales beben grandes cantidades de café, a que son muy aficionados. También les sirven allí sus platos favoritos, a base de legumbres y carne de cordero. Para las mujeres, resulta un verdadero paseo ir a las fuentes públicas en busca de agua.

Los tripolitanos son mahometanos convencidos y fervientes. Observan los ritos de su religión con la mayor escrupulosidad. Su organización social es eminentemente mahometana. Las cofradías secretas, fuerza oculta del Islam, tienen entre ellos muchos adeptos. El cristiano es para esos fieros secuaces de Mahoma el enemigo tradicional. De ahí la resistencia que han opuesto a los italianos, que les llevan progreso, civilización bienestar.

Lo que los ingleses han hecho en Egipto y los franceses en Argelia, tendrán que hacer los italianos en su nueva colonia. Han empezado ya su tarea con inteligencia y acierto.

ADUAR

Indígenas tripolitanos dirigiéndose al mercado.

Vendedores de legumbres.

Gran restaurant en la plaz del mercado.

Vendedores de hortalizas

Vendedora de naranjas.

Vendedores de perfumes y esencias.

Señoras desconocidas de la Política

(Cuento oriental)

Hubo una vez en el mundo antiguo una poderosa reina llamada Doña Opulencia, que fué durante muchos años dueña y señora de una maravillosa comarca oriental, admiración de los países limítrofes por la fertilidad de su suelo y las riquezas de sus minas, que proveían de piedras preciosas a muchos mandarines del Asia y a ciertos monarcas de la entonces joven Europa.



Entre la multitud de moradas fantásticas que atesoraba en sus dominios, tenía para sus recepciones de gala un espléndido palacio, ante cuya pompa, magnificencia y soberbio decorado, palidecían de envidia los arquitectos más famosos, los artífices más hábiles y los orfebres más exquisitos del universo conocido.

Asistían a esas fiestas con sus trajes más deslumbrantes y teniéndolo a gran honor, señoras de los países vecinos y del más aristocrático linaje; algunas ya muy vistas por la magnífica reina Doña Opulencia y otras que aspiraban a ser de su relación, ya que no de su intimidad, pues la deslumbrante señora se franqueaba con todas por igual, a fin de no despertar rivalidades y chismografías tan en uso en las Cortes.

Lo curioso del caso es que no alternaban allí más que señoras, de más o menos discutible moralidad, pero siempre señoras. Por no sabemos qué extraño capricho de la reina Doña Opulencia, los caballeros fueron excluídos de tan originales salones; y eso que había dos muy gallardos y muy del agrado de las jóvenes casaderas, como ser, en primer término, Su Alteza el Príncipe Don Dinero, y después el democrático Señor Talento, tan sólo preferido por las niñas románticas, con tendencia a intelectuales.

El único varón que figuraba en el círculo íntimo de la reina viuda Doña Opulencia — conste que la reina era viuda y, por lo tanto, libre — era un joven de nombre Intruso, cuyo origen nadie conocía; joven de esbelta figura y cultivada educación, poseedor de varios idiomas, lo que le permitía servir de intérprete cerca de Su Majestad, que no hablaba más que la lengua nativa. A esta circunstancia debía su admirable posición en palacio y no a otra que pudieran imaginar las malas lenguas de los necios.

La última fiesta de que se conserva memoria fué una fiesta de trajes, según noticias de un papiro con caracteres geroglíficos, encontrado en una cripta indiana y descifrado por un sabio orientalista. Mucho deslumbramiento de luces de colores, una orquesta digna de dioses, toda de instrumentos de cuerda — entonces no se conocía el bombo — para romper la monotonía de la conversación a secas; pero nada de baile. Pan con pan habría sido comida de bobos, lo mismo en la antigüedad más remota que en los tiempos modernos de la electricidad, del telégrafo *sin hilos* y de la navegación aérea.

Todas las señoras, ataviadas por los mejores modistos de la época, llamaban la atención por su belleza, su gracia, su eterna juventud y por lo admirablemente bien que desempeñaban sus respectivos papeles. Antes de mirarse las caras, se miraban las ropas, a fin de sacar en consecuencia la superioridad de las propias sobre las ajenas. La Dignidad, la Franqueza, la Vergüenza y la Lealtad, se encontraron de pronto frente a la Política, la Traición, la Hipocresía, la Murmuración y la Codicia.

Empezaron los acercamientos por intermedio del joven Intruso, que en nuestra diplomacia actual podría haber sido un canciller más o menos discutido; pero que entonces se limitaba al simple papel de introductor de embajadoras — léase invitadas — matizando sus tareas con bromas irónicas, que surgían, no de sus palabras, sino de la combinación de las presentaciones, por la fuerza fatal de los sucesos.

La Dignidad, la Vergüenza, la Franqueza y la Lealtad ya se conocían entre sí y pronto hicieron buenas migas. En un momento formaron «rancho a parte», como decimos nosotros los criollos. Pero esto no resultaba de buen gusto en una reunión social de alto bordo. Era necesario que todas se conociesen. Y siguieron las presentaciones.

— La señora Murmuración...

Aunque algo la conocían, las cuatro señoras de más rancio linaje se hicieron las disimuladas y contestaron con ceremoniosas cortesías de personas extrañas a semejante relación.

— La señora Política, la señora Traición, la señora Hipocresía, la señora Codicia.

Nuevas reverencias más naturales y significativas. Estas damas se saludaron con la mayor cordialidad como viejas amigas. Más que relaciones recientes parecían compañeras de aventuras oblicuas. Estuvieron también tentadas de formar «rancho a parte», pero las contuvo «el que dirán».

Entonces la señora Política, más dueña de recursos oratorios y con una refinada cultura social, tomó la palabra y empezó a deleitar a la concurrencia con su charla amena. Pronto se estableció una corriente de familiaridad que rompió el hielo. El joven Intruso aprovechó la animación para reparar un error.

— Me había olvidado, — dijo. — Señora Política, voy a tener el gusto de presentarle especialmente a las señoras Dignidad, Franqueza, Vergüenza y Lealtad, que a juzgar por las caras de asombro que ponen, parecen no conocer a usted.

— Me encuentro en el mismo caso, — respondió la señora *Política*, — y haré una declaración de carácter íntimo, que tal vez os extrañe, pero que me honra, por lo espontánea, en obsequio a la señora Franqueza, aquí presente. En mi larga vida pública, llena de elasticidades, jamás tuve ocasión de conocer a tan copetudas señoras.

RICARDO SÁNCHEZ.

Dib. de Fohn



Personal docente. — De pie y de izquierda a derecha: señora de Migoya, señora de Lamas, maestras de grado; señorita Bourre, ecónoma; señorita Olivieri, señorita Oberde, señora Terrada, señorita Ferreyra de la Cruz, señora Marinissin, señorita Noria, auxiliares. Sentadas: señora de Guerrero, maestra de grado; señora de Torres, directora; señorita Prat, secretaria; señora de Ormaechea, maestra de grado; señorita Terrada, auxiliar.



La reunión de un Congreso Nacional del Niño en Buenos Aires indica que nuestros educacionistas e intelectuales se preocupan por el porvenir de nuestra raza, mejorando la condición de la niñez desvalida y enferma. En ese sentido todo lo que en beneficio de la infancia se diga y se haga será poco. Necesitando de una preocupación constante por los cambios a que está expuesta, cualquier pequeño olvido puede dañarla y malograr su suerte. ¿Y puede haber algo más triste que ver a nuestros queridos niños sin esa alegría atractiva, seductora, bulliciosa, símbolo de buena salud?

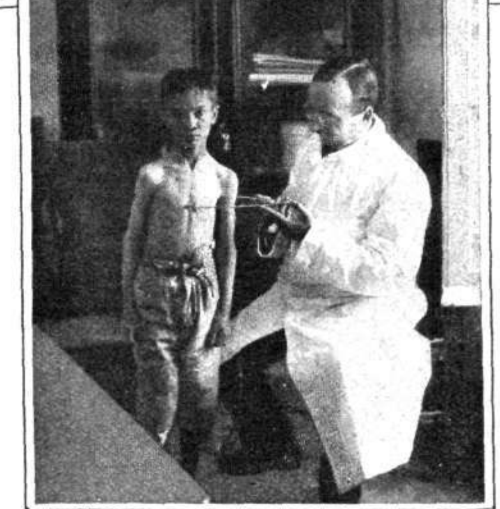
Para los que por un motivo cualquiera son víctimas de dolencias físicas existen escuelas especiales donde se enseña y se cura a la vez, desarrollando la pedagogía y la ciencia el programa del beneficio mutuo.

En la antigua quinta de Olivera, hoy convertida en parque por pertenecer a la Municipalidad, funciona una de ellas, que lleva el nombre de «Nicanor Olivera».

Bajo los árboles corpulentos, en medio de los jardines y sobre el césped, los bancos y pizarrones dispuestos convenientemente permiten que los alumnos atiendan las lecciones saturándose de aire sano.

El método empleado, todo al aire libre, es de por sí bueno, sobre todo para combatir la tuberculosis y porque la luz, la naturaleza, ejercen una influencia poderosísima sobre el alma infantil decaída y triste, devolviéndole ese encanto incomparable que habla de vida, movimiento, esperanza.

A las ocho de la mañana, previo baño y desayuno, entran



El doctor Bondenavi, en un reconocimiento antropométrico.



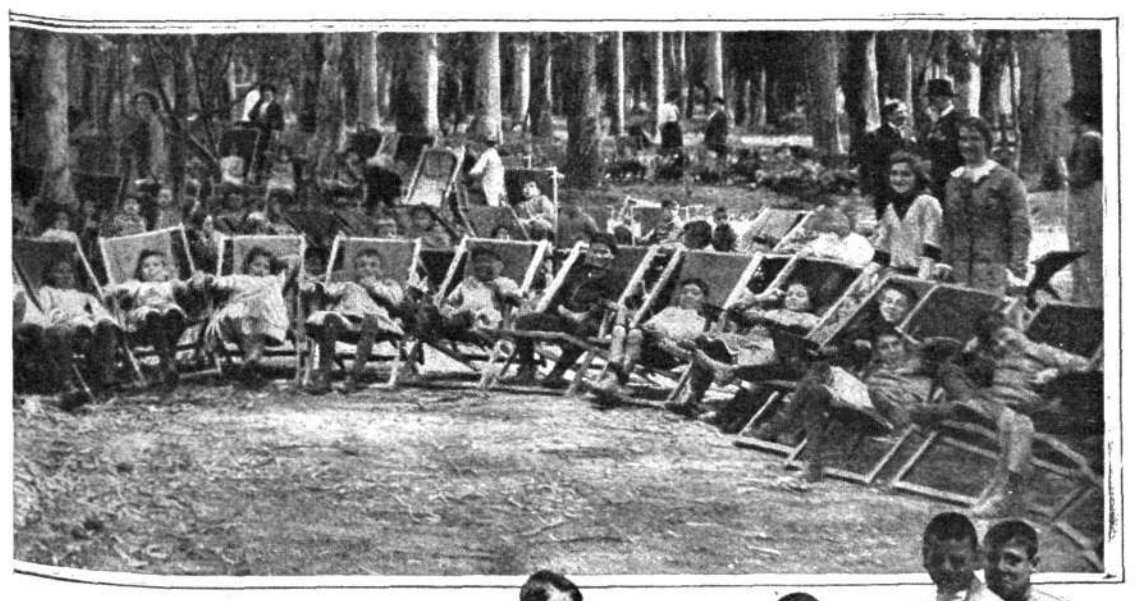
Clase de lectura al aire libre.

El almuerzo.

a clase con el regocijo pintado en los semblantes.

La higiene de las niñas está a cargo de las mucamas, y la de los varones, de los mucamos.

En las primeras horas se dan todas las lecciones activas como: Aritmética, Lectura, y todos los ramos en



La siesta.

que la inteligencia se pone en juego pensando, razonando e imaginando.

Un médico, a cargo de quien está la misión curativa, los reconoce diariamente anotando en el libro especial que para el objeto lleva, las observaciones que nota en su examen antropométrico. El peso, la altura y los cambios efectuados llaman la atención, lo mismo que los datos que las maestras consignan en sus cuadernos de observaciones. Se entera uno de todo lo que rodea y lo que es cada niño. Su origen, sus hogares, en qué casas viven. Vese así, por ejemplo: Juan Pérez, hijo de María Sánchez y Antonio Pérez, argentina y español, con 27 y 34 años de edad, se domicilian en una casa poco ventilada y obscura.

A este niño le agradan los juegos tranquilos y, por lo general, permanece alejado de los grupos en que sus compañeros se divierten. ¡En las clases de dibujo tiene predilección por los tonos pálidos y en la de canto por las canciones sencillas!

Julio X, en cambio, es todo lo contrario. Y así cada niño recibe su examen psicológico constante y es sometido luego al criterio del médico, quien a su vez da conferencias sobre lo mismo, ilustrando al personal respectivo.

Para sus juegos y ejercicios físicos tienen columpios, hamacas, donde se puede juzgar la mejoría y animación del niño.

El almuerzo se efectúa a base de verduras, papas, arroz, huevos y un poco de carne.

Hacen una vida completamente familiar, poniendo

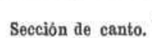
a prueba la paciencia del personal que ha hecho lo más, transformando sus cuerpecitos endebles en organismos preparados para resistir mejor las intemperancias de la naturaleza y enseñádoles maneras cultas y corteses modales.

En efecto: ¿a quienes si no a las maestras, tan buenas, siempre contentas, siempre solícitas, se les debe el resultado favorable allí alcanzado por la infancia débil y enfermiza?

Interesantes son las horas de la siesta. Cómodamente recostados en sus sillas plegadizas o en el césped y en grata armonía, dejan que se efectúe la digestión, y para mayor belleza del cuadro se oye la voz cariñosa de la profesora relatándoles uno de esos



Clase de escritura.



Sección de canto.

cuentos que hacen gozar a la niñez sin ansia ni miedo.

Meriendan también allí con leche, sémola y galleta, y luego regresan a sus hogares después de haber pasado un día de estudio y de campo.

Se ve, pues, la gran utilidad que prestan estos establecimientos, librando de males a un centenar de niños, víctimas seguras de la tuberculosis.

Es lástima que esas escuelas no se multipliquen en nuestro país, en toda su extensión, sobre todo en las provincias donde más se hacen sentir los perjuicios de las enfermedades en los niños, por falta de medios preservativos y de conocimientos de higiene.

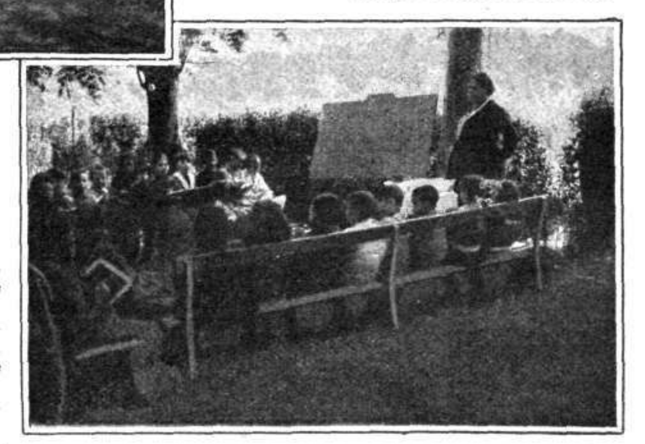
Cuando efectuamos nuestra visita a la escuela «Nicanor Olivera», un representante educacional de «La Plata», el señor Palomeque, la visitaba también con el objeto de estudiar sus métodos y conocerla para crear otra igual en aquella ciudad.

Tengo la seguridad de ver muy pronto en «La Plata», otra escuela de «niños débiles» y ojalá sirva ella de modelo a muchas otras.

Porque es lo cierto que si nos preocupamos mucho de los hombres, no pensamos como debemos en los niños, olvidando que, como dicen los ingleses, el niño es el padre del hombre.

Allí en donde los niños crecen sanos, robustos, alegres e instruyéndose, es seguro que el porvenir del país se presenta de color de rosa. Y los niños de quienes más debemos preocuparnos, con los cuales más solícitos deben ser las autoridades y las asociaciones filantrópicas.

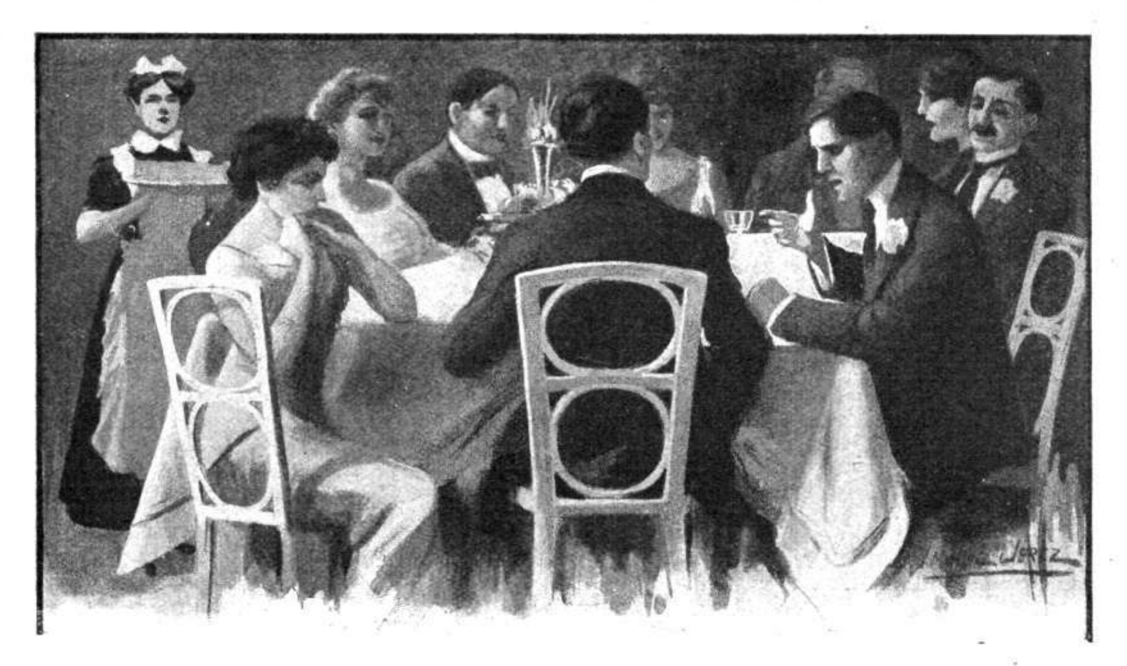
MARÍA ESPECTACIÓN DÍAZ.



Aritmética.



De izquierda a derecha: Señor Guerrero, maestro de grados; doctor Palomeque (hijo); doctor Bondenari, médico de la escuela; doctor Toronzo Calderón, inspector administrativo y técnico; nuestra reporter señorita Espectación Díaz; señorita Prat, secretaria de la escuela; doctor Palomeque.



Aventuras de Sherlock Holmes

Una espléndida noche de verano nos brindaba con la luz inmaculada de la luna, menguada un tanto por la iluminación eléctrica de la glorieta donde cenábamos. Esa noche muchos eran los convidados — entre ellos yo — que disfrutaban de la agradable compañía del señor y la señora Bertell, dueños de casa. La conversación versaba sobre distintos puntos y parecía escasa de animación, cuando un joven, Rodríguez, sentado en frente mío, llamó la atención con su pregunta:

— ¿Conocen ustedes la última novela de Conan Doyle?

— ¿Algunas nuevas aventuras de Sherlock Holmes, tal vez? — respondí.

— Precisamente; creo que las titula «La resurrección de Sherlock Holmes»; pero éstas, a mi juicio, son superiores a todas; ¡qué maestría! ¡qué superior instinto de observación! — y su acento revelaba la más profunda admiración.

— ¿Es usted muy amante de las aventuras policiales, joven? — preguntó, dirigiéndose a Rodríguez, una linda niña, vecina mía.

— Amantísimo, señorita; pasaríame toda la vida leyéndolas, pues tan claras y concisas son para mí, que hasta me parece fácil ser Sherlock Holmes.

Una alegre carcajada epilogó la frase del admirador de Conan Doyle, volviéndose a hablar sobre diversos motivos.

Trajeron los helados, y cuando nos disponíamos a saborearlos con fruición, un desacorde e inarmónico ruido de piano dejó suspensos a todos. ¿Quién sería el que así se divertía en apretar las teclas? Los chicos no podían ser, pues comían tranquilamente en una mesa aparte.

Llamó la señora a la mucama para averiguar si alguno de los sirvientes andaba por la sala, y habiendo recibido una contestación negativa, no dió importancia al asunto, reanudando la conversación interrumpida.

Todos parecían participar de la despreocupación de la señora, cuando Rodríguez, que se había quedado pensativo, dirigiéndose hacia ella, le dijo:

— ¡Qué pronto se tranquiliza usted, señora! ¿No cree que es ser demasiado optimista no hacer caso de lo que acaba de suceder? ¿Y si el sonido del piano lo hubiese producido un raspa que, aprovechándose del aislamiento en que está la casa, entrara en la sala e, inadvertidamente en la obscuridad, apoyara las manos en él creyendo que era otro objeto? Para que esto sucediera, el piano tiene que estar abierto, lo que no es muy difícil, pues esta tarde hemos estado tocando. ¿No es verdad, señor Bertell? — añadió, volviéndose hacia donde éste se hallaba.

— ¡Ah! ¡Dios mío! es verdad — exclamó medio asustada la señora — no había pensado en eso.

— Pero... no se asuste usted, — continuó Rodríguez; — es muy posible que el ladrón, al sentir el ruido que su imprudencia ha causado, huya, y entonces nada hay ya que temer, y si por el contrario, ha tenido la osadía de quedarse... ¡ya veremos! — añadió con énfasis; y dirigiéndose hacia donde se hallaba el señor Bertell, pidióle permiso para ir hasta la casa y, habiéndole sido concedido: — ¿Quiere acompañarme? Usted será Watson y yo Sherlock Holmes — me dijo riéndose.

Inmediatamente me dispuse a satisfacer su pedido; muchos fueron los que se ofrecieron a seguirnos, particularmente el señor Bertell, que, como dueño de casa, reclamaba sus derechos; pero tuvieron que ceder a los ruegos de Rodríguez, que creía conveniente que fuéramos los dos solos.

Partimos al fin, seguidos de las curiosas miradas de todos, y a poco desaparecimos tras el enramado de la glorieta. Cerca ya de la casa y cuando me disponía a subir la escalinata que da acceso a ella, mi compañero me detuvo diciéndome en voz vaja:

— Espere usted un momento; la sala, como yo lo había previsto está a obscuras lo mismo que las demás piezas, pues con este bendito calor es preferible la obscuridad para no atraer a los bichos. Ahora bien, si como creo, el individuo está aún adentro, es lógico que después de permanecer un rato quieto y acechando, para ver si el sonido del piano ha llamado nuestra atención, y viendo que nadie viene, pues ni a usted ni a mí nos puede haber visto dada la obscuridad del jardín, empezará a llenarse los bolsillos... Pero, aún hay otra cosa; la sala donde está el piano se halla completamente aislada de las otras piezas y tiene una ventana que da al jardín, según he visto esta tarde, y que si no me equivoco, es aquélla — y señaló con el dedo en dirección opuesta hacia donde yo me hallaba, mostrándome una ventana de la planta baja que estaba como a cincuenta pasos de nosotros. — Y entonces — continuó — en el caso que el individuo oiga ruido o concluya su tarea, escapará por la ventana o por aquí, por lo que creo que es bueno que vaya usted a buscar al señor Bertell, que sabe donde están las llaves de la luz eléctrica y venga con él tratando de hacer el menor ruido posible para no ser descubiertos; yo, entretanto, estaré aquí vigilando la ventana y la escalera.

Mientras me dirigía nuevamente a la glorieta caminando cautelosamente, me creía ya héroe de alguna aventura digna de la pluma de Conan Doyle o de Ga-

boriau, pero no podía menos de sonreirme al pensar en las deducciones tan seriamente hechas por Rodríguez.

Llegado que hube a la glorieta, expresé al señor Bertell el motivo de mi vuelta y al saberlo me dijo con juvenil entusiasmo: ¡vamos! ¡vamos!

El corto trecho que separa la glorieta de la casa lo salvamos rápidamente y en silencio, hasta que una vez en compañía de Rodríguez, éste empezó a decir todo lo que juzgaba posible que el ladrón hiciera; pidióle después al señor Bertell que, si no tenía inconveniente, penetrara en la casa y después de encender todas las luces, y tomando algunas precauciones, se dirigiera a la sala, mientras él se quedaba en la ventana y yo en la escalinata para impedir al ladrón la huida.

Una vez que el señor Bertell estuvo listo y dispuesto a entrar, Rodríguez se dirigió a la ventana y yo permanecí al pie de la escalera mirando atentamente hacia la portada de entrada, dispuesto a que por nada del mundo fuera yo la causa de que fracasara el plan tan admirablemente fraguado por el seudo Sherlock Holmes.

Poco a poco fueron iluminándose todas las piezas, la sala fué la última, y entonces vi a la luz que salía por la ventana, a Rodríguez medio oculto tras un siempre-verde que acechaba a su desconocida presa.

El desenlace se acercaba. El señor Bertell estaría ya en la sala, luchando quizás con el individuo; y pensando ésto se enardecía mi impaciencia, cuando el ruido de un objeto que cae al suelo y una ruidosa carcajada hiciéronme subir rápidamente la escalera. El que yo suponía luchando con el ladrón me salió al encuentro, y ahogado por la risa me gritaba:

—¡Agárrelo! ¡Allá va! ¡Atajen! ¡¡Al ladrón!!

— ¿Dónde? ¿Dónde? — exclamaba yo, corriendo sin dirección.

—¡Allá, hombre! ¡Es aquél! ¡¡Cuidado que pasa al lado suyo!!

En efecto, en ese momento, un espléndido gato negro pasaba despavorido cerca de mí. Entonces lo comprendí todo y mis carcajadas hicieron eco a las del señor Bertell.

Rodríguez, que había venido hacia nosotros al oir el alboroto, se reía también, aunque sin tanta alegría.

* * *

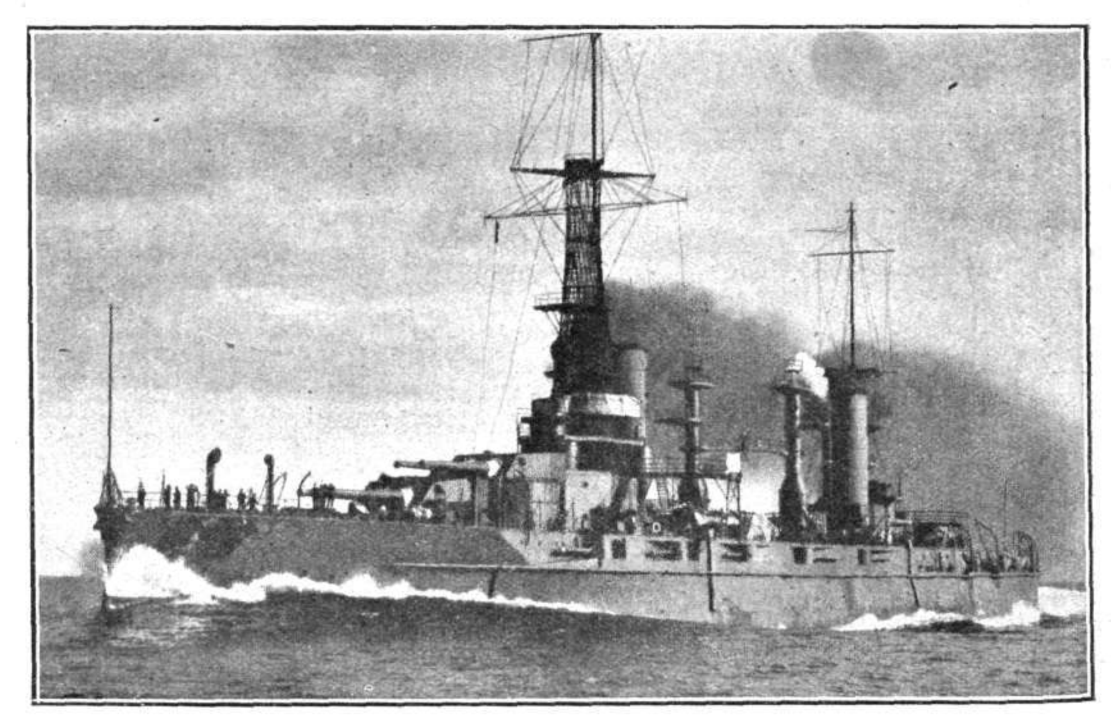
Cuando todos habían llegado a la casa y daban principio al baile, busqué a Rodríguez, encontrándole oculto en un rincón. Al verme, me sonrió amistosamente y, después de estrechar su mano, le dije:

— Siendo, como he sido hace un momento, el doctor Watson, ¿me permitirá usted que relate «Las aventuras de Sherlock Holmes»?

HÉCTOR LUHÉC.

Dib. de Martínez Jerez

El primer dreadnought argentino



El "Rivadavia", practicando pruebas de velocidad, resistencia y duración

LA ANTIGUA ILICE



El tren correo de Murcia nos había llevado alrededor de toda la bahía de Alicante, cerrada por los cabos de la Huerta y de Santa Pola. Las aguas de este Mediterráneo, tan calmo siempre al recorrer la playa del Agua Amarga, habían lamido diferentes veces los rieles por los cuales se deslizaba el convoy, camino de la ciudad del Segura.

Por fin se internó tierra adentro cruzando campos plantados de almendros y algarrobos, en los que de tanto en tanto nuestra vista descubría modestas casitas, cuyo exterior sucio y descuidado se hallaba en consonancia con aquellas tierras yermas por la sequía de años y años. De repente cambió el panorama. El tren penetró decidido en un bosque frondosísimo de palmeras, entre las cuales aparecían enanos granados y yerbajos salvajes. Toda la variedad imaginable en la palmera iba desfilando ante nosotros: unas delgadas, esbeltas, juncales, erguían sus copas altísimás, bajo las cuales guardaban sus racimos de dátiles las hembras y sus panochas de simiente los machos; otras de escasa estatura, regordetas y ampulosas de copa, esparcían sus verdosas

Recolección de dátiles.



Elche.—Bosque de palmeras.

palmas en amplia circunferencia; éstas, enhiestas, perpendiculares y flexibles, parecían pretender llegar a las nubes; aquéllas, curvas, inclinadas hacia sus hermanas, daban la sensación de estar próximas a quebrarse por su propio peso...

El tren se detuvo en medio del palmeral enorme, ante la estación cuyo andén iba recorriendo un mozo que gritaba repetidamente:

—¡Elche, cinco minutos!...

Echamos pie a tierra, recorrimos un paseo construído a la moderna, en una esplanada que antes fuera compacto palmeral, tan frondoso como el que lo cerraba por ambos lados y llegamos a la hoy ciudad de Elche, a la histórica Ilice, cuyas casas de puertas pequeñas y desiguales y de paredes lisas, sin más adorno que altas y diminutas ventanas, traían a nuestra memoria aquellos tiempos medioevales en los que luchaban aquí cruentamente, sanguinariamente, árabes contra cristianos, en guerras que duraron once siglos.



Palmera del capellán Castaños, que ha sido visitada por cuanta personalidad recorre esta región. Es la palmera más curiosa del mundo.

Salimos de la población siguiendo un camino a cuyos lados existen enormes huertos de palmeras. Penetramos en uno de ellos, lo recorrimos todo, admirando aquella vegetación singular, obra toda de la Mater Natura. Los dueños del huerto ordenaron a un datilero que a nuestra presencia podara el fruto de una de las palmeras. Eligió éste la «Reina», porque en Elche todas las palmeras tienen su nombre. Rodeó el tronco con una soga de esparto que abarcaba también el cuerpo del labriego, y éste, provisto de un cestillo y de una hoz curva, inició la ascensión con paso seguro, apoyando los



Castillo de Elche.

pies en el tronco y el cuerpo en la cuerda. A los pocos minutos tocaba ya la copa y allí, con la hoz, segaba los racimos de dátiles que iban pasando al cestillo.

Después visitamos el Huerto del Cura. En él se encuentra un ejemplar rarísimo, una palmera que ha sido admirada por reyes y príncipes, por miles de extranjeros. Su propietario, el capellán Castaños, es un anciano sacerdote, un bendito de Dios, de carácter infantil, dispuesto siempre a atender a quien visite su huerto.

—¿Ve usted? Es un verdadero candelabro —nos decía enseñándonos su palmera.— De las raíces arranca un solo tronco que a los dos metros de altura se convierte en otros nueve, idénticos en corpulencia. He tenido necesidad de apuntalarlos para que el tronco-madre resista el peso de los otros.

Después nos pidió que firmáramos en sus álbumes en los que aparecen nombres reales y nombres de príncipes de la ciencia y de la literatura.

ENRIQUE FERRÉ.
Enviado especial.

LEJANA...

Tornaron todos tristes porque ese día
la madrecita alegre se sintió mala
y a la alcoba espaciosa, frente a la sala,
mi padre la condujó; ya no podía

sostenerse parada... Una señora
—que, según las vecinas, era muy seria
y le encargaban niños al ir de feria,—
vino a ver a la enferma, casi a deshora...

Desperté cuando el alba... La hermana buena
acercóse a mi lecho y al de la nena
y al mirarnos, gimiendo, supo decir:

—...Ya nos quedamos solos, ¡mis pobrecitos!...
Y por más que llamemos a mamá a gritos,
¡no volverá a arrullarnos para dormir!...

ANTONIO ZAPATA GARCÍA.

OCASO

Mi declinante juventud cansada
tras el rudo luchar, busca el sosiego;
de mis ensueños se ha extinguido el fuego
que acompañó mi lírica cruzada.

Sin gloria, y con el alma lacerada,
la dura senda á continuar me niego;
mi último airón, para morir, despliego,
y vuelvo al cinto la vencida espada.

Templario, ayer no más, en la llanura
impuse mi romántica locura
entre choques de aceros damasquinos.

Hoy, con la suerte del manchego hidalgo,
del error de mi vida también salgo
y abjuro de gigantes y molinos.

NATALIO ABEL VADELL.

Sarrasqueta artista



Sarrasqueta asiste a un concurso para conquistar una plaza (no sabemos si la del Capitolio o la del Quirinal) de becado en Roma. El tema para la obra de concurso es «Sansón, antes que Dalila lo descabellara, derriba el templo».



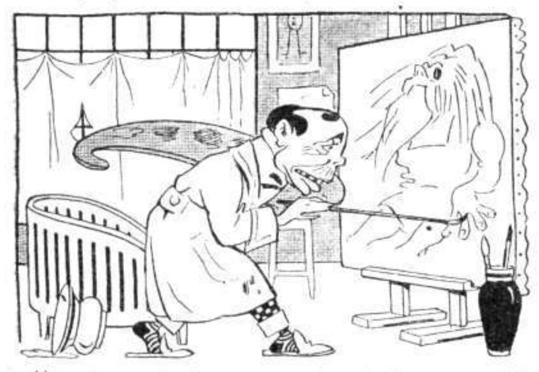
El asunto es peliagudo y aplastante; ¡pero yo me lanzo! Lo haré muy simple, más simple que yo, y lo que no sepa hacer... ¡lo escondo!



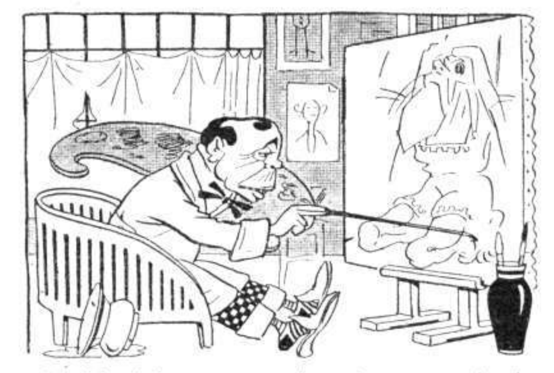
Lo primero la cabeza, estilo Miguel Angel; los ojos con mucha vida y expresión de furor ciego... pero no sé hacerlos... le pongo anteojos. ¡Los escondo!



El torso quiero que sea una verdadera lección de anatomía... pero no sé nada de eso; le cubriré con una túnica y así... ¡lo escondo!



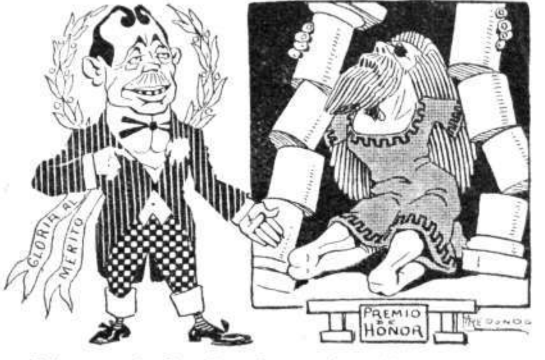
Ahora, los membrudos brazos y unas soberbias manos. ¡Oh! pero las manos son muy difíciles; yo las pongo agarrando las columnas por detrás, y así... ¡las escondo!



Completan la figura unas musculosas piernas... pero los pies no sé hacerlos, sin contar los dedos, y si los hago meto la pata. Le pongo arrodillado, y así, cayendo a la espalda, ¡los escondo!



Por último, mucho pelo, aunque luego me lo tomen a mí. Las columnas rotas y el fondo negro porque es el interior del templo y no había luz. Los filisteos no se ven, están en el fondo obscuro. ¡Los escondo!



Primer premio: Don Goyo Sarrasqueta y Obes. Conquisté la plaza. ¡Tengo un gran talento! ¡¡No lo escondo!!

Dib. de Redondo.

Consejos paternales

— Acércate, Luisito, que quiero aconsejarte respecto a tu vida futura, ya que acabas de recibirte de abogado, e inicias, desde luego, una nueva etapa.

— Con mucho gusto, papá.

— Bien: responde. ¿Cuáles son tus pensamientos en cuanto se refiere al porvenir?

— Hombre, nada complejos y bien definidos. Conquistado mi título, sólo me resta abrir un estudio a la sombra de uno de los tantos abogados prestigiosos que quieran ayudarme, principiar mis tareas profesionales, y luego, seguir estudiando para vigorizar mis conocimientos generales y hacer vida de labor intelectiva, en fin, responder en una palabra a las inclinaciones de mi espíritu.

— ¡Bah, bah, bah! Ese ha sido siempre tu lado flaco, saber, aprender, brillar en tu profesión... ¡Nada de eso, Luisito! Tú debes — para triunfar en la vida — hacer con la carrera que terminas lo que yo hice con la mía apenas pude volver las espaldas a la Facultad...

— ¿Qué?

— Olvidarla.

— ¡Pero eso es insensato! ¿En qué he de emplear mis energías?

— En la política.

— No me llama esa profesión.

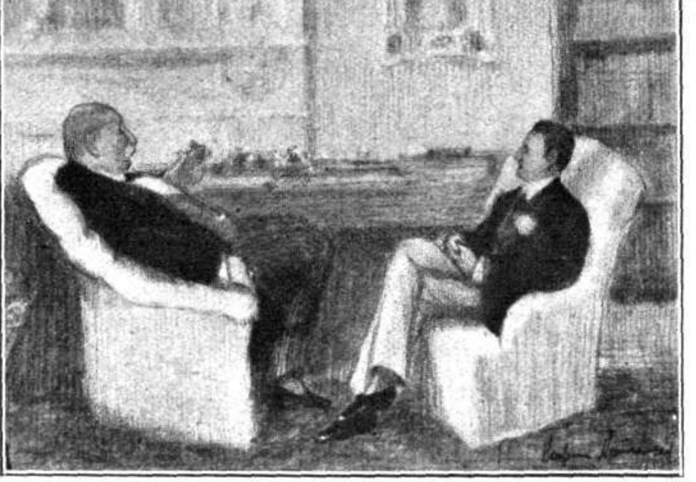
— Por eso mismo. Si te llamara, tendrías que lanzarte a ella, gastarte en sus luchas, sufrir en el hervor de sus pasiones, hasta conquistar el puesto que mereces... Y esto, es tan horrible como envenenarse con los códigos en el estudio profesional, para defender, por un puñado de pesos, causas buenas o causas malas. Pero, es que tú no tienes necesidad de sacrificios previos para lograr las consagraciones del éxito. No. Tú entras de lleno a la conquista del puesto culminante. Todo lo tengo preparado para tí; y tu sacrificio, se reduce a un año escaso de destierro en nuestra provincia, que antes que perjudicial, te será benéfico. El aire de aquellas montañas y el fuego de aquel sol, tonificarán tu cuerpo y tu espíritu. Sé que sufrirás la nostalgia de la ciudad donde has vivido y estudiado, pero no importa. Eres talentoso y ahogarás las añoranzas de la ciudad ausente, haciendo un poco de vida interior. Evocarás todas esas sugestiones y recuerdos del pasado que tanto encantan a los hombres de tu edad; luego, pronunciarás una que otra conferencia científica o literaria, que el pueblo la escuchará con espíritu arrobado, aun cuando no las entienda. Desde ese momento, serás tú el tema admirativo de la ciudad nativa. Tú sabes que en aquellas sociedades amodorradas, somnolientas, siempre es necesario un tema, y cualquiera es el mejor. Ya quedarás impuesto en la conciencia social. Después, apenas el gobernador dé la voz de ¡aura! te apuntarás en el comité con unos cuantos discursos políticos, y quedarás convertido en el vértice del ambiente aquel... Y como yo termino mi cuarto período de diputado nacional y ya estoy cansado de serlo, tú serás mi reemplazante. Así lo hemos convenido con el gobernador, y vendrás al congreso, con indiscutible ventaja para todos, puesto que tu vida política quedará felizmente iniciada y tendrás la suerte de representar a nuestra provincia, más brillantemente que tu padre... ¡Palabra de honor!

— Este...

— ... Escucha. Adivino que me hablarás de democracia, pudor político y otras mil macanas que se han inventado para que los hombres que aspiran a meterse en el candelero puedan hacer reproches a los que ya están dentro de él... Pero eso es historia vieja y literatura estéril. Serás diputado. Vale decir: una figura nacional, que por lo pronto será, en todos los casos, el *leader* de la representación de la provincia, puesto que los demás comprovincianos en el parlamento, cultivan la virtud del silencio por razones especiales...

— De la ignorancia, dirás...

— Y aunque así fuera. Eso no es criticable. En un congreso de charla soporífera de tanto Demóstenes falluto, bien pueden disimularse esos silencios inofensivos... Pero volvamos a nuestro asunto. En un año, que para tí será de descanso, podrás sentarte en una banca del congreso nacional. ¡Toda una carrera política realizada de un salto!... Con estudio abierto, entre códigos, papel sellado, tribunales, procuradores tramposos, viudas lloronas, testamentarías enredadas, defensas de mujeres que quieren divorciarse y lamentos de maridos «coronados» por sus caras mitades; entre elogios de asesinos execrables a base de sofismas antropológicos y entre tumbas removidas de pobres viejos que tuvieron la desgracia de morirse ricos y solteros para injertarles hijos naturales que no fecundaron en su vida de abstinencia y castidad, jamás lograrías, por cierto, descollar, ni tan brillante ni tan puritanamente. ¿Qué te parece, Luisito?...



—Estoy por entenderte, papá...

— Bravo. Me place encontrarte razonable siempre. Por lo que resta, tu actuación en el congreso queda librada al esclarecimiento innegable de tu criterio. Hablarás elogiosamente, si quieres, de la democracia. Pero... acariciándola siempre como un ideal abstracto, lejano, casi irrealizable, como una conquista de tiempos futuros, pero disculparás los errores que cometan los gobiernos actuales, no atribuyéndolos jamás a su mala fe, sino a la época, a la juventud de nuestra vida histórica, así quedarás siempre bien con la democracia y... con el gobierno. Creéme, che, hijito, Maquiavelo fué un tigre... Si la oposición ataca fuerte al gobierno en un debate trascendental y acalorado, tú defiéndelo con elocuencia, pero con cierta frialdad elegante, que te distinga de los gubernistas furiosos. Al mismo tiempo, matiza tus discursos con loas a la libertad, pero de manera prudente... no matices demasiado. En una palabra: sé todo, aunque si alguien te analiza, comprenda que en esencia no eres nada. Yo sé bien que para calificar estas actitudes eminentemente políticas, hay un vocablo molesto: «neutro». Pero tú, ríete. Un neutro en política ofrece más ventajas que cualquier definido, porque un neutro siempre encierra una promesa para los del gobierno lo mismo que para los de la oposición. Cierto que suele ser una promesa nunca cumplida, pero ahí está precisamente la virtud de la promesa: en no cumplirse... De otro modo, dejaría de ser promesa... ¿Estamos de acuerdo?

— Ni una palabra más, papá.

— Entonces, venga un abrazo, m'hijito.

— Con toda el alma, papá.

ENRIQUE AGESTA.

Dib. de M. Nemirovsky.

"Caras y Caretas" en la tierra de los Incas



Salida del sol en el lago Titicaca, a 3.850 metros de altura.

El lago Titicaca, a cuya orilla asienta esta triste y silenciosa ciudad que es Puno, es uno de los más extraordinarios lagos del mundo. Sus ondas se rizan a 3.850 metros de altura sobre el nivel del mar. Está rodeado de montañas grises, que de cuando en cuando se abren en profundas quebradas, por cuyos laderas van los caminos que conducen a La Paz, capital de Bolivia, y a otros puntos. Es un lago enorme. Los pequeños vapores que lo cruzan, se demoran más de doce horas en ir de Puno, término del ferrocarril peruano, a Guaquí, punto inicial de la línea que va a La Paz. A medio camino se ven algunas islas, en las cuales habitan indios pescadores. En una de ellas, había antes una cárcel para reos políticos. Me informan que no hay ninguno preso. El lago Titicaca es triste. Sus aguas tienen un color verde plomizo, y parecen muy densas. Hay tempestades horribles. Canoas indígenas, movidas a remo y vela, cruzan lentamente las pesadas ondas. De ellas, cuenta la tradición, salió un día el hijo del Sol, Manco Capac, acompañado de su esposa y hermana Mama Oello. Dice la tradición que eran blancos y rubios; que enseñaron a los indios, el uno a labrar la tierra, la otra a tejer la lana. Manco Capac fué el fundador del imperio incaico, que la fiera espada de Francisco Pizarro derrumbó.

Mercado de indios en la plaza de Sicuaní.

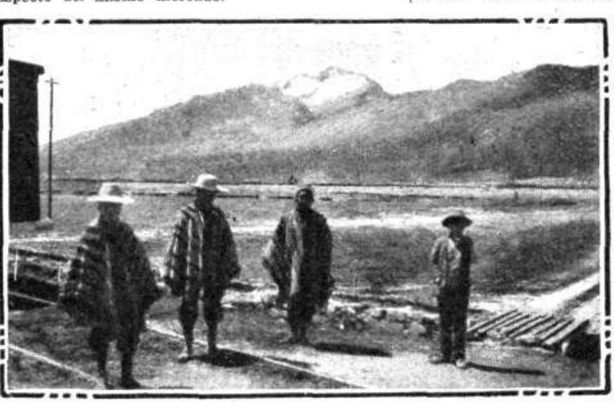


Otro aspecto del mismo mercado.

Pero si el imperio incaico desapareció — pronto hará cuatro siglos, — como organismo político y como entidad geográfica, no ha muerto en el espíritu de los indios.

Para venir del Cuzco a Puno, es menester tomar el ferrocarril y pasar por poblaciones que son esencialmente indígenas, como Sicuaní y Juliaca, por ejemplo.

Sin duda, los indios que pueblan esta región del Perú, no son ya los mismos que los españoles encontraron y subyugaron. La civilización algo les ha cambiado, por lo menos aparentemente.



La línea férrea en las alturas de Juliaca.

En sus ciudades hay iglesias, escuelas, hasta cuarteles. Sus costumbres se han modificado, es de esperar que mejorando, apesar de los funestos estragos del alcohol. El contacto con gente de la costa, les ha enseñado lo que valen el comercio y la industria. La conscripción militar les obliga a someterse a un régimen de vida completamente contrario al suyo tradicional.



En la plaza de Juliaca.

Pero en el fondo de su alma, estos indios que hemos visto en el Cuzco, en Sicuaní, en Juliaca, y que ahora vemos en Puno, no pueden olvidar el desaparecido imperio de sus mayores, aquel que se extendía desde Quito hasta el Maule y Tucumán, y desde el Océano Pacífico a las llanuras de la hoya amazónica meridional y los confines del actual Brasil. Esa tristeza invencible que vemos pintada en sus rostros, no es efecto únicamente de siglos de una vida sometida y dura, de explotación de su trabajo, de miseria y de odio por sus dominadores blancos, españoles antes, peruanos hoy. Estos indios son tristes porque saben que hace muchos años tenían un señor que se llamaba el Inca, un señor que era de origen divino, hijo del Sol, y que era fuerte, rico y poderoso. La nostalgia del imperio nunca la pierden. Se consideran víctimas del blanco, y esperan, esperan que algún día ha de aparecer de nuevo el Inca a rescatar sus dominios y sus súbditos.

Por eso la civilización no ha podido prender en ellos sino muy superficialmente. Conservan su idioma, el dulce y armonioso quichúa que alguien ha comparado al griego clásico. Conservan sus costumbres fundamentales, aún contrariando las leyes que los blancos les han impuesto. Su catolicismo está mezclado de supersticiones tradicionales, del tiempo de los Incas. Miran siempre al Sol como su dios propio. Nunca acaban de desconfiar del blanco. Respetan religiosamente a las familias descendientes, o que se dicen tales, de los Incas, o de los grandes caciques. Sueñan con la vuelta de su emperador, y la tristeza indiscriptible de sus *quenas*, no es sino trasunto de la tristeza mortal de sus almas.

La catedral de Juliaca.

¿Será esa misma tristeza la causa de los defectos que el blanco nunca deja de encontrar al indio? Se le acusa de perezoso, desleal, mentiroso. Pero han sufrido tanto, han sido tantas veces engañados, que se explica que sean recelosos. ¿Y por qué han de ser trabajadores diligentes, cuando todos los días están viendo que su trabajo es malamente pagado y no teniendo, en realidad, aliciente alguno para trabajar más y mejor? Sin embargo, estos mismos indios acusados de perezosos y hasta de cobardes, han solido ser excelentes soldados. En las guerras de la independencia, fueron ellos los que, al mando de los jefes realistas, resistieron a los patriotas. Y en la guerra entre el Perú y Chile, muchos indios hicieron prodigios de valor en numerosos y sangrientos encuentros, durante años. Es que son complejos, porque se ven desposeídos y durante siglos se han visto hostilizados.

Pero quienes los conocen bien, no vacilan en afirmar que, cuando quieren, son trabajadores esforzados, inteligentes, industriosos. Lo que habría que hacer, sería restaurarles en su dignidad de hombres. Considerarlos iguales a los blancos, no sólo en la letra de las leyes, sino en el espíritu de las costumbres. Mejorar la organización de la familia, dando a la mujer el puesto que el cristianismo le ha señalado. Instruirlos sin pretender descastarlos; que los blancos les consideren, no como siervos, sino como colaboradores en la obra del engrandecimiento del país.

Los gobiernos siempre han tenido buenas palabras para tratar el problema del indio en el Perú; pero en los hechos las cosas cambian...



Tipos de indios de pura raza.

S. Pablo Ríus

LA FELICIDAD

En una vasta pieza, vulgarmente amueblada, de un hotel de la calle Moreno, estaban reunidos tres jóvenes de distinta edad y catadura, alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras.

A la manera de una generación famosa de l'Ecole Normale de París, en que figuraban Taine, About, Sarcey, Paradol y otros cuantos estudiantes del renacimiento pedagógico, los tertulianos discutían, no sin cierta pedantería clásica, algunos problemas de ética y psicología positivista.

Llevaba la batuta el vasco Irizarri, muchachón robusto, de rasgos, aunque irregulares, sumamente simpáticos. Era el mayor de los circunstantes —alrededor de 25 años —y su voz ardiente, junto a su gesticulación desordenada, ejercía cierta influencia sobre sus amigos y huéspedes.

Los otros dos, insignificantes escolares, lucían sendos cuellos muy a la moda y botines con forro de paño, demasiado vistosos. Por lo demás, caras muy rasuradas y maneras un tanto displicentes.

Todos fumaban; pero el mate estaba excluido de la reunión, puesto que los flamantes estudiantes prefieren el té o el whisky.

El tema de la polémica consistía en los elementos de la felicidad humana. Irizarri sostenía una doctrina no muy nueva, ni tampoco muy vieja, que, sin embargo, revestía picantes atractivos por la forma en que la desarrollaba.



— Estamos todos muy equivocados, — decía, — al dejarnos mecer por las oquedades de los sociólogos cargados de prejuicios. El porvenir tendrá que fundamentarse en ideas simples que todos repudiamos por habernos amamantado en el error de la fantasía sentimentalista, tanto más falsa cuanto más seductora. ¿Quieren saber ustedes en lo que consiste la felicidad?

— Es muy fácil contestarte, — respondió Ginés, uno de los rasurados. — Consiste en practicar el bien y procurarlo para sí mismo.

— No vas muy descaminado, muchacho, — repuso el vasquito. — Sólo que tu definición peca de vaga, abstracta y ambigua. El bien, chico, es una expresión tan poco perceptible que se necesita, a la vez, definir su esencia. En cambio yo te concreto la dicha en este postulado incontrovertible: para ser feliz se necesita poseer el augurio de la contestación a un estornudo.

Los dos camaradas se rieron sin contestar.

— No me chanceo, — continuó Irizarri. — Cuando una persona estornuda, ¿no se le dice «salud y plata»?... Bueno; esa es la felicidad. Con dinero uno viste bien y es apreciado; con dinero uno hace obsequios delicados a su novia y se proporciona placeres que la gente pobre desearía compartir; con dinero uno es caritativo y merece el bien de sus conciudadanos; con dinero uno puede darse la satisfacción de ser afectuoso, de invitar a fiestas a sus amigos, de sacarlos de tristes apuros, de ser altanero con los negociantes, de proporcionarse crédito, de satisfacer sus mínimos (y máximos) caprichos, de codearse con los hombres eminentes, de... ¿pero para qué seguir una enumeración interminable?

— Y si no te explotan, — respondió Ginés, — ¿me dirás que el dinero te hará sabio y talentoso?...

— Sí, — interrumpió el vasquito. — Sí, porque compraré libros, me haré educar por los mejores maestros y, aunque fuese un negado, la influencia inmanente del oro me atraería los parásitos que corearían mi inteligencia, dándome la sensación, prestamente adoptada por todo individuo que se cree siempre un tipo genial y se apresura a tomar por metal de ley la falsificación de la lisonja. Pero, ya les he dicho que no basta la plata si no va acompañada de la salud. Un hipocondríaco, un reumático, un tísico, un alienado, un canceroso, etc., no podrá nunca gozar de sus riquezas, porque el dolor o la anormalidad física, tanto como la moral, le vedaría el sano aprovechamiento de sus tesoros. ¿De qué valen los más exquisitos manjares a un viejo sin dientes que no puede comer?

— Entonces, la salud es lo principal.

—No; porque de nada vale tu apetito, al contrario, es una angustia, si no tienes un pan para llevarte a la boca. Añado más aún. Si rebosas de salud y tienes músculos y energías, ¿quién será el filántropo que te dará trabajo apropiado a tus facultades si andas con la camisa sucia, los botines rotos y el traje deshilachado?... Esa es la felicidad, amigos: ¡salud y plata! Y yo que tengo salud, trataré de tener plata a toda costa (sin robar, es claro, porque la salud tiene que ser moral), ahorrando lo que pueda y exigiendo con energía a mis explotadores el pago de lo que me es debido. El comercio, gran factor de la riqueza de los pueblos, será proseguido por mí, a fin de tesourizar y muy luego hacer circular el dinero en mis goces, en mi dicha.

Los visitantes se retiraron algo convencidos. En cuanto a Irizarri, consultó su menguado bolsillo y encontró que era feliz propietario de dos pesos. Con esa cantidad podía comer modestamente en algún bar-restaurant de las cercanías y después visitar a su novia, donde un par de horas de palique bastarían para hacerle experimentar el júbilo del amor correspondido.

Pero, ¿cómo iría a verla con las manos vacías? Suprimió la cena; compró medio kilo de marrons glacées; esperó la hora oportuna de la visita y, sin plata y con el estómago exigente pidiendo a gritos la nutrición necesaria a su salud, tuvo el regocijo de conversar con su prometida, siendo el más feliz de los hombres.

Antonio Monteavaro.

Dib. de Martínez Jerez.

Bernardo Shaw, los títeres y los actores



Mr. Clunn Lewis, famoso titiritero inglés que durante veinticinco años paseó sus muñecos por todas las aldeas de la Gran Bretaña, se estableció hace poco con su minúsculo teatro en Londres, y pudo observar que sus muñecos provocaban, en algunos conocidos escritores que figuraban entre sus favorecedores, mucho más interés que en las gentes del pueblo. Curioso de indagar la causa de semejante fenómeno, se dirigió al famoso humorista y dramaturgo G. Bernardo Shaw, el cual le contestó con la siguiente carta, espiritual e ingeniosa, que merece ser conocida:

«En respuesta a su pregunta respecto a si puedo encontrar interés en los títeres, siendo que estoy acostumbrado a tener a mi disposición, para la representación de mis dramas, actores y actrices vivos del más grande talento y de la mayor belleza, que pueden moverse y hablar por sí mismos, sin hilos que los manejen, y que pueden cambiar la expresión de sus caras con todos los matices de la emoción en el drama, debo decirle a usted algo que quizá le sorprenda; y ello es que, precisamente porque sus muñecos no hacen ninguna de esas cosas, son tan interesantes e instructivos para todos los que estudian técnicamente el teatro.

Cuando usted saca un acróbata de madera a su pequeño proscenio y por medio de ingeniosas manipulaciones, lo hace caer y convertirse en un nudo, o cuando hace que otro muñeco fume una pipa, me divierto y tengo curiosidad de saber cómo se hace eso; pero ello no me interesa en cuanto productor de dramas. Pero cuando usted nos da «María Martín, o el Asesinato del Granero Rojo», representado por muñecos que no pueden tenerse sobre sus pies, y que, a despecho de toda la práctica e ingeniosidad de usted, no pueden ni cambiar la fija, intensa expresión de sus caras, ni moverse naturalmente, entonces empieza el verdadero interés del espectáculo. Porque el efecto dramático es entonces, a veces, mucho mayor que el producido por actores vivos. Los que no han visto títeres, no se resignarán a creerlo; pero así es. Usted puede encontrar la explicación en el «Ensueño de una noche de verano», de Shakespeare: «Los mejores en esta materia, no son sino sombras; y los peores no son peores si la imaginación los completa». Shakespeare sabía lo que usted sabe: que la imaginación del espectador tiene más que ver con el efecto de un drama, que el trabajo de los actores y de las actrices. El títere, con su fija, intensa expresión, con su extraño resplandeciente traje, con su actitud extraterrena, obra sobre la imaginación como las grandes figuras de los emplomados ventanales de la catedral de Chartres, que, también, ni cambian de expresión ni se mueven, y, sin embargo, son mucho más *vivientes* que la gente *natural* que desde abajo les mira.

El cinematógrafo que, según se dice, está matando a los títeres, es mucho más natural que éstos; y el resultado es que tiene un efecto mucho menor, relativamente, sobre la imaginación, aunque es muy curioso y divertido — mientras sea una novedad. Pero no me sorprenderá mucho que, con el tiempo, el cinematógrafo resucite a los títeres, en vez de matarlos; porque nunca podrá reemplazarlos.

Entretanto, los alumnos de nuestras escuelas dramáticas deberían ir a ver espectáculos de títeres o marionettes; en realidad, una buena sección de títeres debería agregarse a toda escuela dramática, como una lección de cosas. Los actores de poca experiencia, creen siempre que si, por un momento, dejan de trabajar tan intensamente como les es posible, el drama está perdido. A menudo, los autores tienen que suplicarles que no trabajen, y asegurarles que con quedarse quietos y mirar como debe mirar el personaje que representan — que es lo que hace un títere — el espectador se imaginaría que estaban haciendo cosas maravillosas. Yo podría nombrar actores — entre ellos uno no menos eminente que Enrique Irving—atrasados por años en su carrera porque nunca aprendieron, en una función de títeres, lo que debe dejarse a la ilusión y a la sugestión, y cuán fatales son para éstos los esfuerzos demasiado ingeniosos para imitar y simular toda acción o síntoma de emoción, en vez de dejar, sencillamente al público, que trabaje por imaginárselas.

Creo que estas son las verdaderas razones por las cuales usted encuentra que las funciones de títeres son más interesantes para los hombres de letras y otros vinculados con el arte imaginativo, que para el público de las aldeas.

G. Bernardo Shaw.»



ELOGIO FUNEBRE ANTE EL CADAVER DE UN INSIGNE Y MALOGRADO POETA ANÓNIMO POR HÁMLET GOMEZ

Señores:

El cadáver que vamos a tener el triste honor de enterrar en este día, no está muerto... Ese cadáver glorioso que yace en ese ataúd, no está tendido a lo largo, con negra mortaja, grave y correcto, en posición sencilla e inadecuada. ¡No, señores! ¡Ese cadáver, al morir hoy, ha traspasado la vida, ha penetrado en la historia, ha nacido para la fama, ha asentado su penacho de poeta en lo alto de la inmortalidad, como corona a veces un trofeo la testa de un león! Y no está tendido, sino sentado; no está grave y sombrío, sino resplandeciente; no está amortajado de negro, sino vestido de gloria. Porque ese ataúd no es una estrecha y fúnebre caja de madera, sino un solio... ¡el solio del poeta!, erguido en el cual, altivo, magnífico y soleal, como un dios, ha de permanecer por siempre ante los ojos atónitos de la posteridad reverente.

¡Ah, señores! Para hablaros con el debido decoro del poeta que lloramos hoy, necesitaría yo ser astrónomo y disponer de un telescopio... ¡Porque era un astro! Vivió en las nubes, fué amante de las estrellas y brilló como un lucero, él solo. ¡Fué un astro! Por lo demás, en esta hora de las grandes sinceridades, justo es consignar que el único lazo que le unió a la tierra fué, primeramente, el amor a su señora, y luego el fervor al aguardiente de caña. ¡Pero era un astro!

Por eso, como a la luna, los canes de presa de la envidia le ladraron. Ladráronle que era un borracho, un perdido y otras lindas cretinadas del mismo jaez. ¡Ralea de idiotas! ¡Cómo si los artistas para ser grandes necesitaran de otra virtud que la de su talento! La honradez, la discreción, la templanza, el matrimonio, y las demás virtudes del padre Astete, se han hecho para los zapateros, los sacristanes y los políticos. Los vicios son las virtudes de los artistas. Los artistas son apóstoles y diablos, primos de Cristo, sobrinos de Job y hermanos de Satanás. Por eso tienen alma de perros. Y cuellos de cisne. Y testas de león... Y cuando *no cantan, rugen*, y *cuando no rugen, muerden*... ¡Oh! Son artistas.

¿Queréis saber por qué nuestro insigne poeta gustaba del aguardiente de caña? Pues bien; gustaba del aguardiente, porque despreciaba a la humanidad. Despreciaba a la humanidad como un sibarita. ¡Desde lo alto de sí mismo despreciaba a la humanidad! Además, le pegaba a su señora, porque la adoraba. ¡Ella era el ídolo de su alma! ¡Él, en la hoguera de su corazón, quemó en honor de ella los perfumes de la Arabia de sus versos, y el arpa de sus entrañas gimió las inefables melodías de su amor! Pero, al mismo tiempo que poeta, era hombre. Y era hidalgo. Y era prudente y era sabio. Y por eso, antes de amar a las mujeres, las domesticaba. Lo que prueba que, además de poeta, era filósofo y gran señor. Por esta razón gustaba del aguardiente de caña y azotaba a su mujer.

Pero lo que sus ciegos enemigos no le perdonan, porque es un hecho que choca ásperamente con las preocupaciones corrientes, es que el ilustre vate, ofendido en cierta ocasión por la inarmonía de una oreja mal construída que poseía una linda joven, se la hizo arrancar, y como la halló tierna, se la comió. Este hecho, atribuído al poeta, colma la indignación de las gentes. ¿Por qué? ¿Qué mal hay en extirpar lo feo y en engullir lo tierno? ¿Era acaso él un loco?

¡Ah, señores! He aquí la eterna frase con que los tontos apedrean a los elegidos: *Demonio tiene y está fuera de sí*, decían del Cristo los fariseos. El malogrado poeta que lloramos hoy no era un loco... Era algo más. Y también era algo menos. Y también era algo más y menos. Y también era algo menos y más... ¡Basta! *El era quien era*... ¿Queréis más? Pues bien: ¡él era un artista! Nerón, Hugo, Verlaine, San Francisco de Asís, Ravachol, Wagner, Cristo, Sarasate, Luzbel... ¡Era un artista! Y con esto está dicho todo.

¿Queréis, pues, saber lo que es un artista? Os lo diré yo. Porque hombres del talento del poeta que hoy enterramos, vamos quedando muy pocos en el mundo. Oid. Un artista es un hombre ¿un hombre? con el corazón henchido de luna y el cerebro caldeado de sol. ¡El artista es un hombre con alas! Pero no con las alas del genio. El genio es patrimonio de las locomotoras, de los militares retirados, de las suegras en ejercicio, del viento y del mar; todas esas cosas que tienen gran genio y mal genio. El artista, por el contrario, tiene alas de pájaro. Porque el artista casi siempre es un pájaro. Cuando no es también un león. Y un lebrel... ¡Ah, señores! Así como en el reino animal no hay más sujetos dignos de consideración que los perros, los cisnes y los leones, en el reino humano sólo merecen vivir los artistas, los vagos y los asesinos. ¡Lo demás es gentualla despreciable!

Por eso nuestro poeta despreciaba tanto a la humanidad, gustaba del aguardiente de caña y molía a su señora. El era un cisne y se encontraba rodeado de gansos. El era un león y se veía rodeado de ratones. El era un perro y vivía bajo la amenaza de muchas botas de punta y de muchas piedras hostiles...

Además, él era extranjero en su patria, extraño en el planeta. Era un tránsfuga interplanetario que había caído por error de una estrella, un día que acaso abusó del aguardiente de caña en la Osa Mayor. Con el golpe se tronchó las alas. ¡Y ha vivido con la nostalgia de la patria ausente!

Por eso hoy, al morir, él ha sido dichoso. Y su señora también. ¡Congratulémonos de su muerte! Ha recuperado las alas. Vino de una estrella ¡el alma rara y divina!, nos dejó versos de luz, sin mancha de sombra alguna — versos tales, que sus estrofas son como peldaños de aquella escala que vió Job para escalar el cielo — y el alma del poeta, toda espíritu divino y espíritu de caña, ha vuelto a una estrella. ¡Aplaudamos su muerte, señores! *He dicho.*

Dib. de Sirio



Espíritu de imitación

Los naturalistas al dividir los monos en tres grandes grupos, — *hepálidos, platirrinos y catirrinos*, — se olvidaron quizá del más importante: el grupo de los *tilinguiños*, los que se asemejan al hombre de tal modo que, si no fuera porque la teoría de Ameghino se ha impuesto a la de Darwin, podríamos probar, no que descendemos del mono, sino que el mono es el hombre mismo.

La familia simiesca de los *tilinguinos*, por su facha, por su gesto y por su porte, parece gente, tan sólo carecen del don de pensar; pero este don lo simulan con el espíritu de imitación, que aún en razas inferiores ha sido siempre condición monística.

El ansia de figurar, el afán de llamar la atención y el deseo de destacarse, es lo que distingue a los *tilinguinos* de los seres humanos. No viven sino imitando lo que crea el hombre de mundo. Copian su indumentaria, sus gestos, sus costumbres y sus snobismos, exagerándolos hasta dar risa. Se perecen por salir en letras de molde, aunque sea en el siguen las firmas de los concurrentes a un banquete, a un enlace o a un entierro. Si alguna vez dirigen la palabra en público tienen que mechar su oratoria con las estribillos conocidos de: «como dijo el poeta, como dijo el filósofo, como dijo el historiador», porque carecen de mentalidad para pensar por cuenta propia.

Los preceptos sobre modas, hábitos y costumbres del gran mundo de que suelen hacerse eco los cronistas sociales, y que aparecen estampados en los rotativos, apenas anunciados son puestos por ellos en caricatura.

Días pasados contrajo enlace don Gibón Gorílez de Mandril, uno de los *tilinguiños* más representativos de la especie, con la señorita Hapale Chimpancé, y queriendo hacer las cosas como la gente y dar que hablar a los diarios en su crónica social, invitaron al casamiento, aunque no los conocían, a cuanto nombre figura en el Libro de Oro. Los *tilinguinos* no pueden casarse sin enterar al mundo de su desgracia.

Dicho se está que como proceden por espíritu de imitación, hicieron entoldar la entrada del templo, aunque no llovía, para que hasta el último mono tuviera que preguntar: ¿Quién se casa? y el sacristán o el monaguillo contestasen: Gorílez de Mandril con la señorita Chimpancé.

Pero sucedió, que a pesar de los millares de invitaciones repartidas, de la réclame hecha al acto por los gacetilleros, y de sus muchas relaciones entre los tilinguinos bien, la concurrencia fué escasa, tan escasa como los nacionales en bolsillos pobres.

Así que bajó de su auto la pareja Gorílez-Chimpancé, se encontró con que el gran mundo que iba a presenciar su casamiento se reducía a una docena de tilinguinos que, ansiosos de figurar como ellos, se habían alquilado para el caso el traje de etiqueta, hecho que denunció la naftalina; y que el gran público que admiraba el vaporoso traje de la novia y la gallarda figura del novio, se concretaba, a una vendedora de bananas, un vigilante y un vendedor de diarios.

Gorílez creyó morirse de rabia. — Gastar tanta plata, sacrificar su libertad y poner una casa copiando a todos los estilos de Luises para que luego no hiciese acto de presencia el gran mundo bonaerense, era triste, muy triste.

A la entrada del templo pudo enterarse de lo ocurrido. La gente bien, la de rancia aristocracia porteña, había tenido en cuenta los deseos de Gorílez, y si no habían concurrido personalmente, habían tenido la atención de delegar su representación en hombres de su confianza. Los mucamos, cocheros, porteros y lacayos de la gente distinguida honraron con su presencia la tocante ceremonia.

Cuando el padre pronunció solemnemente el *cresceti et multiplicate*, un fogonazo de magnesio fijó en una placa fotográfica, para no dar quebraderos de cabeza a los historiadores del mañana, las verecundas efigies de los desposados. La marcha nupcial, de la que siempre es víctima Mendelsohn, se hizo oir, y con más orgullo que el negro Johnson, después de ganar el campeonato de box, salieron del templo.

Al ruido de la música, se agolparon a la salida varios curiosos, y un pillete, que para ver mejor se había subido en un palo que sostenía el toldo, dijo cómicamente al ver la facha de la pareja de *tilinguinos*:

— ¡Pa mí que s'han escapao del Zoológico!

JULIO CASTELLANOS.

Ilustr. de Ribas.

La fiesta anual del libro


Señorita Mercedes Pujato Crespo.


Señorita Ada M. Elflein.


Señora Rosario Puebla de Godoy.


Señorita Elía M. Martinez.


Señora Carmen S. de Pandolfini.

Que han constituído el jurado para discernir los premios que por intermedio del Consejo Nacional de Mujeres fueron distribuídos en la fiesta del libro.



El escenario del Coliseo, durante la celebración de la interesante fiesta, que alcanzó el éxito más lisonjero.

Festival de caridad



A bordo del vapor «Lutetia», se realizó el lunes por la noche una brillante fiesta social, con objeto de obtener fondos a favor de las múltiples obras que sostiene la Sociedad San Vicente de Paul. — Nuestros grabados dan idea de dos simpáticas notas de la reunión.

Fiesta infantil

En el parque Rancagua



Grupo de niños y jóvenes que participaron de la amena fiesta ofrecida por los niños del doctor Luis Pascarella, en su quinta en San Martín.

Inauguració.. del teatro infantil al aire libre, bajo los auspicios de la municipalidad. — El pequeño público, presenciando los entretenimientos.

Exposición de arte decorativo



Uno de los varios objetos que ha expuesto la señora de Mezquita.

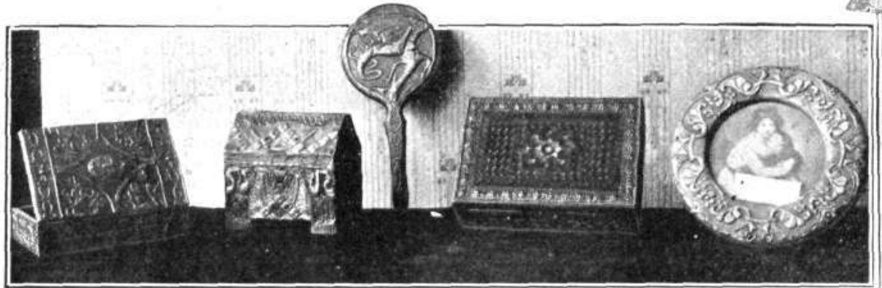


Plato que figura en la sección de la señora Consuelo Cantilo de Gelly.



Tarjetero por la señora Elena de Carabasa.

Trabajos que revelan, por la perfección de sus detalles, el buen gusto que caracteriza a la mujer argentina, en la confección de las labores manuales que componen el adorno del hogar.



Trabajos expuestos por las señoras Sara Figueroa de Agote, Delfina Caprile de Klapembach, señorita García Arana, Margarita Nazarre y María Lina O'Connor.



Lámpara hecha por la señora de Cabal.

En la escuela Derqui

En la escuela nocturna F.



«Sueño de Navidad», cuadro vivo representado por alumnas de la Escuela Presidente Derqui, en el festival celebrado con motivo de la terminación de clases.

Alegoría patriótica interpretada por niños del establecimiento, en la velada que se llevó a cabo, festejando el fin de los cursos escolares.

Instituto Nacional de Sordomudas



Interesante fiesta en el Instituto de niñas sordomudas, en que tomaron parte las alumnas, representando varias alegorías ante numerosa y distinguida concurrencia.

En el Tiro Federal Argentino



Señor Enrique N. Genoud, campeón de pie.



Señor Juan Martino, campeón de conjunto.



Sr. A. Faleni, campeón de fusil de guerra.



Sr. A. Cavatorta, de rodilla en tierra.



Sr. G. Pereyra, campeón de cuerpo a tierra.



Team «Tiro Federal de la Capital», ganador del campeonato de sociedades.

Según se había previsto, la gran fiesta del Tiro Federal, realizada el domingo pasado, tuvo el éxito más lisonjero. Servido el almuerzo en obsequio de los teams triunfadores en Camp Perry, se llevó a cabo la entrega de los premios a los campeonatos de los concursos que se han venido realizando. Este simpático acto fué presidido por el doctor Victorino de la Plaza, quien hizo entrega personalmente de los premios, felicitando de paso a cada uno de los tiradores.



Team «Colegio La Salle», que obtuvo el campeonato escolar.



Team de la Facultad de Ingeniería, ganador del campeonato.



Campeonato del ejército. — Team del 5.° de infantería, ganador.



Team de bomberos, ganador con 560 puntos del campeonato «Bomberos y Vigilantes».



Grupo de ganadores de campeonatos. — En el centro, la señora Carolina A. de Rodriguez, ganadora del campeonato de mujeres.



Banquete servido en el stand de Palermo, en honor de los tiradores que acaban de regresar de Campo Perry.



El doctor de la Plaza, el ministro Vélez, el presidente del Tiro Federal doctor Del Pino, jefes del ejército e invitados, durante la distribución de premios a los distintos ganadores de campeonatos.

De Rosario

Los restos del señor Georgino Linares, quien falleció en París mientras procuraba un alivio a su salud, fueron traídos por sus hijos, y, con la solemnidad que solamente puede crear el cariño y el respeto, fueron inhumados en el cementerio de San Salvador, en el panteón familiar. A esa triste ceremonia concurrió lo más representativo de esta ciudad.



LOS RESTOS DE GEORGINO LINARES. — Llegada de los restos del señor Georgino Linares, que, como se recordará, falleció en París.



Entrando el féretro al Cementerio de San Salvador, donde fueron depositados los restos definitivamente.



En el cementerio. — El público, escuchando los discursos que se pronunciaron antes de colocar el ataúd en el sepulcro.



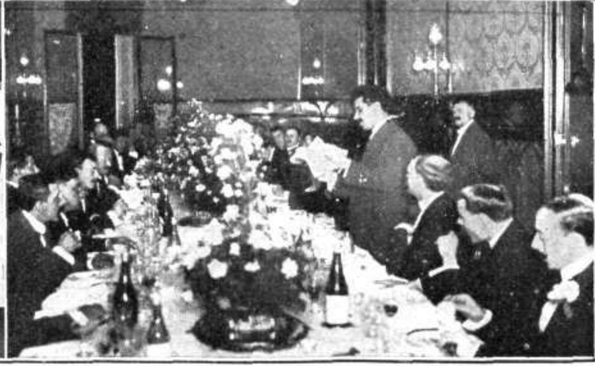
Señora E. Folco de Godoy, hablando a nombre del Asilo Vendedores de Diarios.



La concurrencia que formó el cortejo, agrupada ante el panteón, en momentos de ser colocado el féretro.



ENLACE. — Los desposados, Emma Sanguinetti y Héctor Berizzo, con los padrinos e invitados, después de la ceremonia nupcial.



DEMOSTRACION. — El banquete ofrecido a don Casiano E. Rojas, por su amigos, celebrando la jubilación que acaba de obtener aquél en el magisterio.



EN LA ESCUELA NORMAL núm. 2. — Exposición de labores realizadas por las alumnas de todos los grados de la Escuela Normal número 2, la que se hizo en el mismo local de la escuela, obteniéndose muy buen resultado y muchas felicitaciones.

FIESTA ESCOLAR. — Niños del colegio parroquial de San Roque, representando una alegoría durante la fiesta de fin de curso.

La proclamación para gobernador de la provincia



Convención del Partido Conservador celebrada en La Plata el domingo pasado, en la que fué consagrada la fórmula Ugarte-Peralta Alvear, para gobernador y vice, respectivamente. — El doctor Marcelino Ugarte, leyendo su programa de gobierno, después de haber sido proclamado.

De Montevideo



Vista general de la playa Ramirez, el último domingo.

Concurrentes a la playa de Los Pocitos.



Señoritas de Viaña y Martí, en la playa.

Señoritas Regules Fernández y Bila Secco Ellauri.

Señoritas de S. Rodríguez, Secco y Perea Lacordal.



Asamblea política del Partido Colorado, en el Instituto Verdi: el doctor Lussich, pronunciando un discurso. — Aspecto de la asamblea.

COMENTARIOS

El Presupuesto está todavía a estudio de la comisión; y como se trata de algo muy delicado que hay que mirar con lentes, y agarrar con guantes, es seguro que el plato nacional por excelencia, no estará pronto para ser servido sino a fines de enero, o quizás para los primeros meses del año próximo.

Tiene tanto que sumar
el dichoso presupuesto
que siempre encuentra pretexto
la comisión para holgar.

* * *

El doctor Palacios, en su papel de candidato a gobernador de la Provincia de Buenos Aires, no hace más que recorrerla, aprovechando todos los medios de locomoción conocidos para trasladarse de un punto a otro. Es decir, que hasta en los partidos más extremos de la provincia, pueden escuchar la voz de este leader del partido extremo.



Y ya sea desde el asiento de un tilbury, sobre una mesa, desde la plataforma de un vagón, de a pie o de a caballo, y a veces colgado como loro por el exceso de concurrencia, el absalónico Palacios habla sin cansarse... aquí, allí, y su palabra se pierde sobre la Pampa insegura, sobre todo en tiempo de elecciones.

Si tan sólo con hablar
se ganara la elección,
no hay duda que era Palacios
el nuevo gobernador.

* * *

El ministro Mujica, como tiene pase libre, no quiere dejar lugar de la República que no haya hollado su planta.

Y bien: con el pretexto de ver qué vuelo lleva la langosta en el Chaco, a qué altura alcanza la zanahoria en San Juan, o las dimensiones que adquiere el zapallo en Entre Ríos, nuestro ministro agrícola siempre hace acto de presencia y larga un discurso.

Un discurso agro-pecuario
de frases tan elocuentes,
que hace decir a las gentes:
¡Qué ministro extraordinario!

Las sesiones de prórroga, no son más que un pretexto para tener abierto el Congreso, y que así puedan visitarlo los huéspedes ilustres que llegan al país, sin tener que solicitar permiso de Carbonell.



Porque para sesionar se ha probado que no, por lo difícil que es tener quorum.

Fraga está desesperado
al ver que sus citaciones,
tan poco éxito han logrado,
que desde que las ha usado
es que estamos sin sesiones.

* * *

Como se acerca la apertura del Canal de Panamá, los Estados Unidos quieren abrirse mercado en Sud América.

Y según un telegrama de Nueva York, en breve se pondrán en viaje



120 socios de la Asociación Manufacturera de Illinois, que será la guerrilla de la guerra comercial del futuro.

Y yanquis, alemanes e ingleses,
y belgas, italianos y franceses,
trabarán guerra homérica
en toda Sud América
por defender sus santos intereses.

* * *

En el Paraguay parece que vuelven a inquietarse los ánimos, y que se prepara una revolución.

No sabemos las razones que pueda haber para ello; pero quizá pue-



de haber influído la fuerza de la costumbre, o el éxito telegráfico que tiene la de México.

Pues, por llamar la atención
y dar al mundo que hablar,
¿cuánta cruel revolución
no habrá llegado a estallar?

El cambio de notas entre los radicales y el ministro Gómez, respecto a la cuestión electoral en la Provincia de Buenos Aires, ha ocupado la atención de las gentes y el canasto ministerial.

Un ordenanza, curioso de suyo, cometió la indiscreción de curiosear los papeles que por inútiles se encuentran en el canasto, y al hallarse con la firma de Crotto, tentado por



descubrir secretos, leyó las frases apocalípticas y las metáforas tremebundas del gran don Camilo, y no se sabe si debido a esto, el pobre sirviente dió en delirar de un modo espantoso, glosando la historia antigua con los hechos de la política actual.

Y dice en verso y en prosa
y hasta con frase ampulosa,
de que Ugarte es un Nerón,
que incendiará cualquier cosa
por una gobernación.

* * *

Hemos recibido:

«El nuevo príncipe», estudio político, por el doctor Juan Angel Martínez.

«La conmemoración de las cortes de Cádiz», compilado por Un Patriota.

CARAS Y CARETAS, tango para piano, gentilmente dedicado por el señor Julián Mora, a nuestra revista.

«La alegría del burdel», novelas, por Emilio Carrere. Biblioteca Renacimiento.

«La función sexual», por H. Busquel. Edición Jorro.

«Los nuevos», por Armando Donoso. Edición Sampere y Cía.

«Caracteres», por La Bruyère. Edición Sampere y Cía.

«Micifuz», tango, por la niña de 10 años Elida French Beraghi.

«Revista de Ciencias Económicas». Número 4.

«Boletín de la Sociedad Forestal Argentina», Trimestre de julio, agosto y septiembre.

CORREO SIN ESTAMPILLA

P. L. N. — Es muy flojo y poco interesante.

J. G. O. — Igual cosa decimos a usted, señorita.

J. G. O. — «El hermanito ausente» y «Los fratricidas» no los podemos publicar, por no malquistarnos con nuestros colaboradores.

Matrero viejo, General Güemes. — Es usted un milonguero de nota; pero como literato le falta mucho.

I. B. A., Río Negro. — La ortografía, la sintaxis y el buen gusto sirven para hacer sonetos.

J. M. Ch. S., Chivilcoy. — La industria literaria sufre una crisis espantosa; sus versos, «Añoranzas», prueban lo que decimos.

Trébol. — No hay caso.

J. G. O. — No lo podemos publicar y etcétera.

J. M. A. (hijo). — Tenemos muchas colaboraciones y tardaríamos años en complacerle

P. N. C. H. — Está bien; pero tenemos tantas colaboraciones!

E. G. — Nos encontramos en el mismo caso respecto de usted.

T. A. — Esas poesías tan personales, no son para nuestra revista.

R. L. C., Junín. — Es usted un milonguero de mérito: así, pues, creemos que sus versos serán otra cosa con guitarra.

A. C., Córdoba. — No está mal su soneto; pero no nos interesa.

P. R. — **J. del P. A., Lanús.** — No nos atrevemos a complacerles.

C. C.—Su soneto tiene catorce versos, no hay duda; pero unos cortos y otros largos, y tiene tanto ripio que no lo podemos publicar.

L. P. — La primavera parece haber influído en su literatura.

Rubicunda. — Sentimos que, debido al exceso de colaboraciones, no podamos publicar la suya.

M. M. — No. ¡Qué realidad!

Cyrano. — **Narciso.** — **M. L. S.** — Golpeen en otra puerta.

M. M. — «La calumnia», dedicada a la poesía, es de fatales resultados.

Ave D. Río. — Hemos comprado su vuelo corto después de leer sus versos.

R. D. — Es triste, muy triste su soneto. ¡A qué vamos a amargar a nuestros lectores!

S. B. — Consideramos un atrevimiento dedicar esos versos a una señorita.

A. D. — Ni usted es poeta, ni literato ni cosa que se le parezca. Ahora, por su caligrafía, podría usted hacer buen papel como dependiente de escritorio.

L. C. C. — Sería lástima malograr su cuento con la publicación, cuando con él pueden hacer un lindo drama p'al Circo Anselmi. ¡Pruebe, amigazo!

E. D. — **Sonetista, Rosario.** — **C. de Floristhal.** — Estamos liquidando, por lo que dén, los versos a la primavera, para dar lugar al surtido de verano.



Una ciudad castellana, por Azorín. — Habla o mira, por Carlos Roxlo. — Las cuatro estaciones, por Eugenio Demolder. — A mi hija Sarah, en la noche de su boda, por Alejandro Magariños Cervantes. — El padre, por Bjorstjerne Bjornson. — Coquetería suprema, por Leopoldo Díaz. — La gratitud, por Cátulo Mendes.

Dibujos de Sirio.

VNA·CIVDAD·CASTELLANA

POR AZORIN



La ciudad está edificada en una ladera; al pie corre un riachuelo. El término es extenso; se compone de tierras paniegas y de olivares; el trigo lo muelen en las aceñas del río, y el aceite lo fabrican en vetustas y toscas prensas de viga. Las calles de la ciudad son estrechas y tortuosas; algunas tienen soportales sostenidos por pilastras y antiguas y rotas columnas de piedra. Hay calles que se llaman: de las Dueñas, las Angustias, Boteros, Tenerías, Colegio Viejo, la Encomienda, la Puerta Rota, Bachilleres, Pan y Carbón, Tahonas Viejas, Bermejeros, Donados, Labrador Chico. Dan albergue en la ciudad a trajinantes, cosarios y almocrebes tres viejas posadas: la de Antón Gallardo, la de las Animas y la de la Luna; la primera es la más surtida: en el balcón único hay un poste con una tabla en que se lee: *Hay paja, cebada y agua.* Cuatro iglesias se levantan en la ciudad: la Vieja, la Nueva, la de San Felipe y la de Santiago el Verde. La de San Felipe está cerrada por ruinosa; de la Vieja sólo quedan los muros exteriores; la techumbre se halla desfondada; crecen unos jaramagos en lo alto de las paredes. La de Santiago el Verde es una bella edificación gótica, del siglo XVI; tiene un pequeño patio, silencioso, embaldosado con grandes losas, con un pozo de labrado brocal. La iglesia Nueva es clásica, herreriana, severa, desnuda y fría. Aparte de estos templos existen en la ciudad tres ermitas: la del Cristo del Candilijo, la de Nuestra Señora de la Paz y la de San Roque. En lo alto de la colina que domina el pueblo se destaca el Calvario; se va a él por un caminejo plantado de cipreses; las capillitas que sirven de estaciones aparecen medio desmoronadas, en ruinas. Se cuentan también en la ciudad dos conventos de monjas: el de las Bernardas y el de las Carmelitas.

Hay poca industria en el pueblo; junto al río se ven dos viejas tenerías, hay también tres almonas o jabonerías. Antaño se fabricaban aquí abundantes paños; de aquellas pobladas pañerías sólo quedan dos telares de mano; uno de ellos lo tiene un tejedor que es muy viejecito y apenas trabaja; el alhaquín que maneja el otro, sólo trabaja dos o tres días a la semana, por temporada. En 1860 había en la ciudad tres casas poderosas: la de don Juan Mendoza, la de Carrillo y la de los Esquiveles. Don Juan Mendoza se fué a Madrid y allí murió en la miseria al cabo de los años; a Carrillo le dió por emborracharse y romperlo todo en las tiendas de la capital de la provincia, pagando después espléndidamente los destrozos; los Esquiveles eran dos hermanos que se arruinaron jugando. Las fincas y propiedades de estas casas pasaron en su mayor parte a unos vendedores de mulos, forasteros, que se enriquecieron vendiendo caballerías al fiado a los labradores y cobrándoles un rédito de 50 ó 60 por 100.

Los señores del pueblo se reunen en un desmantelado Casino; hay en él una estufa, unos quinqués de petróleo con los tubos ahumados y unas mesas de mármol. Allí se habla de política y de las cosechas; a las nueve y media o diez de la noche, el conserje apaga los quinqués y se va a su casa. En la ciudad existen catorce bachilleres que no han concluído la carrera, cuatro médicos y doce abogados. De los abogados sólo pueden trabajar seis; en los escritos que presentan al juzgado, se difaman acremente unos a otros; en ocasiones mueven pleitos a pobres hombres resucitando historias antiguas, para que estos pobres hombres se acoquinen y suelten algún dinero. En mayo se celebra la fiesta de Santiago el Verde. Hay en la ciudad una Cofradía del Cristo de los Agonizantes; cuando muere algún hermano, el muñidor o andador va por las calles tocando una campanilla y gritando: «¡A tal hora el entierro de don Fulano de Tal!»

Los veranos son ardorosos en esta tierra, y los inviernos muy largos y crueles. Los señores no se visitan unos a otros; las puertas y ventanas de los casones siempre están cerradas; por las calles transita muy poca gente; en la plaza, los días claros, en el invierno, se ve un grupo compacto de vecinos que toman el sol liados en sus capas pardas y en sus mantas. El cielo está siempre azul. No pasa nada en el pueblo. Se oye en el silencio profundo el ruido de las herrerías y el canto de algún gallo. De tarde en tarde se comete en la ciudad o en los campos cercanos un crimen horrendo, inaudito. En todas las casas se comenta durante largo tiempo.

Las personas más notables del pueblo son: don Joaquín el Mayorazgo, Perico Antonio y *Cacho.* Don Joaquín el Mayorazgo es discreto, afable; ha leido la *Historia de la Humanidad,* de Laurent, y fué muy amigo de Rivero; dice él que tiene un plan completo para regenerar a España en cinco años. Perico Antonio está desconcertado con las doctrinas del espiritismo y del magnetismo; lleva siempre libros y papeles en los bolsillos y se empeña en leerles fragmentos a los amigos.

Cacho es un tipo popular: un gracioso o albardán; su gloria está en las comilonas y meriendas; sabe cuentecillos y dichos; acude a todos los sitios donde hay jolgorio, y lo llevan a las cacerías que organizan los señores.

En carnaval van algunas máscaras por la calle vestidas de esteras y con escobas viejas al hombro. Los labriegos son muy pobres; en el pueblo sólo se matan tres o cuatro carneros en toda la semana. El hecho más memorable, capital, en la historia de la ciudad, fué una conmoción popular, ocurrida en 1870, con motivo de los consumos: se quemaron los papeles del juzgado y de la casa de ayuntamiento. Los labriegos iban por las calles amenazadores, iracundos, con sus hoces y sus legones.



HABLA·O·MIRA·POR·CARLOS·ROXLO

Yo soy la voz que te nombra
cuando sonríes dormida,
aquella voz dolorida
que te acaricia en la sombra;
soy la huella que en la alfombra
deja tu pie encantador,
soy el vals embriagador,
y soy, por raro poder,
tu corazón de mujer
con sus nostalgias de amor.

Yo soy el árbol que agita
frente a tu balcón sus ramas,
la flor con que te embalsamas
y en tus trenzas se marchita;
soy la música infinita
de tu dulcísimo acento,
soy el suave movimiento
con que ondula tu vestido,
y soy ave que su nido
fabricó en tu pensamiento.

Yo soy la luz de la luna
que tus balcones platea,
y la claridad febea
que hace humear la laguna;
al despertar en la cuna,
ya, como en sueños, te ví
y antes de hablarte aprendí
que Dios, en su alto poder,
encerró mi alma en un ser
enamorado de tí.

Háblame, que tu voz suena en mi alma,
como en los berberiscos arenales
la endecha de cristal de los raudales
nacidos a la sombra de la palma.

Háblame, que tu acento apasionado
en mi doliente corazón resuena,
como armónico canto de sirena
sobre el mar por los vientos encrespado.

Háblame, que los monstruos del deseo
aletarga tu voz arrulladora,
como del mundo en la radiante aurora
domó a las fieras el laúd de Orfeo.
Muévase ya tu labio de claveles,
para decir con efusión: ¡te amo! —
¡Flor de romero de sabrosas mieles,
brinda a la abeja tu cerúleo ramo!

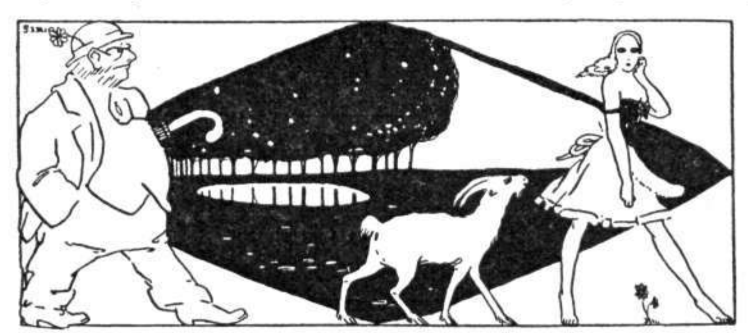
Pero, en vano, de hinojos
confieso mi pasión. Hace la duda
que aunque suspiren ya tus labios rojos,
tu linda boca permanezca muda.
Si piensas que mi amor no es de los buenos
y prefieres callar, mírame al menos,
y como sabes tú, mi única palma,
vuelve hacia mí la noche de tus ojos
en que brilla la estrella de tu alma.

Mírame, que comprendo lo que es el cielo
cuando hacia mí tus ojos amante giras,
y abre de tus pestañas el negro velo,
que muero de tristeza si no me miras.

Como la luz que esparcen las alboradas
ahuyenta de la noche las fantasías,
al inefable rayo de tus miradas
se desvanecen todas las penas mías.

Sólo bajo los rayos del sol bendito,
el jazmín de tus rejas abre su broche:
para soñar con dichas, yo necesito
ver tus ojos obscuros como la noche.

Ver tus ojos obscuros, do están cifradas
de tal modo las ansias del alma mía,
que a pedirme la vida por tus miradas,
¡con placer a ese precio las compraría!







LISBETH pasa, en la primavera, bajo los manzanos. Conduce una cabra manchada de negro y blanco: el cielo, a través de los árboles, le agrega manchas de oro. Y la muchacha, tirando del animal que muerde las plantas, es fresca como el reflejo de un iris verde en el agua. El señor Cheunus le dice en voz baja:

— Lisbeth, déjame tomar un mechón de tus cabellos; la primavera retoza en ellos. Me haces la impresión del verdor de los árboles después de los días de patinaje, y quisiera ver si bajo tus brazos no brotan hojas de laurel como entre las plateadas ramas. ¿Quién me asegura que tu seno no está ya por florecer, Lisbeth?

Lisbeth arregla su collar de corales, luego, tomando las puntas de su delantal azul para hacer la reverencia, dice al señor Cheunus con voz de perlas:

— ¡En la próxima estación!

Huye entre los troncos de los manzanos; el señor Cheunus ve desaparecer su toca de encajes bajo los nogales a los cuales la cabra quiere saltar. Se dice:

— ¡Paciencia!

Va a ver su colección de mariposas exóticas: sus alas se extienden tan grandes como manos y en sus rasos suaves se mezclan azules de turquesa y nácares de ópalo. Hay también escarabajos verdes: el señor Cheunus les encuentra colores de esperanza.

Llega el verano. Lisbeth pasa con un manojo de flores tomadas en los campos. El aire de la cosecha ha quemado su tez; de sus orejas penden caravanas; sus brazos desnudos son como dos serpientes rubias y rosadas enroscadas en el manojo de flores.

— Has vuelto, Lisbeth.

— ¡Señor Cheunus!

— ¡Oh, Lisbeth! Quisiera ver si el aire que quema tus mejillas ambariza también tus hombros y tu seno tiene el color del trigo maduro. Estoy seguro, Lisbeth, que tu cinturón te deja en el cuerpo una huella rosada como la de un apretón. El sudor pone perlas en tus sienes, y tengo ganas de aspirar en tu nuca el olor del heno cortado.

Lisbeth arroja al señor Cheunus dos violetas del color de sus ojos, un alelí del color de su boca, un puñado de lirios rosados como su carne y algunas gramíneas obscuras. Exclama:

— ¡En la próxima estación!

Se va entonando una canción de marinos.

— ¿Amará a algún pescador? — se pregunta el señor Cheunus.

Va a mirar sus alhajas, que guarda en un armario Luis XV: los cajones con tiradores de oro hacen pensar en bolsillos de marqués. Hay collares de Dordrecht, de «coral de sangre», prendedores de diamantes y perlas finas, alfileres para la cabeza, pendientes de Volendam. Manejando esas preciosas cosas, el señor Cheunus, piensa que tienen el brillo de Lisbeth y completarían su belleza: resuelve adornar con ellas a la muchacha, algún día.

Llega el otoño.

Lisbeth pasa bajo las hojas que se broncean en torno de las frutas rojas. La muchacha lleva contra el pecho un canasto lleno de manzanas.

— ¡Lindas frutas! — le dice el señor Cheunus.

— Dios las ha hecho.

— Pero el diablo se sirvió de ellas para tentar a Eva. Lisbeth, déjame ver si tu piel es tan suave como la de un durazno, si tus labios tienen el perfume de uva granada que se abre, si tus besos se funden en la boca como las uvas.

— ¡En la próxima estación!

Lisbeth tira dos manzanas, grandes, redondas, duras, de amarillenta madurez.

El señor Cheunus recoge las dos manzanas y las lleva a su despensa de frutas, una despensa ordenada según las reglas: poca luz, aire seco. Las peras están en cestas de mimbre; los racimos, cortados con algo de cepa, rebalsan de vasijas verdes llenas de agua, que relucen como esmeraldas en el fondo de un cuadro de Rembrant. Ahí, las dos manzanas están a una luz cálidamente plateada. El señor Cheunus las acaricia ligeramente y acerca los labios a una de ellas. Cuando alza la cabeza, todas las frutas tienen reflejos voluptuosos: las uvas le hacen el efecto de perlas de carne, las peras

tienen aspecto de redondeces humanas. El señor Cheunus se ruboriza y murmura:

— ¡En la próxima estación!

Llega el invierno.

El Escalda y el Mosa se hielan. Toisones de nieve vuelan sobre los techos.

Un domingo, el cielo se alza puro encima de la llanura.

Lisbeth aparece.

Viste un mantón negro con capucha. Va a patinar.

— ¿Vas al canal, Lisbeth? — le pregunta el señor Cheunus.

— Sí, es domingo.

Se oye a lo lejos sonido de campanas.

— ¡Hace mucho frío, Lisbeth! Ven a mi cuarto abrigado, y déjame ver si tu seno es como la nieve a la aurora. Tus cabellos, bajo el oro de los alfileres, forman bucles dorados. ¿Tus ojos? Helada en llama. Hada del invierno, los pajaritos deberían beber en tus labios. ¡Ven! En la chimenea arde el pino; cubriré tu cuerpo con alhajas más ardientes que sus lenguas de fuego.

La muchacha mueve la cabeza.

— La naturaleza está muerta, — dice.

Y Lisbeth, risueña, tira al señor Cheunus una bola de nieve, símbolo de la castidad, amasada con sus enrojecidas manos.

Huye bajo los árboles, de donde, gritando, se evaden los pájaros.

Pero pasa una vecina.

— Lisbeth camina ligero, — dice; — la muchacha va a buscar a Ittema, el pescador, su novio.

El señor Cheunus se pone pálido: el invierno, mordiéndole el corazón con sus dientes de hielo, no le habría hecho estremecerse más dolorosamente.

— La naturaleza está muerta, — balbucea.

Va a una pieza que visita rara vez. Hay en ella un extraño reloj. Hecho por un escultor de la Selva Negra, en el siglo XVI, representa un esqueleto de tamaño natural: golpea en la cabeza de un león de madera apolillada, que ruje las horas.

El señor Cheunus había considerado siempre ese mueble como una curiosidad barroca; ese día de invierno ve la expresión voluntariosa y mala de la Muerte calva, y el aire doliente del león ridículo. ¡Ah! ¡La encía sin labios! ¡Golpea al animal más fuerte! Y el Tiempo, escondido en la caja del reloj como en un ataúd, la ayuda siniestramente y hace sonar los hierros.

El señor Cheunus aprueba al antiguo escultor; había tenido razón al rimar con rugidos de dolor la fuga de las horas y de la juventud. Y en un espejo de Venecia, colgado en la pared, el señor Cheunus mira largamente sus sienes, en que los cabellos empiezan a ponerse grises.



> — «Ruego que no se rompa el sello que reserva estas hojas». *Sarah*

Al pensil hermoso donde está su nido
dos tórtolas llegan... con dulce gemido
que es himno a la vez,
su fronda sacude gentil naranjero
y de blancas flores tapiza el sendero
que huellan sus pies.

Brilló Héspero entonces, más vivo en el cielo...
nubes de azahares formaron un velo...
la orquesta calló;
y cual si la hiriese del misterio el ala,
a poco, en silencio, la espléndida sala
desierta quedó...

Ya todos se fueron... y también aquella
que era *en mi horizonte* la polar estrella,
ángel de mi hogar,
maga encantadora, forma peregrina,
corazón amante, bondad que domina
sólo con mirar!

Cubrían la alfombra, del baile despojos...
llanto indefinible cayó de mis ojos...
El *álbum* tomé...
Y el sello y la banda — con nerviosa mano,—
que en tres hojas puso como íntimo arcano,
mi Sarah, rasgué.

¿Dolor o alegría?... No sé, ni podría
en aquel momento decirte, hija mía,
lo que yo sentí.
Oir parecióme tu voz dulce y grata
que me repetía: *¿Cuándo pone, tata,*
sus versos aquí?

¿Mis versos?... Pedazos del alma, destello
de lo más sentido, más fúlgido y bello
de mi inspiración,
velado en torrentes de luz y armonía,
quisiera en tu *álbum* poner, vida mía,
y en tu corazón!

En páginas albas, el sello era emblema
de la que aguardaba, sublime diadema,
tu sien virginal;
con ella ahora entras en el prometido
edén, cuyas puertas sólo abre el ungido
amante nupcial!

¡Qué tu unión bendiga quien todo lo puede!
¡qué adversa o propicia, tu existencia ruede
pura y siempre en flor!
¡Brinda al tierno esposo, y él te dé colmada,
siempre embriagadora, la copa encantada
del sincero amor!

Cual raudal fecundo, de esperanzas lleno,
los vástagos sean que brote tu seno,
como él, como tú;
y nazcan en lecho de lauros y rosas,
los hijos, valientes; las hijas, hermosas;
todos con virtud.

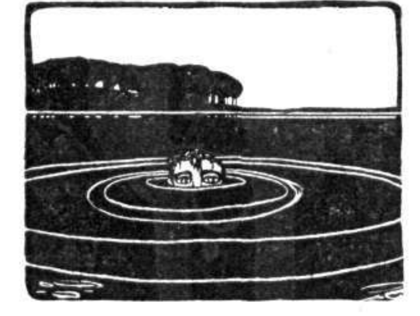
Si tú eres la estrofa mejor de mis cantos,
como dijo un bardo famoso entre tantos
que te dan loor;
¡musa inspiradora, realiza en la tierra
el mejor poema que la vida encierra,
que es el del amor!

Y cuando abandones las nativas playas,
sol esplendoroso, doquiera que vayas
revela, ideal,
el tipo acabado de gracia y belleza
que imprime a sus hijas la genial grandeza
del pueblo oriental.

¡Salud, oh gran pueblo!... Salud, nobles almas,
que habéis arrojado mirtos, lirios, palmas
a mi serafín!
¡Qué en vos, vuestros hijos y en cuantos os amen,
con pródiga mano los cielos derramen
ventura sin fin!













EL hombre del cual tratamos era la persona más poderosa en la parroquia: se llamaba Thord Overas.

Un día se presentó Thord, alto y sereno, en la oficina del cura.

— Tengo un hijo — dijo; — quiero hacerlo bautizar.

— Bueno. ¿Qué nombre piensas ponerle?

— Finn, como se llamaba mi padre.

— ¿Y los padrinos?

Thord los nombró; eran de la aldea: él, el hombre más importante; ella, la mejor mujer; ambos parientes de Thord.

— ¿Tienes que hacer alguna observación?

— Quisiera que otros no fueran bautizados el mismo día que mi hijo — contestó Thord, después de haber reflexionado un instante.

— ¿Un día de trabajo, entonces?

— El sábado próximo, a las doce del día.

— ¿Alguna otra cosa? — preguntó nuevamente el sacerdote.

— Nada más — dijo el campesino, que sin cesar hacía girar el gorro entre los nerviosos dedos.

El cura se levantó.

— Aun eso — dijo, y parándose frente de Thord, le tomó la mano, reposando la mirada muy fijamente en la del campesino. — ¡Quiera Dios que tu hijo sea para tí una bendición!

* * *

Diez y seis años habían transcurrido, cuando Thord otra vez entraba en la oficina del cura.

— Bien te has conservado — le decía éste, que no notaba casi ningún cambio en él.

— Tampoco he tenido penas — le contestaba Thord con calma.

El sacerdote calló durante un buen rato; luego dijo:

— ¿A qué vienes hoy, Thord?

— Por mi hijo; según lo que él me ha manifestado, mañana es el día de su confirmación.

— Así es; tu hijo es un buen muchacho.

— Quiero saber el número que llevará mañana, antes de pagar yo.

— El lleva el número uno.

— Me lo había dicho eso, también... ¡Aquí le dejo diez coronas!...

— ¿Necesitas saber más?

— Nada más... — y Thord se fué.

* * *

Ocho años habían pasado, cuando el cura sentía ruido de pasos afuera de la puerta de su oficina.

Entraban muchos hombres. Thord el primero.

Reconociéndolo, el sacerdote dijo:

— Vienes bien acompañado esta noche, Thord.

— Vengo a anunciar el casamiento de mi hijo; se casa con Karen Storliden, hija de Gudmund, que se encuentra aquí, a mi lado.

— Es la niña más rica de la comarca.

— Así se dice, — contestó el campesino, alisándose el cabello con la mano.

El cura se quedó meditando durante algunos instantes.

Escribió en silencio en los libros los nombres de los hombres, que luego firmaron.

Thord puso tres coronas encima de la mesa.

— No me pertenece más que una, — dijo el sacerdote.

— Lo sé; mas Finn es mi único hijo; quiero hacer las cosas bien.

Las tres coronas se quedaron donde estaban.

— Es la tercera vez que has venido aquí, por él, Thord.

— Yo ya he terminado... — Thord cerró con calma la cartera, guardándola en el bolsillo interior del saco; se despidió y fuése seguido por los hombres.

Padre e hijo cruzaban, quince días más tarde, el lago, dirigiéndose hacia Storliden para arreglar todo respecto al casamiento.

— Está incómodo el asiento, — dijo de pronto Finn, levantándose para mejorarlo; el pie resbaló... el muchacho dió un grito y cayó para atrás dentro del agua.

— Afirmate, — gritó el padre, tendiendo uno de los remos hacia el hijo. Este hace unos movimientos... de pronto se pone rígido...

— ¡Espérate! — grita el viejo; pero en ese momento Finn cae para atrás... clava la mirada en el padre... y se hunde...

Thord no podía creerlo... De pie en el bote miraba fijamente el sitio donde había desaparecido el hijo, esperando verlo aparecer.

Vió subir una infinidad de pequeñas burbujas... otras... luego una muy grande que se reventó, y el lago se quedó otra vez liso como un espejo.

Durante tres días y tres noches vieron al hombre desdichado merodear remando por el lago, sin comer y sin beber; buscaba al hijo. El tercer día lo encontró. Cargado al hombro, Thord llevó el cadáver del hijo hacia las casas.

* * *

Había pasado quizá un año desde entonces, cuando una noche obscura de otoño el cura notó que alguien golpeaba la puerta y buscaba la cerradura.

El sacerdote la abrió y entró un hombre de cabello blanco, muy agachado, pero alto y delgado.

El hombre era Thord. El cura lo contempló unos instantes en silencio; casi no lo había reconocido.

— Tarde has venido, — dijo por fin parándose frente al campesino.

— ¡Ah, sí!... tarde es... — contestóle Thord, sentándose en la silla más cercana.

El sacerdote se sentó también a su lado. Esperaba que el otro hablase. Largo rato duró el silencio. Por fin, dijo Thord:

— He traído algo que deseo distribuir entre los pobres; he hecho un legado... en el nombre de... mi hijo. — Thord se levantó y puso el dinero encima de la mesa y volvió a sentarse.

El sacerdote lo contó.

— Es mucha plata, — observó.

— Es la mitad del valor de mi propiedad, la que he vendido hoy.

Nueva pausa.

El sacerdote rompió el silencio, preguntando con dulzura:

— ¿Y qué piensas hacer ahora, Thord?

— Pienso emplear la vida mejor que antes.

Ambos quedaron nuevamente callados; Thord, miraba al suelo, mientras las miradas del sacerdote estaban fijas en el campesino; luego dijo en voz muy baja:

— Creo que tu hijo, por fin, ha llegado a ser una bendición para tí, Thord.

— Así lo creo yo, — contestó Thord, contemplando al sacerdote... y gruesas lágrimas corrieron pesadamente sobre sus mejillas arrugadas.

COQUETERÍA SUPREMA

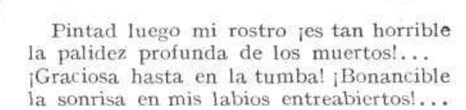
POR LEOPOLDO DIAZ

Es morena, con ojos de andaluza,
criolla gentil, con aires de sultana:
cuando en la calle por mi lado cruza
hierve toda mi sangre americana.

Coqueta, y como tal, muy vanidosa,
charlaba con los suyos y reía,
y, más que una beldad, era una diosa
la que con dulce acento así decía:

—Sobrevivir no quiero a mi hermosura,
más que la muerte la vejez me espanta;
ver marchita no quiero la frescura
de mi tez y mi mórbida garganta.

Hermanas, escuchadme: cuando muera
cubrid mi lecho de encendidas rosas,
y adornad mi profusa cabellera
con lirios y fragantes tuberosas.



Pintad luego mi rostro ¡es tan horrible
la palidez profunda de los muertos!...
¡Graciosa hasta en la tumba! ¡Bonancible
la sonrisa en mis labios entreabiertos!...

Con mi espléndido traje color lila
encerradme después dentro la caja...
¡Que no doble por mí fúnebre esquila!
¡Que no toque mi cuerpo la mortaja!...

De súbito, los ojos asombrados,
enmudeció la criolla soberana...
¡un grupo de jilgueros inspirados
rompieron a gorjear en su ventana!

— ¡Ama! ¡Sueña! dijéronle en su canto.
¿No te ofrece sus flores la pradera?
¡Qué! ¿Tu alegría trocarás en llanto
y en penumbra otoñal tu primavera?





INMÓVIL y silenciosa, con los negros y sedosos cabellos esparcidos sobre la almohada de encaje y raso, y el delicioso abandono de una muerta que conserva el calor, la amante Lise de Belvelise está reclinada, o por mejor decir, reposando de muchas y prolongadas caricias.

Se encuentra sumida en una de esas agradables languideces que siguen siempre al amor.

Dormida o no, Valentín la habla con vehemencia.

— Para merecer, dice, tus tiernas miradas y tus apasionados besos, hice traerte las más elegantes alhajas de todos los joyeros de París; las modistas más afamadas tienen orden de venir a preguntarte todas las mañanas si quieres añadir algún nuevo traje a los infinitos que posees.

«Cuando delante de tus amigas abres los estuches, en los cuales brilla rica pedrería, exclaman deslumbradas y celosas:

— «¿Has cogido con lazo las estrellas de una noche de agosto?

«Pero no me he limitado a estos medianos presentes: quisiste también tener un amante célebre por su valor: yo me procuré veinte desafíos terribles, encarnizados, y entre la multitud de juguetes que adornan tu tocador, figura una panoplia, formada con los ensangrentados sables que he traído de los combates.

«Te dió el capricho de que fuese célebre por mi talento, y publiqué infinidad de versos, que son seguramente mejores, por la grandeza de su ritmo y lo original de las imágenes, que los más sublimes poemas conocidos hasta ahora. Pero esto es poco: mi pobre, mi anciana madre, abandonada está en nuestra antigua casa de la Bretaña, porque tú no me permitiste abandonar a París; mi esposa gime también bajo el peso de mi desvío a los dos años de matrimonio, y hasta ignoro el nombre de mis tiernos hijos.

«Pero todo esto son pequeñeces, tonterías, sacrificios que cualquiera haría, sólo por besar tus perfumados cabellos.

«Una cosa me ha sido muy difícil: ser, según tu deseo, el más hermoso y elegante de los hombres.

«En fin, se puede decir, alma mía, que ninguno de tus caprichos te ha sido negado por mi ternura y eres en todo obedecida por el más apasionado de tus esclavos.

«Pero ¡ah! que no fueron infructuosos estos esfuerzos míos: tú me amas, lo sé; me amas, encanto de mi alma, me adoras.

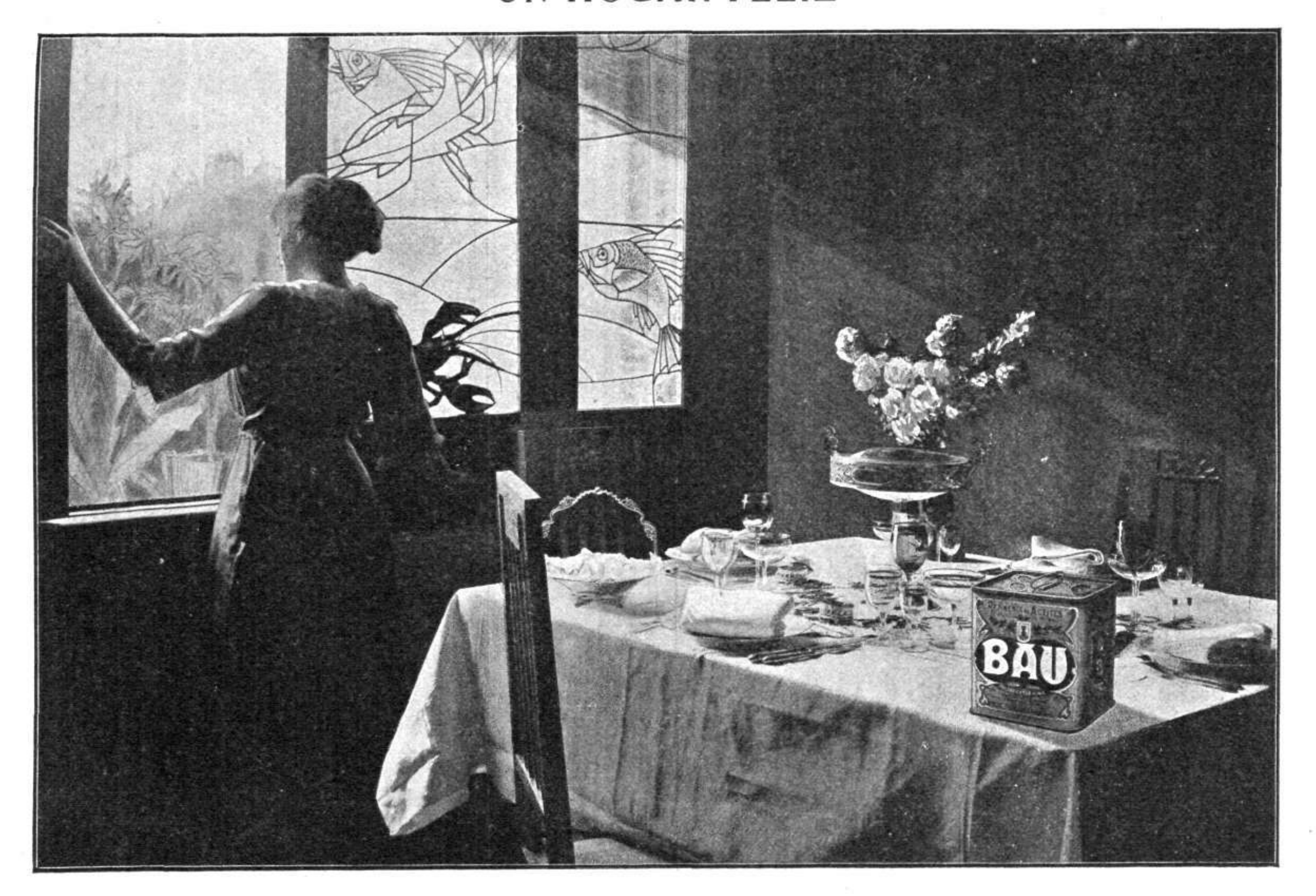
«Te veo abandonarte deliciosamente entre mis brazos, y apoyar con ternura tus labios sobre los míos.

«El nombre de Valentín es el único que hace latir tu hermoso y fiel corazón: en tu generosa gratitud, prefieres a todos, el amante que ha sabido merecerte por medio de regalos y sacrificios que alegrarían el orgullo de la diosa más exigente.

Así hablaba Valentín en su loca alegría de amar y ser amado, y Lise de Belvelise, en tanto, dormida, con los ojos ocultos entre los abundantes cabellos, volvióse un poco hacia su amante y entreabriendo los rosados labios balbuceó:

— ¡Raoul!

UN HOGAR FELIZ



Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Publicamos a continuación una partida de dos jugadores que se hallan retirados hoy del tablero, y que en su tiempo fueron de los mejores jugadores de la república.

Apertura Ruy López

Blancas	Negras
T. HARRINGTON	A. MOM
1 P 4 R	P 4 R
2 C 3 A R	C 3 A D
3 C 3 A	C 3 A
4 A 5 C D (1)	A 5 C D (2)
5 O — O	O — O
6 P 3 D	P 3 D
7 A 5 C	A × C
8 P × A	C 2 R (3)
9 A × C (4)	P × A
10 C 4 T	P 4 A R
11 P × P	A × P
12 P 4 A R	P × P
13 T × P	A 3 C
14 P 4 D	C 4 D
15 C × A	P T × C
16 T 3 A	R 2 C
17 A 4 A	C 3 A
18 D 1 A R ? (5)	P 4 D
19 A 3 D	D 3 D
20 T 1 R	T D 1 R
21 T 3 C	T 1 T R
22 T 2 R	T × P T
23 T 5 R	T 4 T
24 T × T D	D × T
25 T 7 R	D 3 D
26 D 2 R	D 7 T +
27 R 1 A	D 5 A +
28 D 3 A	T 8 T +
29 R 2 R	D 8 A
30 D 3 C	D 8 D +
31 Abandonan las blancas.	

Notas. — (1) Puede jugarse 4 P 4 D! — A 5 C D; 5 P 5 D — C 2 R; 6 C × P — P 3 D; 7 C 3 A R! — C × P R; 8 D 4 D — A × C +; 9 P × A — C 3 A R; 10 P 4 A D — O—O; 11 A 2 R — C 4 A R; 12 D 1 D — C 5 R igual.

(2) Variante de la apertura «4 Caballos», llamada «Doble Ruy López», juego cerrado por una simetría de desarrollo que, según la teoría, puede prolongarse hasta la octava jugada; así: 5 O—O — O—O; 6 P 3 D!— P 3 D; 7 C 2 R! — C 2 R; 8 A 5 C R — A 5 C R.

(3) Continuación de Pillsbury. Tarrasch y Schlecter prefieren D 2 R; Hoffer 8... P 3 T R; 9 A 4 T — R 2 T seguido de T 1 C R y A 5 C. Si 8... A 5 C; 9 P 3 T R — A 4 T R; 10 P 4 C R — A 3 C; 11 C 4 T R con mejor juego.

(4) Puede jugarse A 4 A D y si 9... A 3 R; 10 A × C — P × A; 11 A × A — P × A; 12 C 4 T — C 3 C, etc.

(5) Débil; mejor era A 3 D.

Soluciones. — Han remitido soluciones exactas al problema número 73, los señores: Alfredo A. José, Buena Esperanza; Amable Piacenza, Montevideo; Luis T. Muzzio, ciudad; José Domínguez Alvarez, ciudad; Juan J. Anaya, Bajo Hondo; Aurelio N. Surra Santín, Montevideo; Nicolás Lombardi, Montevideo; Ana Rosa Capriata, ciudad; Florencio Ruiz, ciudad; Luis Camani, Rosario de Santa Fe; Arnoldo Ellerman, ciudad; María Salas, ciudad; Florencio Ruiz, ciudad; Dionisio Guglielmetti, La Plata; Vicente Guarini, ciudad; Carlos Piola, ciudad; P. Goikoetsea, Llavallol; «Hijo de Salomón», ciudad; Juan Sulleva Roca, A. Ledesma.

Han remitido otras soluciones los señores: Enrique Rottgardt, de Villarrica, Paraguay (a los números 70, 71 y 72); D. Cantié, de Cangó, Paraguay (a los números 71 y 72); J. Sánchez Palomeque, Córdoba (a los números 71 y 73); Nicolás Lombardi, Montevideo (al número 72); D. Guglielmetti, La Plata (al número 72).

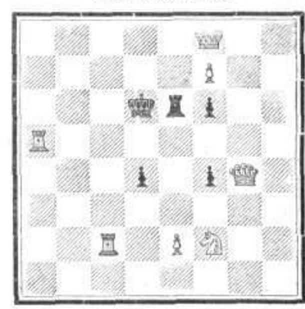
CORREO. — A Hugh Slade, ciudad. — Hemos recibido su problema, del que estimaríamos la solución, pues son tantos los que se nos remiten y necesitamos simplificar el examen.

A Florencio Ruiz, ciudad. — Lo correcto es rehacer la partida hasta la altura del error cometido y continuarla de acuerdo con las leyes del juego.

A Alberto T. Courll, ciudad. — El limitado espacio de que disponemos, no nos permite contestarle por estas columnas; sin embargo, si así desea, puede remitirnos carta con franqueo para satisfacer su deseo, recordando la pregunta.

Problema núm. 76, por T. B. Rowland

Negras (5 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 73: **D 8 C.**



A las estrellas

No se hace forzadamente, ni con falsos réclames y dulcamarescos anuncios, la verdadera fama de las cosas que la merecen.

Todo esfuerzo es inútil e improductivo, cuando el objeto o el artículo que se pretende enaltecer, no corresponde a los ditirambas con que se le pregona.

De ahí ese fárrago de artículos ruidosamente anunciados a son de platillos y bombo en los primeros momentos de su aparición, y que muy pronto han caído en el olvido, más aun: en la ignorancia absoluta de su existencia.

¿Sucede esto con el por sí mismo famoso e imponderable JABON REUTER?

No. Lo que se escriba sobre él, es puramente una diaria letanía que merecen sus bondades excelsas.

Es una ofrenda fervorosa que se le hace como la que, sin aumentar su grandeza, su pureza y sus virtudes, hacen los fieles a la más grande, pura, sagrada, y bella «entre todas las mujeres».

El nombre glorioso del JABON REUTER, viaja en estos momentos, sobre el Pegaso, el caballo alado de la mitología, y va a grabarse en rutilantes luces, sobre la misma faz diamantina de las estrellas

Consultorio gratuito de Veterinaria

ATENDIDO POR EL DOCTOR J. H. MARENCO

Mariano Rago, 3 Lomas. — Administre cada día y durante 15 días consecutivos, mezclados con un puñado de afrecho húmedo, un paquetito de: ácido arsenioso purísimo, 1 gramo; carbón vegetal, 5 gramos; y en el agua al mismo tiempo, 10 gramos de ioduro de potasio; pasados los 15 días, suspende el medicamento 15 días para empezar de nuevo otros 15 días; si con esto no hay mejoría, conviene hacer ver a un veterinario la garganta de la yegua, pues pudiera ser algún tumor.

J. M. Jackson. — Lave con agua tibia y jabón negro (compre en una farmacia) un largo rato la región atacada, seque bien y después de una hora friccione con pomada de Helmerich, repita la operación completa dos días seguidos, terminando al tercer día con un último baño.

Jesús Cuesta Rodríguez, Tránsito. — Ya he contestado su pregunta, diciéndole que ensaye poner un caústico en la garganta (jabón disolvente) y administrar 10 gramos de ioduro de potasio diariamente y por 15 días, en un poco de agua por la mañana; si no consigue curación, debe hacerlo operar por un cirujano-veterinario.

Doctor Z. Q. S., San Juan. — Es un poco antigua la lesión; aplique sobre la parte hinchada, friccionando con el dedo, dos veces la siguiente pomada: biyoduro de mercurio, 4 gramos; pomada de belladona, 2 gramos; lanolina, 30 gramos; es un fundente poderoso; se formará una escara, que hay que ayudar a su caída con aplicaciones de vaselina fenicada 2 %; no dejar morderse, después cuidados de antisepsia.

María de V., San Juan. — Con una cánula de bordes romos y sirviéndose de una jeringa de goma de 150 a 200 c. c. de cabida, irrigue profundamente los canales de los pezones enfermos, con la siguiente solución: agua hervida, 1.000 gramos, ácido bórico, 20 gramos; diariamente, y aplique en la ubre hinchada, también diariamente y previa limpieza con un poco de aceite, una pequeña cantidad de ungüento populeón, en 8 a 12 días se curarán.

Victor Caruncho, Arrimaña. — Lave la parte enferma con agua tibia y jabón, un buen rato, y cuando esté bien seca aplique con intervalo de 3 días una fricción de pomada mercurial; cuidado no se muerda ni la rasquen otros animales; es veneno.

H. Cangallo, Paraná. — Valiéndose de una jeringa de goma común, de cánula fina, lave profundamente el canal de los pezones inflamados, con una solución de: agua hervida, 1.000 gramos; ácido bórico, 20 gramos (tibia), por fuera diariamente ponga ungüento de populeón en la ubre, hasta que se desinflame.

Un sinnúmero de lectores. — Sería fuente de infinidad de equivocaciones.

Modesto C. Torterolo, Lobería. — Friccione bien tres días seguidos el sobrehueso con la pomada siguiente: biyoduro de mercurio, 4 gramos; lanolina, 32 gramos, cubra con un algodón y una venda 3 ó 4 días, quítela después de ese tiempo y empiece a lavar con agua tibia y jabón diariamente hasta curación.

Las vejigas cepíllelas con tintura de iodo 10 ó 12 días.

D. Martínez, Billinghurst. — Ensaye una fricción de ungüento vejigatorio, 100 gramos; pomada mercurial, 50 gramos. Cuando se forme la costra, ponga vaselina hasta que caiga; no camine el enfermo.

N. D. Coeli, Dolores. — Aplique en la cara interna de la articulación del garrón una fricción de ungüento vesicatorio; después, sobre la costra, vaselina hasta curación, si no cura hay que operar.
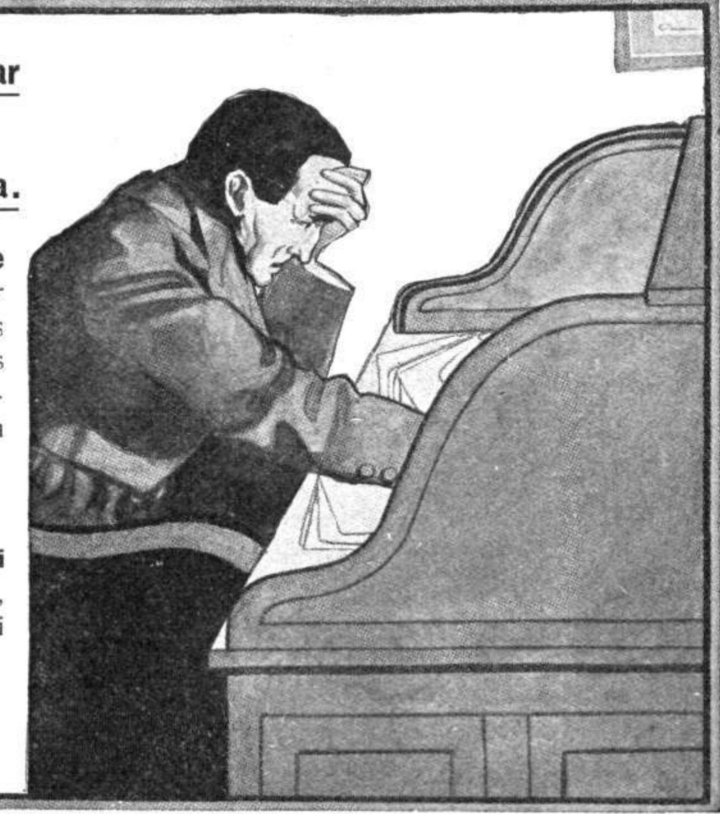
Es imposible trabajar cuando duele la cabeza.

Un sello de **Nevralgine Merici,** hace desaparecer el dolor de cabeza más fuerte, la jaqueca más pertinaz, el ataque neurálgico más agudo en

10 minutos

La **Nevralgine Merici** no contiene antipirina, no ataca el corazón ni estraga el estómago.

EN LAS BUENAS FARMACIAS



JARABE LAXATIVO LEGRAIN

El purgante ideal

para los niños, porque reune como ningún otro todas las ventajas: acción rápida y eficaz, pureza absoluta, carencia de materias que puedan causar trastornos o ser perjudiciales y especialmente un sabor tan agradable que los niños se deleitan tomándolo.

Es también un laxante de primer orden para las personas mayores y en particular para las madres en las épocas en que no pueden tomar remedios activos.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene, con el número 13.541 nota 1.141

EN CUALQUIER FARMACIA







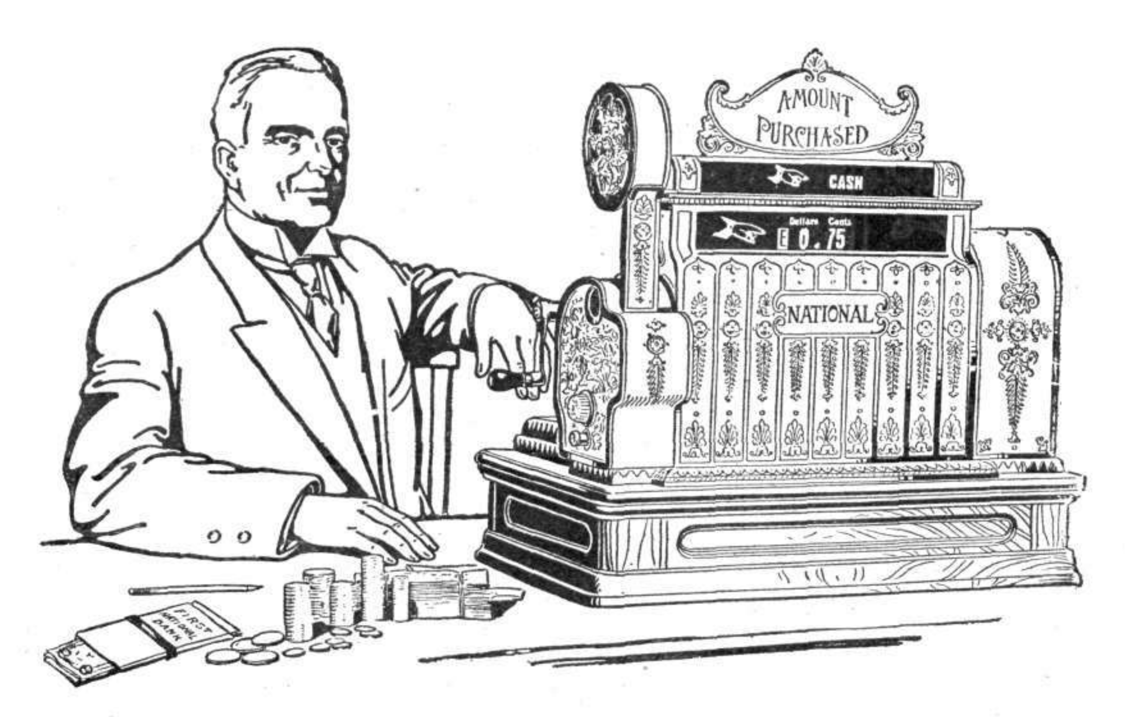
Cuadro filodramático italiano «Roberto Bracco». Salón Giuseppe Garibaldi.





«Hijos del Ayuntamiento de Coirós». Salón Centro de Almaceneros.





Guide los centavos, y los pesos cuidarán de Vd.

Vd. pierde dinero, porque su sistema de negocio no le indica de dónde viene y a dónde va cada centavo.

No le dice cuánto dinero debe Vd. tener.

No protege su dinero ni sus cuentas contra los errores y las pérdidas, debidos a la negligencia, la imprevisión o la indiferencia.

Una Caja Registradora "National" llevará cuenta de todo centavo que Vd. cobre o pague.

Consigue Vd. un registro exacto de toda transacción realizada entre sus dependientes y los clientes.

Todo su dinero y su contabilidad quedan protegidos contra las equivocaciones y pérdidas.

Una "National" aumentará sus ganancias.

OFERTA ESPECIAL

Mándenos este cupón, debidamente firmado, y mandaremos detalles de nuestra oferta especial de una Caja Registradora "National", último modelo, con facilidades de pago, que estará al alcance de todos, y sin apercibirse del gasto de un solo peso, sin interés ni aumento de precio.

Mándelo hoy; esto no lo compromete en nada.

La Compañía de cajas registradoras "National", Callao y Sarmiento. — Buenos Aires

Firma .... (sello)

Dirección ....

Ramo .... Núm. de empleados ....

SOCIEDADES





Centro «Unión Latina», velada inaugural. Salón Mariano Moreno.







Centro recreativo «El clavel rojo». Salón Colonia Italiana.



Una herencia milagrosa

I

Mientras una enfermedad incurable destruía lentamente su existencia, la más negra desesperación envenenaba los últimos días de su vida, desesperación que llegó a su colmo el día que el médico le pronosticó que apenas le quedaban 20 días de vida. No era la muerte, fin de sus sufrimientos, causa de su desesperación, sino el porvenir de mujer e hijos, que quedarían sumidos en la más espantosa miseria. Ahí a la cabecera de su cama, deshecha en lágrimas, estaba la fiel compañera de su vida; la rodeaban inocentes de aquel drama cuyo epílogo sería la muerte de su padre, sus seis hijos de los cuales el mayor apenas contaba ocho años. ¿Con qué fuerzas contaría aquel débil grupo para hacer frente a las duras necesidades de la vida? Los ahorros de tantos años, los redujo la enfermedad a unos quinientos pesos, suma que apenas cubriría las necesidades de su familia durante poco más de medio año, ¿y después?... Un ataque de loca desesperación le hacía agitar terriblemente cuerpo y alma cuando llegaban sus reflexiones a este punto, pues parecía que la proximidad de su muerte daba a la mente todo el vigor que iba quitando al cuerpo; por eso, más y más sufría al pensar en la triste suerte de lo más querido que dejaba en la vida. Aquel día de suprema agitación, su mente trabajó en pocas horas tanto como en conjunto toda su vida, buscando el medio de aliviar aunque más no fuera, la miseria que el destino deparaba a los suyos. Pasadas algunas horas de intensas meditaciones, el enfermo maduró un proyecto que muchas veces en su vida había esbozado, pero a cuya realización siempre se había opuesto una duda que tenía sobre el éxito de uno de sus resortes principales.

II

Era éste un negocio lucrativo e industria cuya implantación requería muy poco capital, ni siquiera la pequeña suma de quinientos pesos, resto de sus ahorros. Su manejo era tan fácil, que no sólo podrían atenderlo su mujer y sus hijitos, sino que sería la distracción más agradable durante el riguroso luto y aun para siempre, que se les podía ofrecer. Este negocio que tan admirablemente se prestaba a su caso, era la Avicultura moderna, de que tanto había oído hablar últimamente, nuevo en este país, pero de un éxito fabuloso ya en Europa y en Norte América, donde millares de personas sin conocimientos y sin capital han hecho y hacen siempre rápida fortuna. Su única duda sobre el éxito de este negocio, era como la de muchos otros: no creía en el buen resultado de la Incubadora, y esta era la causa de que nunca se había decidido a instalar un criadero. En esta circunstancia suprema, empero, decidió jugar el todo por el todo, dedicando los últimos días de su vida y el resto de sus ahorros a la tentativa de legar a su familia las bases de un próspero futuro. Como hombre inteligente sabía que la práctica y la experiencia es la clave del éxito en todo negocio; por lo tanto, decidió asesorarse de una verdadera autoridad en la materia, y haciendo un esfuerzo sobrenatural, levantóse de su lecho y acompañado de su mujer fué a la casa más antigua y más importante en el ramo de la Avicultura, fundada hace treinta años en Buenos Aires y poseedora en la actualidad del más importante Establecimiento Avícola Sudamericano. Una vez allí pudo comprobar la grandiosidad de las modernas instalaciones, donde cada artículo era sometido a un minucioso examen práctico antes de ser puesto en venta, lo que constituía la garantía más positiva de su buen resultado. Su asombro no tuvo límites cuando vió una por una las aves hermosas de más de cien razas distintas que cultiva ese Establecimiento modelo.

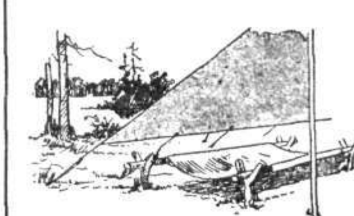
III

Aconsejado por el propietario, adquirió la mejor Incubadora, el mejor Criadero y 150 huevos de aves de raza pura. Durante los 21 días que siguieron a esta compra, el enfermo, que había mandado colocar la máquina frente a su lecho, no quitaba la vista de ella. No le fué posible atenderla, pues le faltaban ya las fuerzas; su mujer, que lloraba continuamente, tampoco la atendía; el único que se hallaba en condiciones para preocuparse de su cuidado, era Juancito, su hijo mayor, de ocho años, que con la inocencia propia a su edad, no comprendía por qué su papá estaba inmóvil en cama y su mamá siempre llorando. Encantado con el manejo de aquella maravilla de sencillez, la atendía con gran placer y tan bien, que el día 21 de incubación, al abrir la máquina se encontró con un montón tan grande de hermosos pollos, que no paraba de saltar de alegría alrededor de aquel aparato mágico que había convertido todos los huevos en otros tantos pollos a cual más vigoroso. El moribundo, cuya vida se había sostenido hasta ese instante por la duda que tenía sobre el resultado de la Incubadora, pudo morir ya libre de toda preocupación por el porvenir de su familia, cuya prosperidad quedaba asegurada con aquella herencia milagrosa. Y haciendo justicia al mérito, pidió como última voluntad se hiciera público el hecho en toda la república y se recomendara con la sinceridad de aquel moribundo, la casa importadora de Alejandro Reinhold, Belgrano, 451, Buenos Aires, como la más importante, la más antigua, la más seria y experta en el ramo de Avicultura, cuyos artículos todos, sin excepción, sufrían un examen práctico en las grandiosas instalaciones modernas del Criadero Excelsior, propiedad de la casa, antes de ser ofrecidos en venta.

A los interesados en hacer fácil y pronto una fortuna; a los que deseen tener datos completos sobre aves de corral, incubadoras y todos los implementos prácticos de la avicultura moderna, se les recomienda la obra en tres tomos, ilustrada en colores, «AVICULTURA MODERNA», editada por el más grande establecimiento sudamericano de avicultura, la cual contiene para el que desee ganar dinero explotando la industria avícola, todas las indicaciones necesarias e indispensables. Precio franco de porte certificado, $ **5.—** m/n. Pídase al Criadero EXCELSIOR, Belgrano, 451, Buenos Aires.

Recetas y procedimientos útiles

CAMA DE CAMPAÑA



El grabado adjunto enseña el modo de hacer rápidamente una cama de campaña. Las patas las constituyen cuatro estacas ahorquilladas clavadas en tierra, de modo que los largueros que en ellas se apoyan queden a cosa de un pie de altura sobre el suelo. Ambos largueros sostienen una lona en forma de saco sin fondo, o bien se clavan los bordes de ésta a los referidos largueros.

En muchas ocasiones la excesiva cantidad de espuma de la leche merma considerablemente la medida, en perjuicio del comprador. Para evitar esto, póngase una gota de aceite común, en el vaso o vasija en que se ponga la leche, bien repartida en todo su interior, para que no se conozca. Antes de poner la gota de aceite, la vasija debe estar muy limpia y seca. La repetición de este recurso «escama» a los vendedores, que sospechan «algo», sin podérselo explicar.

—

No se debe tirar nunca la leche agria, porque tiene una porción de aplicaciones. Si se la deja unos cuantos días se pondrá completamente sólida; entonces se la cuelga dentro de un paño húmedo y forma un queso blanco muy agradable. Si se la quiere usar inmediatamente, estrújesela dentro de un paño para que suelte toda el agua y mézclesela con rayadura de cáscara de limón, un poco de manteca de vaca y huevos, y con esto se hace un plato de dulce muy bueno.

—

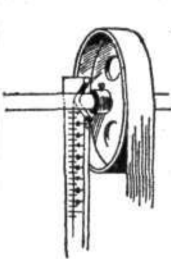
Mixtura para limpiar los naipes. — Se cuece un litro de agua con 20 gramos próximamente de raíz de quilla y después de unos minutos de ebullición se agregan 15 gramos de almidón y otros tantos de bórax disueltos en un poco de agua. Se continúa la cocción durante diez minutos más, se deja enfriar, y se filtra y se guarda en un frasco tapado.

Para usarla basta frotar suavemente con una esponja empapada en la mixtura las superficies sucias.

—

Para encerar pavimentos viejos que no hayan sido encerados nunca, se empieza por fregar muy bien la madera y cuando se haya secado se la da una mano de aceite de linaza, frotando en seguida con aserrín para quitar el exceso de aceite y suavizar el piso. Luego se aplica la cera como de costumbre y se saca brillo. Con este procedimiento quedan los suelos viejos tan pulimentados como los de madera nueva.

MEDIDOR DE POLEAS



Muchas veces es necesario medir el diámetro de una polea montada en la transmisión y andando. Esto se consigue fácilmente con una regla graduada como la que reproduce el grabado. La regla es de madera de 10 centímetros de ancho, por dos de grueso y del largo necesario al árbol de la transmisión. En el extremo donde empieza la numeración tiene una muesca en forma de V de dimensiones suficientes para abarcar el árbol transmisor más grueso que exista en la fábrica. La numeración comienza en el vértice de la V.

El grabado enseña claramente el modo de usar la regla, la cual da la medida de la mitad del diámetro.

Tienda La Imperial



Vestido fantasía, en crespón finísimo, con ricos bordados en el mismo tono, colores blanco, rosa, natier, celeste y tiol, a............ **$ 49.—**

Blusa nansouck, algodón blanco, adornada con entredós y puntillas, a.............. **$ 2.20**

Elegante y novedoso vestido en charmeuse de seda, con chaleco fantasía, calidad finísima y modelo última creación, a............ **$ 120.—**

Preciosa blusa en crespón de seda fantasía, adornos de tul plissé y cuello satín liberty, colores tiol, azul y cereza, a pesos............ **19.—**

EXCEPCIONAL. — Tapado de charmeuse de seda, forrado en liberty; hay también el mismo en moaré negro, gris y marino, a .... **$ 75.—**







Traje sastre, en géneros de lana, gran moda, todos los colores y negro, a pesos........... **39.—**

Precioso batón en crespón de lana, colores lisos, con finas puntillas y entredoses, a.... **$ 24.—**

Guardapolvo en toilé de lana, calidad extra, forma moderna, colores beige, gris, marino y negro, a............ **$ 21.—**

Moderna pollera en gabardinas de lana, varios colores y negro, forma última creación, a **$ 18.50**

Elegante y moderno traje sastre, en gabardinas de lana, forrado en seda, a............ **$ 75.—**

HERNÁNDEZ y Cía. - Victoria, 802 esq. Piedras - Buenos Aires

Todos los Sábados VENTA EXTRAORDINARIA **de RETAZOS**



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



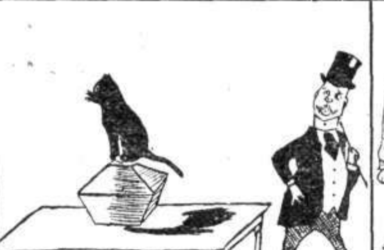
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan, y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo, 1340.



132 — El cursi. ALFONSO GUTIÉRREZ.



133 — Doña Sinforosa, que va muy apurada. ELVIRA CARMEN COLIMODIO.



134 — Preparando las armas. PICHI.



135 — Los compadritos de Flores. ALBERTO ALVISIO.



136 — Haciendo gimnasia. LOLA OYURA.



137 — Un rancho en la provincia.



138 — Cuando yo sea marino. ERNESTO LARRABURU.



139 — Un granadero. JULIO A. MARTÍNEZ.



140 — Lo que ha pasado el domingo en mi casa. IVIOWE DE WARRIN.

Concurso de dibujos infantiles



141 — Tengo una vaquiña: tengo una marusiña. ¡Pues, qué más quiero!...
VÍCTOR VILKINSON.



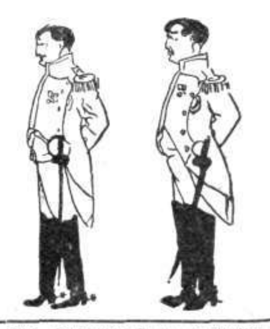
142 — Un gauchito.
JOSÉ J. FRANDIMO.



143 — Un militar retirado.
JULIO GUERRERO.



144 — Mi retrato.
MARCELA GARDEY.



145 — Napoleón I, en Austerlitz y en Waterloo.
PABLO DUCRÓS (hijo).



146 — Mi futura suegra.
ROBERTO N. IRIART OCAMPOS.



147 — Tipos criollos.
ALFREDO EDUARDO MOEN.



148 — La guerra civil.
C. PEYEIRAL.



ESTAS HORMAS:

Potro y Cabritilla charolada, Becerro negro y color, $ 15.00, 18.00 y 22.00.



CALZADOS DE LUJO

MARCA

WALK-OVER

PARA LAS PERSONAS
DE BUEN GUSTO

El más grande surtido de calzados finos en Sud América.

Siempre los últimos estilos
para señoras y caballeros.

WALK-OVER SHOE Co.

Nuevo local:

225 - FLORIDA - 227

Buenos Aires

PIDAN CATALOGO ILUSTRADO



ESTAS HORMAS:

Becerro negro y color, pesos 15.00 y 18.00.
Potro y Cabritilla charolada, $ 18.00 y 22.00.
Potro y Cabritilla charolada, con vistas de cuero de color, $ 18.00.
Potro y Cabritilla charolada, con caña de género marrón y vistas de charol, $ 18.00



Accidente de aviación en el Palomar



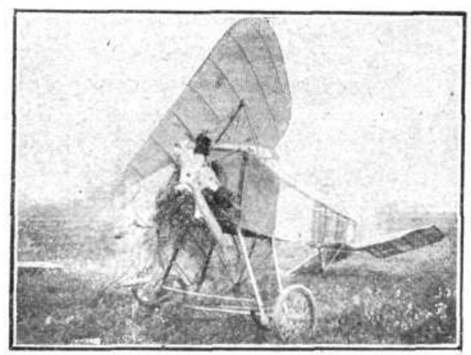
Teniente Carlos Giménez Krámer, que piloteaba el monoplano «Origone».



El «Origone», en la forma en que quedó después del choque con «Estudiantil»: (1) Mecánico J. Maglieto, que se ha encargado de reconstruir el aparato. (2) Suboficial S. Gómez, a cuyo cuidado estaba el aparato.



Teniente Raúl Gaubart, en el Blériot «Estudiantil», que chocó con el «Origone».

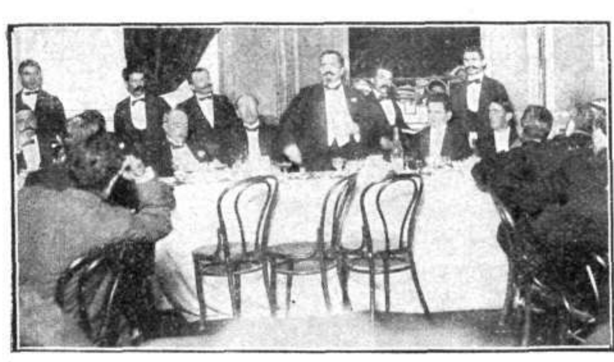


El «Estudiantil», de 25 H. P., totalmente destruido.



El monoplano «Origone», de 50 H. P., que sólo conserva el fuselaje y el motor.

Territorios nacionales



SANTA ROSA DE TOAY. — Banquete dado al ministro de agricultura, doctor Mujica, el día de la fiesta del grano.



Chacra del ganador del campeonato agrícola, señor Andrés Giordano. — En el círculo, su retrato.



SALLIQUELO. — Descubrimiento de los robos de hacienda, llevado a cabo por la policía local.

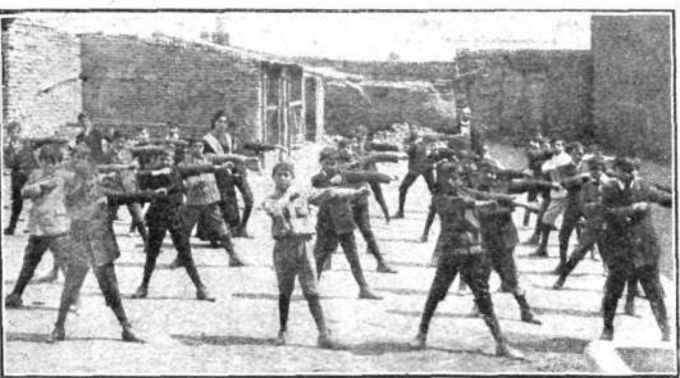


PATAGONES. — El personal docente del telégrafo de aquella población.

De San Luis



Señor Faustino F. Berrondo, director de la Escuela Normal Regional.



Clase de gimnasia, segundo grado, B.



Señor J. L. Parellada, vicedirector de la Escuela Normal Regional.



Clase de química, 4.º año, profesor R. F. Quiroga.



Trabajo manual, primer grado B, profesora señorita Laborda.



El extracto de malta que robustece la sangre, vigoriza el organismo y fortifica los nervios.

Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene y recomendado por los principales médicos del país.

Pídalo Vd. por su nombre

AFRICANA
EXTRACTO DOBLE

Se vende en todas partes.

Precio en la capital:
$ 4, docena.

Si su almacenero no lo tiene, no acepte un sustituto. Avísenos por teléfono y haremos que su pedido sea atendido.

Cervecería Bieckert Lda.
SAN JUAN, 3334 - B. A.

U. T., 2272 (MITRE) C. T., 290 (OESTE)

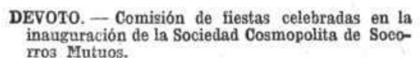


VILLA DEL ROSARIO. — Fin de curso escolar: el grupo de alumnos de la escuela fiscal, dirigidos por don Domingo Pelliza.



PILAR. — Grandes romerías españolas, recientemente celebradas. — En el centro, la comisión.





DEVOTO. — Comisión de fiestas celebradas en la inauguración de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos.



La comisión de damas que tuvo a su cargo el bazar-rifa, en la celebración de dichas fiestas.



JABON
DE
SALES
LA TOJA
LA TOJA
En el mar y
En las termas
El único posible
Ningún agua lo corta
IMPRESCINDIBLE EN
Mar del Plata,
Necochea,
Ostende,
Cacheuta,
Rosario de la Frontera,
Cosquín,
Alta Gracia, etc.
NECESARIO EN
TODAS PARTES



Cabecera del banquete al señor Brenna, cónsul de Italia, que visitó la ciudad de Mendoza.



Don Juan Carullo, propietario del observatorio astronómico.

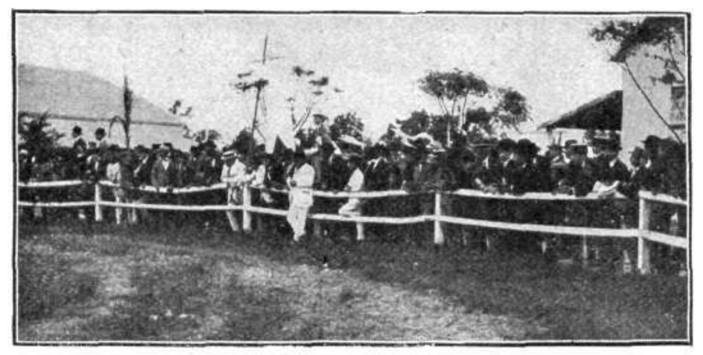


Banquete ofrecido a sus correligionarios por el señor Diógenes Aguirre, candidato radical a la gobernación.



El señor Aguirre, ofreciendo el banquete a sus amigos.


Cadillac
Después de
haberse convencido
del resultado inme=
jorable para la ciudad
y campaña,
Cadillac
considere
el precio.
HUELLA CAMPO
PODEROSOS
ARRANQUE
AUTOMÁTICO
LUZ ELÉCTRICA
FEHLING HERMANOS
B. de IRIGOYEN, 745
Pidan Catálogos



Iniciación de los remates de productos en la exposición-feria, cuya realización tuvo lugar el mes anterior.



Bendición del altar y púlpito en el Colegio San José. — Niños que apadrinaron el acto.



Alumnos del Colegio M. Moreno, representando la comedia «Niños, libros, pájaros y flores», en el aniversario del colegio.



Primer viaje del tranvía a vapor que acaba de inaugurarse, y que comunica con los barrios suburbanos.



LA ORACIÓN AL DESPERTAR

" —También hoy, como siempre, suplico y recomiendo a la benéfica y saludable "
" AGUA BRACCA, siga conservando óptima la salud de mis queridos padres y her- "
" manitos, y la mía propia ... "

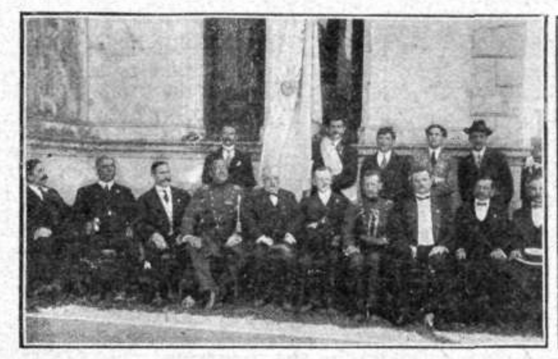
Pídanla y exíjanla en todas partes, rehusando recibir otra marca que no sea la "BRACCA", siendo ésta absolutamente superior a todas sus similares.

Depósito general:

Vda. de JUAN SPREAFICO

983, COCHABAMBA

Buenos Aires.



CONCORDIA. — Comisión del Tiro Federal y tiradores que obtuvieron el trofeo en el último concurso de Villa Devoto.



Sacando el trofeo de la municipalidad para ser entregado a los tiradores.



DIAMANTE. — Pic-nic celebrado recientemente por la sociedad «Concordia».



CONCORDIA.— Incendio del molino Onelli. Los carros aguateros prestando servicio.

CON $1

GANARÁ $ 3

engordando sus rebaños

con

SEMITIN

Folleto Explicativo
Cangallo, 328

MOLINOS
RIO DE LA PLATA



De Santa Fe



FIRMAT. — Cabecera del banquete con que fueron obsequiados el gobernador y sus ministros.



VENADO TUERTO. — Inauguración del monumento a Víctor Manuel III, en la Sociedad Italiana.



FIRMAT. — Baile ofrecido al gobernador en el Club Social.



VENADO TUERTO. — Momento de ser descubierto el busto del rey de Italia, con asistencia del gobernador Menchaca.

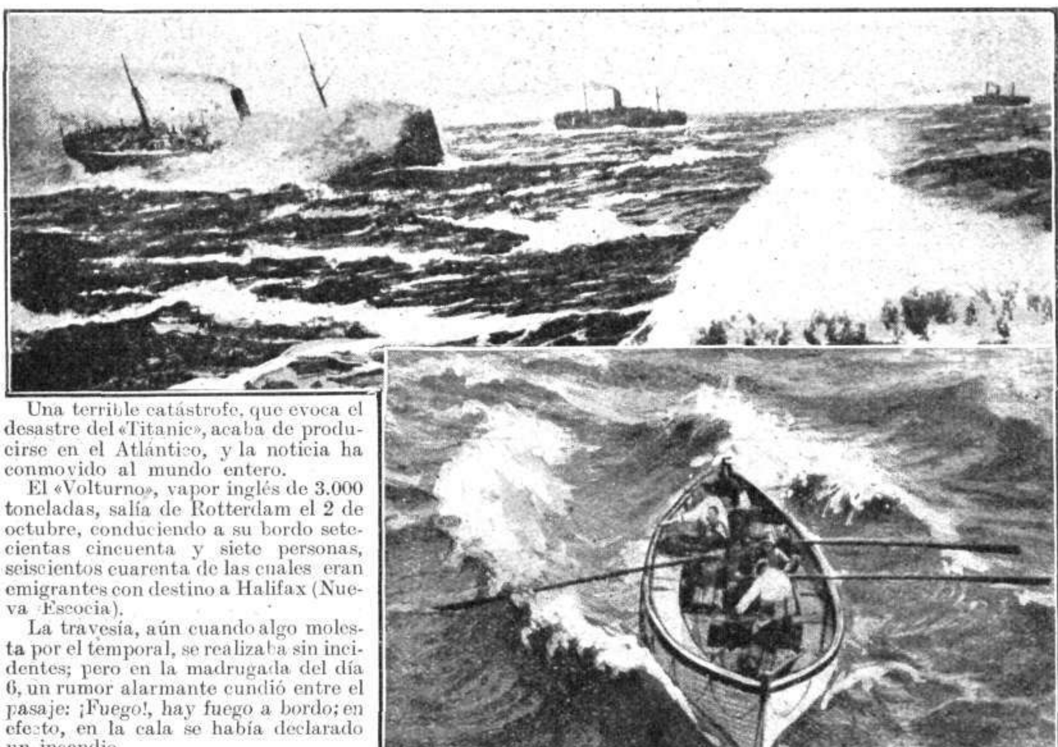
Sangriento suceso en Colonia Piamontesa



Pablo Chaves, muerto de un balazo por el comisario señor Barrera, a quien aquél intentó asesinar después de haber dado muerte al sargento Juárez. — En el círculo: el comisario don Jorge Barrera, a quien Chaves fué a buscar para matarle. — Cadáver del sargento Felipe Juárez.

Serían las cinco de la tarde del día once del corriente, cuando se presentó en la Colonia Piamontesa un sujeto desconocido, que venía a caballo, en busca del comisario Barrera, a quien manifestó iba a matar lo mismo que a toda la familia. Alarmados los parientes del funcionario citado corrieron a su encuentro, hallándose con el sargento Juárez, a quien informaron de lo que ocurría. Juárez intimó el arresto al desconocido, quien con una rapidez pasmosa, y sin apearse del caballo, la emprendió a cuchilladas con el sargento, que quedó muerto en la lucha. En esos momentos llegaba el comisario, que al ver la decisión del malhechor, le disparó un tiro con tan certera puntería, que dió con él en tierra, dejándolo muerto en el acto. El malhechor resultó ser Pablo Chaves.

Un incendio en alta mar

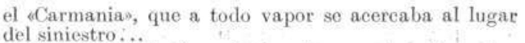


Una terrible catástrofe, que evoca el desastre del «Titanic», acaba de producirse en el Atlántico, y la noticia ha conmovido al mundo entero.

El «Volturno», vapor inglés de 3.000 toneladas, salía de Rotterdam el 2 de octubre, conduciendo a su bordo setecientas cincuenta y siete personas, seiscientos cuarenta de las cuales eran emigrantes con destino a Halifax (Nueva Escocia).

La travesía, aún cuando algo molesta por el temporal, se realizaba sin incidentes; pero en la madrugada del día 6, un rumor alarmante cundió entre el pasaje: ¡Fuego!, hay fuego a bordo; en efecto, en la cala se había declarado un incendio.

La tripulación emprendió la lucha contra el voraz elemento; pero éste tomaba por momentos alarmantes proporciones.



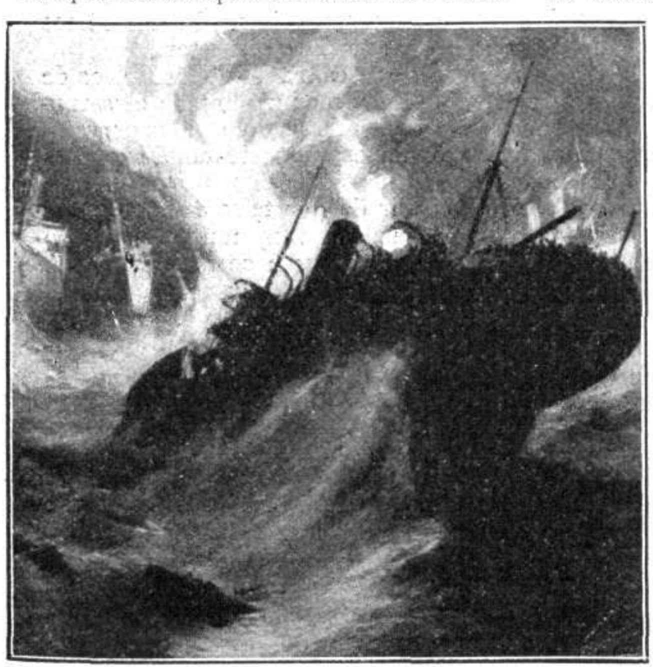
En vista de los rápidos progresos que el incendio hacía, el capitán ordenó telegrafiar; y una vez más el invento de Marconi servía de consuelo a los angustiados navegantes; pocos instantes después se recibía un mensaje del «Carmania», anunciando que acudía en socorro del barco en peligro; esto tranquilizó algo los ánimos.

Una formidable columna de llamas y humo estalló de pronto y los pasajeros, locos de terror, prorrumpieron en gritos angustiosos.

En aquel momento apareció en la línea de horizonte el «Carmania», que a todo vapor se acercaba al lugar del siniestro...

El temporal hacía peligrosa la aproximación entre los buques: largó sus botes el «Carmania»; durante dos horas lucharon por acercarse, pero el mar hacía inútiles todos los esfuerzos: de los seis botes, cinco se estrellaron contra el casco del buque incendiado, y sus tripulantes perecieron todos aplastados o ahogados.

Con heroica intrepidez, el segundo del «Carmania», Mr. Gardener y los marineros del único bote que restaba, intentaban abordar al «Volturno».



Uno tras otro los remos se rompían: sólo quedaron tres, cuando convencidos de la imposibilidad de lograr su objeto y rendidos por dos horas de incesante lucha, aquellos valientes, con grandes trabajos, pudieron volver al transatlántico.

Era espantoso el ver que no había medio humano de salvar a tantos infelices.

La tempestad continuaba; los aparatos de la T. S. F. no cesaban en su trabajo; otros barcos llegaron sucesivamente, y una verdadera flota internacional rodeaba al «Volturno», sin poder hacer nada por él.

En la noche se oyó una explosión; las luces se apagaron y desde los barcos que contemplaban el cruento espectáculo, se creyó todo perdido.

Pero el incendio pareció calmarse un poco; y al amanecer, gracias a la llegada del barco cisterna, «Narraganscit», se pudo organizar el salvamento. Cargado de aceite, el «Narraganscit» largó al agua muchas toneladas del untuoso líquido, el cual produjo una calma relativa en la superficie del mar, y durante una hora los botes pudieron transbordar los pasajeros.

Salvaron quinientos.

Fiel a su deber, el capitán del «Volturno» fué el último en abandonar el buque, a las veinticuatro horas justas de haberse iniciado el horrible drama que acabamos de relatar.



LAS PALMAS.— Alumnas de la escuela que dirige la señora Hortensia C. de Liendo, que tomaron la primera comunión.



TANDIL. — Banquete en honor del representante del Consejo General de Educación, doctor R. A. Palomeque.



Critica de arte capilar

En una exposición, dos señoras muy «chic» se paran asombradas delante de una estatua que representa la «Venus Arouppi».

El bellísimo cuerpo de la diosa del Amor, que parece como que palpitara en el mármol pentélico en que esté esculpido, no les llama mayormente la atención. Al fin, ellas se han mirado más de una vez en el espejo de su gran «psiché».

Toda su atención se fija en la cabeza de la hija de Neptuno.

—¡Qué pelo tan corto!—dice una de ellas.

—¡Y blanco, siendo tan joven!—añade la otra.

—En su tiempo—agrega la primera—no debería conocerse el Tricófero de Barry. Si se hubiera conocido, esta dama que, según dicen, fué la señora (aunque no muy trigo limpio) del teniente general Marte, a estas horas tendría una cabellera hasta los talones... Fíjate en mí, que después del tifo me quedé con la cabeza como una bocha, el pelo que me ha salido, y todo crespo, mujer, como el de los karakules que le regaló al presidente Francisco José...

—¿Cuál? ¿El fabricante de esa agua comprometedora?

—¡No mujer! ¡El emperador de Austria!

—¡Ah!

—Pues nada más que porque he usado y uso el Tricófero de Barry por la mañana y por la noche...¡Si da ganas de darle una fricción a la Venus!

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

CHACABUCO, 151-155 - Buenos Aires

TELEFONOS:

DIRECCION..... Unión, 598 (Avenida) / Cooperativa, 3114 (Central)

ADMINISTRACION Unión, 2316 (Avenida) / Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre........	$ 2.50
Semestre........	„ 5.00
Año..............	„ 9.00
Número suelto...	20 ctvs.
Número atrasado	40 „

EN EL INTERIOR

Trimestre........	$ 3.00
Semestre........	„ 6.00
Año..............	„ 11.00
Número suelto..	25 ctvs.
Número atrasado	50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre......	$ oro 2.00
Semestre......	„ „ 4.00
Año..........	„ „ 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).

LONDRES: J. Barrière & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).

BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos)

NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th. Street.

NEW YORK: Cía. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.

PORTO: Tabacaria Rodriguez, Praza Libertade, Portugal (venta de ejemplares).

Provincia de Buenos Aires



LAS HERAS.—Comisión que tuvo a su cargo la organización de los festejos realizados en conmemoración del cumpleaños del rey de Italia.



La comisión preparada para dar comienzo a las fiestas populares que se iniciaron con un baile al aire libre.





CARMEN DE ARECO. — Alumnas del Colegio de Santa María, representando cuadros alegóricos en el festival celebrado al terminarse las clases del año.

Jabon PARKER

ECZEMAS, GRANOS, HERPES, MANCHAS DE LA CARA y otras afecciones cutáneas, son combatidas con óptimos resultados con el "JABON PARKER", el cual no sólo constituye un inmejorable jabón medicinal, sino también un excelente producto para los usos de toilette y baño.

Precio: el jabón, $ 1.00; la caja de 3, $ 2.75.



DIENTES BLANCOS - BOCA SANA

La acción germicida de la PASTA CEREZAS GIBSON, constatada en muchos ensayos previos, no sólo esteriliza la boca en el momento de usarla, sino que la deja en un estado de inmunidad por mucho tiempo. Agregando a esto, que destruye el sarro, que aromatiza el aliento y que blanquea los dientes sin atacar el esmalte, no cabe duda que el dentífrico ideal es la





GIBSON

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
163. Defensa, 192
Suc., B. Mitre y San Martín



Gibson. — *Unica preparación hecha con* **frutas frescas** de la estación

INFECCIONES INTESTINALES, CONSTIPACION, JAQUECAS, ERUPCIONES CUTANEAS, INAPETENCIA, DIABETES.

Nuestra LEVADURA DE FRUTAS, preparada sobre un mosto elaborado con el jugo de frutas frescas, es un cultivo intensivo de las mejores razas de levaduras de **ciruelas, uvas, ananás, dátiles, fresas, manzanas y guindas.**

No están cultivadas en mostos fríos, sino en estufas, a la temperatura del cuerpo humano; son, pues, levaduras aclimatadas a la vida orgánica: no perecen al atravesar el tubo digestivo.

De ahí su acción feliz como **laxante natural** y su sabor exquisito de frutas frescas.

De ahí su acción sorprendente sobre **la nutrición en general.**

De ahí sus efectos curativos seguros **sobre la furunculosis (granos o erupciones de la piel) y sobre la diabetes.**

SOLICITENSE FOLLETOS, GRATIS

Farmacia y Droguería Diego Gibson 163. Defensa. Suc. B. Mitre y San Martín



Provincia de Buenos Aires



LA PLATA. — Bendición de las campanas de la iglesia del Sagrado Corazón. — El gobernador y comitiva, presenciando el acto.



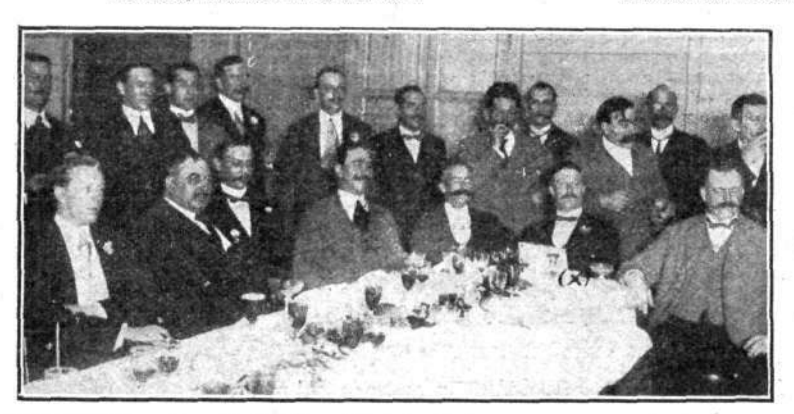
TEMPERLEY.—Demostración ofrecida al señor Carlos M. Ibarra, por el comercio y vecindario.



LINCOLN.—El aviador Cattaneo, disponiéndose a iniciar la serie de vuelos, durante su visita a Lincoln.



PASSO. — Concurrencia que asistió a la función dada a beneficio de la Sociedad de Socorros Mutuos «La Fraternal».



ISLA MACIEL. — Banquete dado al ingeniero Jutton (×) por sus numerosos amigos, en un recreo de la isla, como despedida de su vida de soltero.



SAN MARTIN. — Don Jacobo Parravicini, juez de paz de San Martín, que acaba de renunciar.



CHIVILCOY. — María O. G. de Martínez y Justina G. de Ayala, profesoras recientemente diplomadas.



LINCOLN. — Los alumnos de la Escuela Normal de la localidad, durante la celebración de la última fiesta del árbol.



CARABANCHEL **LA TRIGUEÑA**
HERWIG y Cía. - ROSARIO - BUENOS AIRES

Enlaces



ROJAS.—Enlace Baldomir-Igarraberes.



LINCOLN. — Enlace Brambilla-Sala.



ROJAS. — Enlace Farina-Lambert.

Deportes



Team del Ayacucho F. C., ganador de la copa en el match jugado en Dolores, contra el team Gimnasia y Esgrima, de la localidad.



Visita del Club Atlético de Rafaela a los establecimientos textiles de Santa Fe. — Los miembros de aquel Club y los de la Unión Santafecina.



Desnatadoras ALFA-LAVAL

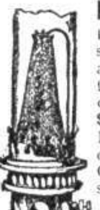
NUEVO MODELO 1913.

SIEMPRE IMITADAS, NUNCA ALCANZADAS

PIDAN CATALOGOS, GRATIS

Goldkuhl y Brostrom - Belgrano, 1138-1150 BUENOS AIRES

CARBURO DE CALCIO Norteamericano, de primera calidad, marca "SOL", granulado y en piedra. Precio según cantidad. — Gilchrist y Cía., Lavalle, 333. — Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente a kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre**, **$ 10.**— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** a kerosene. — Pidan catálogo.

E. BONGIOVANI

Moreno, 2099 - Buenos Aires

Unión Tel., 4037, Libertad.

Cooperativa, Telefónica, 2401, Central.



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano

Calle **Rivadavia, 2907** esquina **Medrano.**



Pida hoy mismo nuestro catálogo ilustrado con precios de

GRAMOFONOS Y DISCOS

al contado y á plazos.

"ANTIGUA CASA HANSEN"

Casa principal: **Salta esq. Venezuela** | Sucursal y Dep. **Carlos Calvo, 3633**

BUENOS AIRES

Puertas - Ventanas

ARTICULOS de HERRERIA

IRIARTE é Hijo

Montes de Oca, 1526

Buenos Aires   Pidan Catálogo



No más obesidad!

NO MAS ENCORVADOS

Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caído, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino,** Carlos Pellegrini, 119, Bs. As.

ORQUESTRONES AUTOMATICOS

A DISCO, A CILINDRO Y ELECTRICO





que funcionan al echarles una moneda. Dejan muchos beneficio a dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa o pidan prospectos. **G.A.TEICHMANN**

Maipú 787 — Buenos Aires



750 BUJIAS, consumo **3** cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos a **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578,** Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).

DE 15 A 20 PESOS DIARIOS

puede ganarse toda persona bien relacionada, vendiendo un artículo de Año Nuevo.

Escriba hoy mismo:

Librería G. CASELLAS

Callao, 494 - Buenos Aires



La antigua y premiada fábrica de H. CATTOI Cangallo 1431, Bs. As., ofrece para RECLAME un VIOLIN completo, de concierto, del valor de $ 60, por sólo $ 25 m/n. - Pidan catálogos, gratis.

HERNIA



Reducción garantida sin operación y sin molestia, con el New **Elastic Truss.** Suave y eficaz, este aparato permite todo trabajo, no incomoda y asegura **la curación progresiva de las hernias, con rapidez y seguridad. SARMIENTO, 673,** especialista.

GRATIS

se enseña a bordar, vainillar, festonar y coser, con la renombrada máquina

Pfaff

Por sólo **65** $, una máquina igual a la muestra. La máquina **"PFAFF"**, es la máquina de más duración y más perfecta. — Visiten mi vidriera.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS.

Taller y piezas de repuesto para máquinas y gramófonos.

CATALOGOS Y PROSPECTOS, GRATIS.

Único Agente: **ARMANDO BORZINO - Santa Fe, 2166 -** Buenos Aires

Unión Telefónica, 3567, Juncal.



GRATIS COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a

Independencia, 2515, Buenos Aires.   Vda. DE BUSTAMANTE

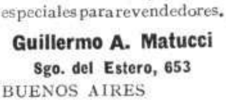
Revendedores

de RELOJES y ALHAJAS



Catálogo ilustrado remito **GRATIS,** con lista de precios especiales para revendedores.

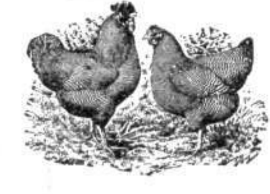




Guillermo A. Matucci

Sgo. del Estero, 653

BUENOS AIRES



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.



Apuntes y Recortes

Si doce personas se comprometiesen a comer juntas todos los días sin sentarse exactamente en el mismo sitio alrededor de la mesa, tardarían 13 millones de años, a razón de una comida por día, antes de que se hubieran hecho todas las combinaciones posibles para variar de lugar.

Hay un ciento por ciento más de criminales entre los hombres solteros que entre los casados.

El juego de ajedrez japonés es el más intrincado del mundo. El tablero tiene 81 cuadros y se usan 20 piezas, las cuales cambian de grado según van llegando a cierta posición sobre el tablero.

Los elefantes sólo tienen ocho dientes, cuatro arriba y cuatro abajo, formando dos grupos de a dos en cada lado de la boca. A los elefantes jóvenes se les caen los dientes cuando llegan a los 14 años, e inmediatamente echan otros nuevos.

Sería una torpeza tomar por vuestra cuenta antipirina. Desobedecer al médico que os la mande es un mérito que no os censurarán nunca.

La cantidad de cenizas que deja el té cuando se quema, sirve para precisar su calidad. Cuanto más bueno es el té, menos cenizas deja.

El número de diamantes conocidos cuyo peso excede de 36 quilates, no pasa de veinte ejemplares.

Se asegura que en la provincia de Bengala, de la India, hay más de 40.000 viudas de menos de diez años de edad.

La primera oficina de correos que se abrió en París fué en el año 1462. En Inglaterra en 1581, y en América en 1710.

Uno de los más curiosos productos vegetales del mundo es una especie de acacia que se encuentra en Nubia, a la cual llaman los árabes «soffar» (flauta), aludiendo a la propiedad particular que dicha acacia posee.

Las larvas de ciertos insectos que se crían en ella agujerean el tronco, y al pasar el aire por dichos agujeros, produce un ruido parecido al sonido de la flauta. Los indígenas del Sudán llaman a este árbol «el árbol silbador».

EL DIA DE LOS DIFUNTOS. — INMENSO DOLOR.



— ¿Y hace mucho que murió su esposo?
— Cerca ya de 22 años... ¡Oh, no le sobreviviré! (De *Le Rire*, París).

El dolor de oídos se empeora con la cocaína. Es más útil la morfina o el láudano. Inyectar leche de una nodriza, sólo puede ser útil por el calor que lleva, y es más limpia el agua hervida.

De cien personas que crean no padecer de la nariz, setenta no la tienen normal si se las reconoce.

Si el perímetro del pecho a nivel de la tetilla no es dos centímetros mayor que la mitad de la talla, temed la tuberculosis.

Casi todos los leones son zurdos. Un explorador famoso dice que cuando esta fiera quiere dar un zarpazo fuerte, emplea la garra de la mano izquierda.

En las fondas de San Petersburgo está prohibido presentar los «menús» escritos en francés solamente. Un edicto recientemente promulgado, ordena que al «menú» francés acompañe una traducción rusa.

De cada 15 personas, sólo una tiene los ojos perfectos. Obsérvese que los individuos que tienen el cabello muy abundante son los que poseen la vista más defectuosa.

El que ronca, duerme con la boca abierta o tiene enferma la nariz, o las dos cosas a la vez.

Las balas explosivas se usaron primeramente en la India para cazar tigres y elefantes.

Basta un decigramo de iodina para teñir una cantidad de agua igual a siete mil veces su peso.

El emperador de Alemania posee un amuleto que le regaló el sultán de Turquía una vez que estuvo enfermo.

Consiste en un rosario de nueve piedras del tamaño de una avellana, cada una de las cuales lleva una inscripción del Corán, que ha sido rezado ante la piedra por un derviche.

El regalo llegó a manos del emperador con una carta asegurándole que si llevaba consigo el amuleto, se curaría inmediatamente.

Está probado por la observación de las esculturas antiguas que los hombres primitivos tenían el pie más ancho que los modernos.

DESPUES DE LA BATALLA DE LEIPZIG

— ¡Señor! nos ayudaste contra Napoleón, ayúdanos ahora contra nuestros pueblos.
(De *Simplicissimus*, Munich).

Los niños pequeños no son sensibles al dolor. Un doctor calcula que la sensibilidad no se demuestra claramente en ellos hasta 4 ó 5 semanas después de nacer, y antes de este tiempo no echan lágrimas cuando lloran.

Los niños crecen generalmente 24 centímetros durante el primer año.

En la actualidad, existen unos 3.500 faros en todo el mundo.

Los chinos nunca cuecen los huevos; los toman siempre asados.

Uno de los cables telegráficos que atraviesan el Atlántico costó 21 millones de francos.

Hay en el mundo 5.000 dialectos y 900 idiomas. La Biblia está publicada en 250 lenguajes y dialectos.

El café y el té deben guardarse en tarros de cristal y no en botes de latón. El cristal, los mejora mucho.

EL APRETON DE MANOS DE POINCARE



— . . . haz bien a uno y daño al otro.
(De *Kikeriki*, Viena).


GALLETITAS
BU-BU
BU-BU
BU-BU
DE
BAGLEY
EL
ALIMENTO PARA
NIÑOS DE 1 á 80 AÑOS



PREMIO DE AVIACION. — Copa «Teniente Origone», premio a todo aviador que recorra mayor distancia, sin escala, en línea recta.



EN EL CLUB DEL PROGRESO. — Señores P. Matier, R. Piedracueva, J. Bay, I. Bay. E. De Porte, R. Scarano, doctor Torres Blanco, E. Pini, E. Bonnemaison, doctor C. S. Velarde y J. A. Rasmisseu, que tomaron parte en la fiesta deportiva conmemorando el 14.° aniversario de la fundación del Club.



CARRERAS. — «Charming», dirigido por Domingo Torterolo, ganador del clásico «Comparación», en la reunión hípica del domingo, de 2.200 metros, en 2'16'' 1/5, venciendo a Enérgica.



AVIACION.— Teniente Baldomero Biedma, que realizó el raid Buenos Aires-La Plata-Buenos Aires, obteniendo su brevet de piloto aviador militar.



FOOTBALL. — Partido jugado en la cancha K. D. T. Estudiantes, entre «Cronistas Uruguayos» y «Cronistas Argentinos». — El team «Uruguayos», que ganó el match por cinco goals a tres.



Banquete con que los «Cronistas Argentinos» obsequiaron a sus colegas uruguayos, como acto de confraternidad y retribución de atenciones recibidas.



Team del «Club Central Uruguayo», que vino a ésta con objeto de retribuir la visita que le hiciera el «Club Independiente». — Ganó el match por uno contra cero.



EN LA PLATA. — El team de «Estudiantes de La Plata», que jugó con «Porteño», ganando el partido por cinco goals contra cero.



CONCURSO DE TIRO Francisco Dodero, ganador por 58 puntos sobre 60, en el concurso de tiro reducido, en el colegio parroquial de San Juan Evangelista.



BANFIELD. — Carreras de bicicletas del Club Banfield. — Los ganadores Fabiar, Malvar, Herrera, Fernández y Ferro.

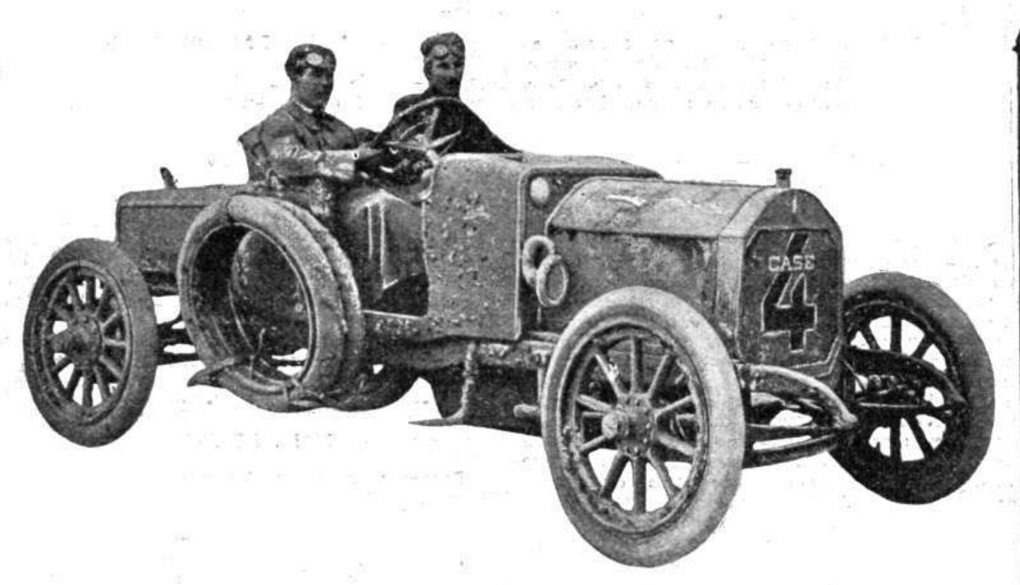


TIRO FEDERAL DE LA PLATA. — Grupo de concurrentes a la distribución de premios a los ganadores del campeonato a la bandera, en el stand del Tiro Federal, en La Plata.

1ʀ PREMIO en la 3ª Categoria

El famoso Automóvil "CASE"

La solidez de su construcción y la excelencia de su motor, fué plenamente comprobado en el Circuito Sud de Santa Fe, efectuado el día 9 de noviembre de 1913



El automóvil "CASE", de 40 H. P., piloteado por el Sr. Gilardi, ganó el primer premio, de la segunda categoría, en la carrera **Saldungaray, Villa Harding Green** (Bahía Blanca), efectuada en julio de 1913.

PIDAN CATALOGO

J. I. CASE THRESHING MACHINE Co.

SUCURSALES EN LAS REPUBLICAS DEL PLATA:

BUENOS AIRES	ROSARIO	BAHIA BLANCA	MONTEVIDEO
PERU	CORRIENTES, 732	CHICLANA	CUAREIM
Esquina VENEZUELA		Esquina 25 DE MAYO	Esquina GUATEMALA

Concurso 26 de Caras y Caretas

El primer premio: Magnífico automóvil marca Panhard-Levassor, forma torpedo, para seis pasajeros. Motor de 15/25 H. P., sin válvulas. Valor: $ 8.500.

La importancia del primer premio no desmerece en nada de los que siempre hemos otorgado; por el contrario, se trata de un automóvil cuya sola marca es garantía de excelencia. Los coches Panhard-Levassor, famosos en el mundo entero, reunen condiciones en verdad excepcionales, tanto por la calidad del material con que están construidos como por su duración realmente extraordinaria. Son coches que rara vez entran a compostura, que duran una eternidad, fabricados con todo el esmero de que hacen gala siempre las famosas usinas francesas de Panhard-Levassor, acostumbradas a fabricar los coches favoritos de príncipes y reyes. La razón de la preferencia que los monarcas automovilistas como Alfonso XIII sienten por esta marca, se debe pura y exclusivamente a la excelsa calidad del coche y a su seguridad. El motor, correspondiente a los Panhard-Levassor, como el que hemos elegido, no tiene válvulas, detalle cuya gran importancia saben apreciar bien cuantos han sufrido los inconvenientes de las válvulas. La perfección del motor ha llamado extraordinariamente la atención de los entendidos en el mundo entero, y recomendamos por tanto a los que toman parte en este Concurso, que vayan a examinarlo personalmente a la Agencia Panhard-Levassor, en Buenos Aires, — Florida esquina a Viamonte, — y así podrán constatar que nada exageramos al ponderar las cualidades de nuestro primer premio.



Premios 8.º, 9.º, 10.º y 11.º: Bicicletas «Turista», de la afamada marca Peugeot. Valor: $ 160 cada una.

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta las doce del día 27 de enero de 1914, queda abierto el Concurso 26 de Caras y Caretas.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre (nombre, apellido y firma) y dirección del remitente, y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del Oporto Quinado Vig, que se ha llenado y se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida, N.º 230), debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica, y cuyo facsímil publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de las botellas de Oporto Quinado Vig.

4.º — Se adjudicarán los 60 premios siguientes:

LISTA DE PREMIOS

Primer premio: Un automóvil Panhard-Levassor, forma torpedo, para seis pasajeros. Motor de 15/25 H.P., sin válvulas. Completo, con capota, faroles y demás accesorios. Valor: $ 8.500 m/n.— 2.º premio: Un juego para señora, compuesto de un gran prendedor y aros de brillantes y perlas, montados sobre platino. Valor: $ 2.435. — 3er. premio: Un reloj para caballero, cronógrafo, marca Ulysse Nardin, y cadena doble de oro 18 kilates, con medallón de oro y brillantes. Valor: $ 1.075. — 4.º premio: Collar de perlas finísimas. Valor $ 360. — 5.º y 6.º premios: Cinematógrafos «Kok», para casas de familia. Valor: $ 250 c/u. — 7.º premio: Bastón con puño de oro 18 kilates. Valor: $ 230. — 8.º, 9.º, 10.º y 11.º premios: Bicicletas marca Peugeot, con todos sus accesorios. Valor: $ 160 c/u. — 12.º premio: Pulsera con reloj, oro 18 kilates y diamantes. Valor: $ 150. — 13.º y 14.º premios: Relojes de sobremesa, con fanal y cuerda para 400 días. Valor: $ 40 c/u. — 15.º premio: Bolsa de malla de metal. Valor: $ 35. — 16.º premio: Juego de cepillos de plata, para caballero. Valor: $ 35. — 17.º premio: Par de aros de oro 18 kilates, con diamantes. Valor: $ 35. — 18.º, 19.º, 20.º y 21.º premios: Collares de perlas macizas «Orient». Va-



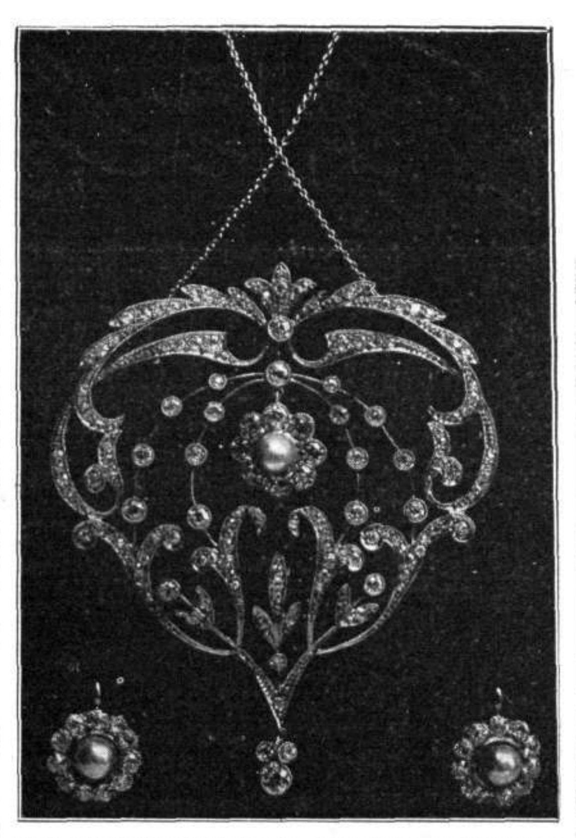
La botella del **xquisito Oporto Quinado Vig, que se llenó completamente de granos de maíz para servir de base al Concurso 26 de «Caras y Caretas».**

lor: $ 35 c/u. — 22.º, 23.º y 24.º premios: Alfileres de corbata, de oro 18 kilates y diamantes. Valor: $ 28 c/u. — 25.º, 26.º, 27.º y 28.º premios: Gemelos de oro. Valor: $ 28 c/par. — 29.º, 30.º, 31.º y 32.º premios: Pulseras de cuero, con reloj, para hombre. Valor: $ 20 c/u. — 33.º y 34.º premios: Juegos de cigarrera y fosforera, de metal. Valor: $ 10 c/u. — 35.º, 36.º y 37.º premios: Aros de oro, con perlas Orient. Valor: $ 10 c/par. — 38.º, 39.º, 40.º y 41.º premios: Carteras de metal, con polvera, tarjetero y monedero, para señora. Valor: $ 10 c/u. — 42.º al 47.º premios: ambos inclusive: Lápices enchapados. Valor: pesos 5 c/u. — 48.º, 49.º y 50.º premios: Boquillas de ámbar africano. Valor: $ 5 c/u. — 51.º al 56.º premios, ambos inclusive: Bastones con virola de plata. Valor: $ 4 c/u. — 57.º, 58.º, 59.º y 60.º premios: Cortaplumas de plata. Valor: pesos $ 4 c/u.

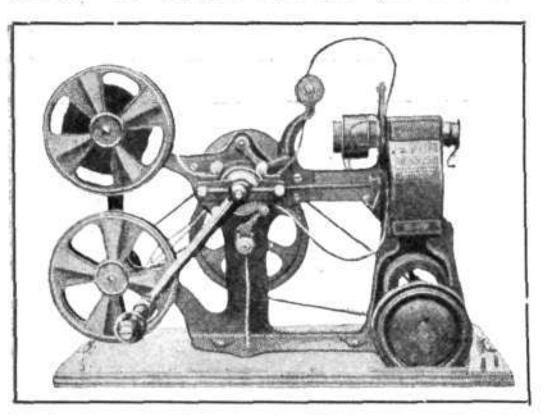
5.º — Los 60 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

El **Primer premio** a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de Oporto quinado Vig.

El **Segundo premio** a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios 3.º hasta el 60.º, ambos inclusive, a las personas que indiquen cifras que sigan en orden



El 2.º premio: Magnífica joya adquirida, como todas las demás alhajas, en la casa Escasany. Valor: $ 2.435.



Premios 5.º y 6.º: Cinematógrafos Kok, para casas de familia Valor: $ 250 cada uno.

aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º — En el caso de que nadie indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del Oporto quinado Vig, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varios cupones o etiquetas coincidieran indicando el número exacto de granos de maíz que contiene la botella del Oporto quinado Vig, se procederá a la adjudicación de los premios en igual forma que en nuestro concurso anterior.

Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones o etiquetas que indiquen la solución exacta, aún quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, igual que en los concursos anteriores

8.º — En cada cupón o etiqueta se podrá escribir una sola cantidad; pero cada interesado puede enviar cuantos cupones o etiquetas desee, siempre que indique un número distinto en cada uno de ellos.

9.º — Los sobres conteniendo cupones o etiquetas, deben dirigirse a

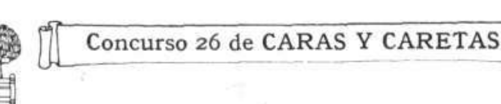
Concurso 26 de «Caras y Caretas»

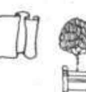
Chacabuco, 151-155 - Buenos Aires.

10.º — Los cupones o etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen a confusiones o que no estén firmados de puño y letra del remitente, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el concurso.

11.º — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella del Oporto quinado Vig, para contar los granos de maíz que contenga y proceder à la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Buenos Aires, 1.º de noviembre de 1913.





La botella del Oporto quinado "Vig" contiene

.... granos de maíz.

Nombre ....

Dirección ....

Pabst



Lleva al cuerpo humano, todo el vigor extractado de la naturaleza más robusta; toda la fuerza tónica y nutritiva del grano más fecundo.

Talleres Gráficos de CARAS Y CARETAS